

EL MATRIMONIO ES UN MINISTERIO
NECESIDADES ÚNICAS
LIBRO DE TRABAJO

Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, y bautícenlos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Enséñenles a cumplir todas las cosas que les he mandado. Y yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. (Mateo 28:19-20)



Craig Caster

Unique Needs in Spanish
Marriage Is a Ministry series, Volume 3 of 5

“Necesidades únicas” es el volumen 3
En la serie “El Matrimonio es un Ministerio”

Otros títulos de la serie “El Matrimonio es un ministerio” son
Fundamento fuerte Volumen 1
Qué es el amor Volumen 2
El regalo de la sexualidad Volumen 4
Liderazgo de Espiritual Volumen 5
Guía del líder

Otros libros de FDM.world
Fundamentos cristianos, por Craig Caster
Ministerio de padres, por Craig Caster
Entendiendo a los adolescentes, por Craig Caster

Todos los libros de FDM.world están recomendados para su estudio individual, para grupos pequeños, como herramientas de discipulado y para consejería.

Necesidades únicas

Serie “El matrimonio es un ministerio”

Volumen 3

Craig Caster

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Mateo 28:19-20

FAMILY DISCIPLESHIP MINISTRIES

Teléfono: (619) 590-1901

Correo electrónico: info@FDM.world

Sitios web: www.FDM.world, www.discipleshipworkbooks.com

Fundamento fuerte, El matrimonio es un libro de trabajo ministerial, Volumen 1, por Craig Caster

ISBN 978-1-7331045-0-0

Versión impresa y electrónica Copyright © 2020 por Craig Caster. Todos los derechos reservados.

09012020 revisión

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas se toman de la New King James Version®. Derechos de autor © 1982 por Thomas Nelson. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas marcadas como AMP se toman de la Biblia Amplificada. Copyright © 2015 por The Lockman Fundación, La Habra, CA 90631. Todos los derechos reservados. Para obtener información sobre el permiso para cotizar, visite <http://www.lockman.org/>.

Las citas bíblicas marcadas como KJV se tomaron de la versión King James, impresión de 1987. Dominio publico. Las citas bíblicas marcadas NLT se tomaron de la Santa Biblia, New Living Translation, copyright © 1996, 2004, 2015 por la Fundación Tyndale House. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, Illinois 60188. Todos los derechos reservados.

Sin limitar los derechos de autor reservados anteriormente, ninguna parte de esta publicación, ya sea en forma impresa o formato de libro electrónico, o cualquier otra derivación publicada, puede reproducirse, almacenarse o introducirse en un sistema de recuperación, o transmitido, en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, o de otro modo), sin permiso previo por escrito.

Contenido

Prefacio		
Introducción		
Lección 1	Las necesidades de compañerismo bíblicas	1
Lección 2	Necesidades del hombre	10
Lección 3	Cuidado con la influencia mundana	19
Lección 4	Una esposa que afirma	26
Lección 5	Prácticas comunes que no son afirmantes	34
Lección 6	Las necesidades de la esposa	42
Lección 7	Un regalo de Dios	51
Lección 8	Apreciando a tu esposa	60
Lección 9	El liderazgo familiar es trabajo del hombre	67
Lección 10	Un liderazgo apropiado es consistente	74
Apéndices		77
Acerca del autor		143
Acerca del ministerio de Familias		144

Prefacio

La institución a la que le llamamos matrimonio fue creada por Dios. Y si encuentra bajo serios ataques. Esto sonara extraño, pero el efecto negativo más grande se origina dentro de las relaciones. Después de que una pareja se casa, cada uno de ellos comienza a jalar y estirar de acuerdo a sus propias necesidades y deseos. Con el paso del tiempo, algunos problemas no se solucionan y decepción, frustración y enojo traen consigo dolor, resultando en resentimiento, y venganza. Las personas al casarse tienen grandes esperanzas y buenas intenciones, ¿entonces por qué tantos matrimonios fracasan? O, porque hay muchas parejas se conforman con una relación en la que no se sienten satisfechos.

Este manual está dedicado a Dios, y a Su deseo para que cada pareja experimente las bendiciones que son posibles con el matrimonio. Cuando dos personas se unen como esposo y esposa sin un entrenamiento en los principios de Dios, y probablemente sin ningún tipo de ejemplo impío de su pasado, ellos realmente son ignorantes en cómo atenderse el uno al otro. Ellos también traerán consigo heridos del pasado y vacíos emocionales para aumentar a este reto. Mientras usted trabaja en este material, Dios le revelara verdades que no son negociables que deben de ser seguidas o el resultado será desaliento o desencanto. En pocas palabras, mucho dolor.

Las estadísticas muestran que muchos matrimonios entre cristianos terminan en divorcio. Como hijos y herederos de todas Sus promesas, ¿porque están los fracasando los creyentes? El problema es la falta de información, falta de discipulado en principios Bíblicos. Tristemente, la iglesia no está poniendo mucho esfuerzo en esta área para cambiar el rumbo que está barriendo tantos por el camino de la destrucción.

Parejas casadas tienen una necesidad muy alta de enseñanza Bíblica, ser discipulados por otros en la verdad de Dios. Cuando los creyentes aprendan lo que Dios desea, y su voluntad para seguirlo a Él como discípulos de Cristo, ellos pueden estar seguros de recibir la gracia y el poder de superar cualquier problema.

Dios quiere mostrarse fuerte en nuestro nombre, quiere ser glorificado en nuestros matrimonios. Pero nosotros también, debemos de quererlo. Sabemos que el matrimonio es muy importante para Dios, y aun así la mayoría de los cristianos después de 10 años de estar casados todavía no se sienten capaces de discipular a otros. Si usted le pregunta a un hombre que ha realizado el mismo trabajo por 10 años si él pudiera entrenar a alguien más, la respuesta probablemente sería un muy confiado “sí”. Y Dios esta mucho más preocupado acerca de cómo atendemos a nuestros cónyuges que nuestras vocaciones.

Mientras usted en oración completa este manual, sé que Dios le revelara Sus propósitos para usted como esposo y esposa. Toda la información está basada en la verdad bíblica; lo guiara con escritura bíblica y le dará ilustraciones prácticas para ayudarlos a implementar los principios que usted ha aprendido. También, puede ser usado como una herramienta en el futuro para discipular a otros. Cuando sus ojos

hayan sido abiertos por las maravillosas maneras que Dios está cambiando su vida, usted vera que muchos otros también necesitan ayuda.

“Señor Dios, gracias por revelarnos Tu corazón y voluntad a través de Tu Palabra. Por favor, bendice a aquellos que estudiaran este manual; has los principios claros. Dales corazones humildes para perdonas a aquellos que los han lastimado, y el deseo para pedirle perdón a aquellos que han lastimado. Dios, se glorificado en y a través de los matrimonios de aquellos que están dispuestos a seguirte”. Amén.

Introducción

Este manual de trabajo ha sido diseñado para traerlo al camino del discipulado, lo cual significa caminar en los principios de Dios. Y cuando usamos palabras como “caminar”, esperamos que entienda que vivir en estos principios es igual de fundamental que aprender a caminar. Las metas de nuestro manual son: 1) demostrarle que Dios ha provisto principios para el matrimonio, 2) equiparle con las herramientas y aplicaciones para estos principios, y 3) guiar su matrimonio y a su familia hacia el perdón, sanidad y la unidad que viene a través de la obediencia a Dios. “Family Discipleship Ministries” existe para ayudar a edificar el cuerpo de Cristo en áreas vitales. Creemos que el fracaso en ser discipulado está directamente relacionado con el fracaso en la relación matrimonial. ¿Y cómo sabemos esto? Por lo que hemos visto, experimentado y es lo que comprueban las estadísticas de hoy en día.

El Proceso

Este estudio está dividido en semanas, y cuenta con cinco lecciones por semana. Es importante proponerse completar una lección cada día por cinco días. El tener un estudio diario con constancia es la clave para el éxito espiritual. Lo animamos a comenzar con la Semana Uno, y continúe con la Semana Dos y Tres, etc.; es tentador brincarse a una sección que le llama la atención, pero esto no es eficiente ya que una semana se edifica sobre la otra. Por ejemplo, si usted verdaderamente tiene el deseo de ser un experto en las necesidades de compañerismo del hombre o la mujer y decide adelantarse a ese estudio, se perderá de ciertos principios bíblicos que deben de ser aprendidos antes de que usted pueda correctamente suplir las necesidades de su cónyuge en una manera que sea agradable para Dios.

Los principios presentados han sido probados y se ha comprobado su éxito. Los he experimentado en mi propio matrimonio, y en las vidas de muchísimas personas dentro de mi servicio de consejería familiar y en conferencias matrimoniales. Por favor entienda que este NO es un manual de “Cinco Pasos Sencillos para el Matrimonio”. El Discipulado Bíblico es un trabajo desafiante y requerirá que usted cambie algunas de sus actitudes y comportamientos. El proceso requerirá su compromiso y sacrificio para implementar los principios mientras usted los va aprendiendo.

Recuerde:

- Este trabajo es una nueva prioridad y requerirá que le dedique tiempo. Las lecciones están divididas entre cinco días, y deben de realizarse diariamente. Si no completa la lección del día, NO se la brinque, pero trabaje para completar todos los días a lo largo de la semana. Si no realiza las lecciones frecuentemente, ore sobre sus prioridades y sobre aquello a lo que usted le está dando prioridad sobre este compromiso.
- Hay veces en que comenzamos proyectos que no terminamos. Considere la importancia de su responsabilidad en el área de su matrimonio y tome la decisión de completar este estudio

fielmente. Si es necesario pida la ayuda de un compañero fiel para que lo ayude en oración y en el estudio si es necesario.

- Si están casados, su cónyuge es vital en este esfuerzo. Estudien juntos o por separado, pero siempre discutan lo que han aprendido y fielmente comprométanse en oración a implementar cualquier cambio.

Comenzando Cada Día

1. Mire cada estudio diario como tiempo que pasara con Dios, y espere que Él le hable a través de Su palabra.

2. Comience cada día en oración, pidiéndole a Dios que le revele aquello que necesita cambiar, y que le dé el poder para aplicar todo lo que estará aprendiendo.

3. Tenga una mentalidad de reflexión, no se apresure a leer el material sólo para que pueda decir que lo terminó. Dele tiempo a Dios para que le hable, y medite en lo que aprenda.

Preste atención a lo siguiente:

- Cada estudio puede variar dependiendo de la cantidad de información que se presente. Después de completar cada día, mire hacia la siguiente lección, para que pueda planear su tiempo con Dios y sacarle el mayor provecho.
- Se le han provisto espacios para escribir sus respuestas a las preguntas, y también para pensamientos relevantes y oración. Si usted ha descargado e imprimido este manual de nuestro sitio web le sugerimos que lo ponga en una carpeta de tres anillos, y que incluya papel adicional para hacer anotaciones y mantener un diario personal.
- Por favor tome provecho de los Apéndices al final del manual de trabajo. Se encuentran ahí para su crecimiento y nos referimos a ellos a través del libro de trabajo.

Marcadores Importantes

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Cuando usted vea esto, encontrará la definición de una palabra o frase de la Biblia. Hemos tenido cuidado de usar diccionarios teológicos bien conocidos y con un contenido bíblico y comentarios para clarificación bíblica, refiriéndonos a ellos cuando sea posible. Muchas de estas definiciones aparecen en el glosario, localizado en el Apéndice.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Esto marca una oportunidad para leer un verso de la Palabra y relacionarlo al tema que está siendo presentado. A través de este proceso de discipulado, usted se familiarizará con la Biblia, los principios bíblicos sobre el matrimonio, y aquello que Dios espera de usted como esposo o esposa.

AUTOEXAMÍNESE

Mientras estudia y aprende los principios bíblicos, habrá tiempos para auto-examinación, encontrando áreas donde una mejoría personal es requerida. Se le provee un espacio para anotar pensamientos, confesiones, y oraciones para fuerza y sabiduría que se requieren para hacer esos cambios. Un aspecto del proceso de discipulado es tomar responsabilidad personal, si Dios le revela que ha pecado en contra de su cónyuge y/o sus hijos lo animamos a que les confiese su pecado y a que les pida perdón. Haga de esto una práctica regular aunque no se le indique hacerlo.

PLAN DE ACCIÓN

Después de estudiar los principios bíblicos de ese día o semana, tome acción y aplique lo que ha aprendido a su vida. Para ser verdaderos discípulos, debemos de comprender que Dios no sólo desea que crezcamos en conocimiento, sino que Él también requiere que lo usemos, o que lo “vivamos”.

Todos los materiales en nuestro sitio web www.FDM.world, se enfocan en el discipulado y son provistos sin ningún cargo económico.

Lección 1

Las necesidades de compañerismo Bíblicas

Como hemos estudiado, nuestro llamado es el de *ministrarle* a nuestro cónyuge; debemos ministrarle así como Cristo vino y nos *ministró*. Satisfacer las necesidades de compañerismo debe ser visto como una tarea del *ministerio* que nos fue dado por Dios. También debemos recordar, que nuestro motivo para hacer esto es *glorificar a Dios*.

Mientras usted avanza e implementa estos principios, notará que una transformación debe ocurrir en su mentalidad y sus acciones. Conformarse a la *Palabra* de Dios no es siempre fácil, pero sí necesario para satisfacer las *necesidades de compañerismo* de nuestro cónyuge de acuerdo con el plan de Dios. Es por eso, que es esencial que *mantengamos un fundamento fuerte*: nuestra relación con Cristo. Cuando permanecemos en Cristo, sus bendiciones y su poder nos permiten satisfacer su voluntad y sus propósitos.

La semana pasada mencionamos que el principio fundamental más grande dentro de las necesidades de compañerismo del esposo y la esposa es el *amor*. Si aplicamos los principios del amor descritos por la *Palabra* en 1 de Corintios 13, seremos capaces de satisfacer las necesidades de compañerismo únicas que Dios ha puesto en nuestro cónyuge.

Esposos, los aliento a leer detenidamente esta sección. Como discípulo de Cristo y sacerdote de su hogar, es un imperativo que conozca estas verdades para que las aplique a su vida, la de su esposa, sus hijos y la de aquellos que Dios traerá a su vida para ser discipulados.

Necesidades de compañerismo dadas por Dios

Los esposos y las esposas tienen necesidades de compañerismo que son únicas al sexo masculino y femenino. Estas necesidades son universales, puestas en nosotros por Dios; y la *Biblia* es la única fuente de información apropiada para ministrarnos el uno al otro con el propósito de satisfacer dichas necesidades. Comenzaremos este estudio analizando en Efesios capítulo 5: 22-23 las necesidades que son específicas de los hombres. ¿Por qué este pasaje? Porque comienza instruyendo a las mujeres (22-24) acerca de cómo satisfacer las necesidades de compañerismo del esposo.

Al estudiar este material es importante considerar que Dios creó la unión del matrimonio con un plan y propósito para el hombre y la mujer dentro de este. Contrario a la perspectiva común, el matrimonio no existe para satisfacer nuestras egoístas expectativas y deseos. En muchas ocasiones las parejas comienzan la consejería matrimonial con una lista de aquello que no están obteniendo de la relación y por qué eso los hace muy infelices. El matrimonio no fue y no es creado para satisfacer nuestras expectativas y/o deseos; Dios lo creó para que satisficiéramos su voluntad y sus propósitos.

La mayoría de las personas ignoran la verdad fundamental de que Dios es el autor de su unión en matrimonio. Esa es la razón por la cual no están experimentando la plenitud de la bendición que Dios ha diseñado para esta relación y la fuente de su descontento. Como consejero, veo los problemas que resultan de tener una perspectiva *egoísta*. Debemos construir nuestro matrimonio a la manera de Dios, de lo contrario no experimentaremos plenitud.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Escriba algunos de los principios que el Pastor está tratando de hacer en usted y a través de usted como su oveja:

Hebreos 13: 20-21: «Que el Dios de paz, que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, los capacite para toda buena obra, para que hagan su voluntad, y haga en ustedes lo que a él le agrada, por medio de Jesucristo. A él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén».

En la oración que Jesús le hizo al Padre, Él pide que sus discípulos sean santificados. *Santificar* significa «hacer santo, separar del pecado y tener una vida devota a Dios». Juan 17:17 dice: «Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad». La escritura muestra la importancia de usar la *Palabra de Dios* como la herramienta de medida para aquello que es correcto delante de Él; esto incluye cómo tener un matrimonio que agrade a Dios.

AUTOEXAMÍNESE

En el volumen 1 hablamos de tener un fundamento fuerte y de permanecer en Cristo para poder edificar una relación con Él para conocer su voluntad y recibir el poder y la gracia para llevar a cabo el ministerio del matrimonio. Atendiendo a esto, ¿cómo describiría su vida devocional? Si no ha sido consistente, confíéselo al Señor y establezca un plan para comenzar a hacerlo.

Los cristianos estamos en la tierra para cumplir la voluntad de Dios en todo, lo que incluye nuestros matrimonios. En cada área de nuestra vida debemos mirar al Señor y decir: «¿Qué es lo que deseas que haga?»; y Dios promete proveer lo necesario para que hagamos su voluntad. Segunda de Pedro 1:4 dice que Dios «ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina, puesto que han huido de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos». No importa lo mala o ignorante que pudo ser nuestra familia, o los errores que hayamos

cometido en el pasado; con Dios podemos superarlo todo. Cuando la *Biblia* dice algo, y nosotros no creemos que es Dios hablándonos a través de su *Palabra*, lo estamos llamando mentiroso.

Como esposo y esposa, Dios tiene un plan y propósito para cada uno de ustedes. Él lo/a ha llamado a venir a Él para bendecirlo/a, y promete que si usted lo busca en su *Palabra*, Él lo/a guiará y le proveerá su poder. El mismo poder omnipotente que resucitó a Jesús de entre los muertos está a su disposición para que pueda hacer su voluntad.

Efesios 1:19-20: «[...] y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros, los que creemos, según la acción de su fuerza poderosa, la cual operó en Cristo, y lo resucitó de entre los muertos y lo sentó a su derecha en los lugares celestiales [...]»

Parejas cristianas, frecuentemente, vienen a consejería con una mentalidad sin esperanza acerca de su relación. Ellos no se dan cuenta de que han caído en la autocompasión, lo que significa desestimar el poder de Dios. Dios no engaña a sus hijos, sino que ha provisto todo para su éxito: «Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia» (2 Pedro 1:3). El problema somos nosotros; una mentalidad ignorante y arrogante nunca glorifica a Dios, nunca produce victoria.

Los cristianos se asombran al conocer que el índice de divorcio entre creyentes, desde 1997, es igual al de las parejas no creyentes. Debido a lo anteriormente expuesto es necesario que adquiramos la *mentalidad* de que Dios puede proveernos el conocimiento y el poder para tener un matrimonio exitoso. Dios quiere ser glorificado a través de sus hijos, y Él lo creó a usted para el matrimonio; creó la unión del matrimonio para traer gloria a sí mismo. Entonces, si Dios creó el matrimonio como una bendición para sus hijos y también para su gloria, ¿qué ha salido mal?

Compañerismo

Dentro del matrimonio, dos personas se unen como compañeros.

Este es un resumen general que nos recuerda las razones, o el posible placer de estar en dicha unión con otra persona. La verdad que casi ha sido perdida es que el éxito no viene de nosotros. Viene solo de saber y seguir la información específica de Dios acerca de cómo satisfacer las necesidades de compañerismo el uno del otro, lo que solo puede ser encontrado en su *Palabra*.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Compañero: «alguien que ha acompañado, o que se encuentra acompañado»; «un cónyuge, un asociado, el interés de una relación especial como cónyuge, o camarada».

AUTOEXAMÍNESE

Tómese un momento y escriba sus reflexiones en cuanto a las declaraciones anteriores.

Si buscamos principios *bíblicos* para el matrimonio, encontraremos la verdad que lleva a todas las bendiciones que Dios tiene disponible para nosotros. Al ver la doctrina o enseñanza de cierto tema es muy importante ver dónde fue mencionado por primera vez. En el caso del matrimonio, para su entendimiento es necesario ir al libro de Génesis. Dios creó al hombre del polvo de la tierra y sopló vida en él (Génesis 2:7), lo puso en el Jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara (verso 17), y luego le dio a Adán la tarea de nombrar a todos los animales; fue durante ese tiempo que Dios reconoció que el hombre no tenía una ayuda a su medida (versos 19-20). En cuanto a esto Dios dijo que «no es bueno».

Todo lo demás que Dios había creado era bueno (1:4, 10, 12, 18, 21, 25), pero que Adán estuviera solo no era bueno. Lo que debe ser reconocido y enfatizado en nuestra mente es que Dios pudo haber creado a Adán y Eva al mismo tiempo, pero no lo hizo. Él quería que Adán reconociera que necesitaba una compañera, de esa manera apreciaría mucho más la bendición de tener una esposa. Proverbios 18:22 dice: «¿Hallaste esposa? ¡Has hallado el bien! ¡Has alcanzado el favor del Señor!».

Génesis 2:18: «Después Dios el Señor dijo: “No está bien que el hombre esté solo; le haré una ayuda a su medida”».

Un autor dice lo siguiente en cuanto al pasaje de Génesis:

La provisión de Dios de una esposa para Adán es un ejemplo concreto de Dios sabiendo lo que es bueno para el hombre. El compañerismo reemplaza el aislamiento. Pero, para que el compañerismo sea satisfactorio debe haber unidad en el matrimonio (Gn.1:26-27). Una vida egoísta destruye la unidad y el compañerismo.¹

Ambos, esposos y esposas, deben aceptar la importancia de conocer las necesidades de compañerismo de su cónyuge. Este es el primer paso de Dios en la creación del matrimonio. Si Dios es su creador, ¿lo conoce?, ¿sabe lo que es mejor para usted? Su respuesta puede ser «sí» o «no», pero si entiende esta verdad se dará cuenta de que es tonto buscar dentro de nosotros para descubrir lo que queremos o lo que necesitamos para estar contentos.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Ayudante: ezer (hebreo) se refiere a «la ayuda o asistencia que es dada»; «indica personas que ofrecen ayuda: la mujer creada como la ayudante complementaria de Adán (Génesis 2:18, 20)». Esta palabra también se refiere «al Señor como la ayuda de Israel (Oseas 13:9; Éxodo 18:4; Deuteronomio 33:7; Salmos 33:20; 115:9-11).

Compañerismo: se refiere a «algo que es adecuado/a, correspondiente a él/ella, por ejemplo un compañero/a».

¹Tom Constable: *Tom Constable's Expository Notes on the Bible* (Galaxie Software, 2003). Gn. 2:18.

Es común que busquemos respuestas en nosotros mismos y que la mayor parte de la información que poseemos provenga de fuentes seculares que son opuestas a la *Palabra de Dios*. Pero debemos ver la *Palabra de Dios* como nuestra única fuente, pues Dios es nuestro Creador y solo en Él podemos confiar para entender nuestras necesidades *únicas* de compañerismo, y para encontrar la manera de satisfacerlas.

Dios define nuestras necesidades

Como aprendimos de la escritura en Génesis, hombres y mujeres son diseñados como acompañantes, pero cada uno tiene un *papel distinto* en la relación. Solo Dios puede decirnos lo que diseñó para que diéramos y recibiéramos como esposos y esposas. Él sabe lo que necesitamos.

Filipenses 4:19: «Así que mi Dios suplirá todo lo que les falte, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús».

Mateo 6:8:«No sean como ellos, porque su Padre ya sabe de lo que ustedes tienen necesidad, antes de que ustedes le pidan».

Dios conoce nuestras necesidades y provee para que las satisfagamos, pero también nos ha dado el derecho de elegir no hacer su voluntad. Al conocer sus promesas, ¿tiene sentido rechazar el plan de Dios y fallar en bendecir y ser bendecidos en nuestros matrimonios?

La *Biblia* dice que «Dios es amor» (1 Juan 4:16), específicamente, esto significa que Dios lo ama, y me ama a mí; también a su esposa y a la mía. Dios lo ama tanto que quiere que su cónyuge se convierta en la/él compañera/compañero que usted desea. Él desea y está listo para derramar su gracia en cada uno de ustedes para que sea el/ la compañero/compañera que Él diseñó que usted fuera.

Dios puede guiar a mi esposa para que sea la compañera que necesito, para complementarme mi personalidad única y satisfaga mis necesidades. La única persona que puede echar eso a perder es mi esposa, no yo; y lo mismo puede ocurrir conmigo. Dios creó a mi esposa, puso en ella necesidades de compañerismo únicas, y dice: «Craig, la amo mucho, y quiero derramar mi gracia en ti y *cambiarte* y *transformarte* para que seas el hombre y esposo que pueda satisfacer las necesidades de compañerismo de tu esposa». El único que puede arruinar eso soy yo. ¿Cree usted eso? Si no cree eso, ¿entonces qué es lo que está escogiendo creer?

Debemos estar constantemente *enfocados* en estos puntos espirituales, porque muchas filosofías, fuerzas negativas y demoníacas van en contra de la verdad que Dios ha puesto en nosotros de modo muy claro. Podemos caer en la duda y el miedo si miramos nuestros fracasos con una óptica secular, opuesta a lo que Dios ha diseñado para nosotros.

Proverbios 3:5-6: «Confía en el Señor de todo corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus sendas».

Al creer que Dios nos creó hombre y mujer, con necesidades y propósitos únicos, buscamos dirección en su *Palabra*. La mejor descripción del diseño de Dios para el matrimonio, y para la satisfacción de nuestras necesidades de compañerismo, se encuentra en el capítulo cinco del libro de *Efesios*, el cual se estudiará más adelante. Lo que necesitamos hacer es acercarnos a su *Palabra* con humildad, admitiendo que Dios conoce nuestra natural inclinación hacia el pecado y el egoísmo, pero aun así nos ama. Debemos admitir que Dios actúa de maneras muy diferentes a las nuestras, y que solo Él provee la *verdad* que necesitaremos toda la vida. Dios dice:

Isaías 55:8-9: «Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, ni son sus caminos mis caminos. Así como los cielos son más altos que la tierra, también mis caminos y mis pensamientos son más altos que los caminos y pensamientos de ustedes».

Esto deberá traer la convicción de que no podemos confiar en nuestras maneras de actuar, ni en lo que pensamos acerca del matrimonio o de lo que es mejor para nuestro cónyuge. Es como que si Dios estuviera parado de un lado del Gran Cañón y usted en el otro lado, y Él le dijera: «Mis pensamientos y maneras de actuar están de este lado, y los tuyos están del otro lado». Existe una división acerca del entendimiento del matrimonio entre Dios y el hombre. Es por esto que es muy importante obtener la sabiduría de Dios en lugar de actuar bajo la nuestra. También debemos admitir que nuestros corazones son pecaminosos y necesitamos a Dios para cambiarlos.

Jeremías 17:9-10: «El corazón es engañoso y perverso, más que todas las cosas. ¿Quién puede decir que lo conoce? Lo conozco yo, el Señor, que escudriño la mente y pongo a prueba el corazón; que pago a cada uno según su conducta y según el resultado de sus obras».

Esto significa que no podemos decir: «Bueno, cariño, esto es lo que “yo” quiero que hagas por mí, y entonces seré feliz». ¡Esta es la manera en la que nos engañamos! Una pareja vino a mi oficina buscando consejería, y la esposa tenía una gran lista de expectativas con respecto a su esposo. Comenzó a leer la lista y al llegar al punto número cinco yo le dije: «¿Estás bromeando? ¿Piensas que si él hiciera todas estas cosas estarías feliz?». Ella respondió: «Pues, creo que sí». Eso es ¡falso!

Tuve que decirle a la bien intencionada señora, desde la perspectiva de la *Palabra de Dios*: «No, ¡usted no estaría feliz! Su felicidad no proviene de su esposo, pero ha sido engañada para que crea eso. Usted busca en su corazón para encontrar todas las cosas que él tiene que satisfacer para hacerla feliz. Se está engañando y nunca encontrará la satisfacción y felicidad que está buscando. La única manera en la que va a encontrarla es entregándose a Dios y comenzando a hacer su voluntad». Esa es la manera en la que Dios diseñó el matrimonio.

Yo sé que en ese momento ella no estaba muy contenta de haber venido a verme, pero finalmente todo terminó bien, porque decidió recibir la corrección de Dios. Anteriormente, su problema más grande era su ignorancia en cuanto a la voluntad de Dios para la relación matrimonial. Dios no quiere que seamos ignorantes; Él nos ha dado toda la información que necesitamos a través de su *Palabra*.

He conocido a muchos hombres que han cometido los mismos errores. Tienen falsas expectativas con respecto a sus esposas, y si estas expectativas no son satisfechas, están de mal humor, se quejan, se aíslan, se enojan, o se comprometen a hacer distintas cosas y dejan de pasar tiempo en casa.

Hombres, dentro de este capítulo ustedes van a *aprender* cuáles son sus necesidades de compañerismo *únicas*, cómo Dios puso estas necesidades en usted, y cómo su esposa debe suplir esas necesidades. También aprenderán cómo trabajar *juntos*, como esposo y esposa, para satisfacer estas necesidades en su relación.

AUTOEXAMÍNESE

Tómese algunos momentos y escriba la lista o las expectativas que tiene con respecto a su cónyuge. Vaya delante del Señor, confiese qué es lo que ha hecho mal, y escriba una oración de compromiso para cambiar.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea las siguientes escrituras y escriba los principios bíblicos que Dios da para traer gozo, lo que usted tiene que hacer, y qué tipo de ejemplo debe seguir

Juan 15:10-11: «Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor; así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Estas cosas les he hablado, para que mi gozo esté en ustedes, y su gozo sea completo».

Juan 16:24: «Hasta ahora nada han pedido en mi nombre; pidan y recibirán, para que su alegría se vea cumplida».

Muchos cristianos hoy día, después de estar casados por 10 o 15 años, son muy miserables, porque han hecho las cosas basados en su propio entendimiento, y sus matrimonios no tienen ningún parecido al diseño de Dios. Si su solución es ir más allá en su propia decepción, quizás esto lo lleve a creer: «Necesito salir y averiguar lo que me hará feliz, y lo que es mejor para mí». Eso una garantía de que la destrucción tomará lugar. Recuerde lo que Jeremías 17:9 dice: «El corazón es engañoso y perverso, más que todas las cosas. ¿Quién puede decir que lo conoce?». No puede salir y encontrar lo que quiere y con ello la felicidad. ¿Piensa que sufre de depresión? De verdad va a estar deprimido/a cuando vaya en esa búsqueda. Es una búsqueda en vano.

Esposos y esposas, debemos buscar a Dios. No puedo verme a mí mismo y comenzar a pensar: «¿Qué necesito?» Debemos tener la actitud y decir: «Dios, ¿qué fue lo que diseñaste que yo recibiera de mi esposo, o mi esposa? ¿Qué es lo que tu *Palabra* dice que debo darle a mi esposo o a mi esposa? Si se compromete a hacer lo que Dios le dice que haga, Él le dará la gracia y la habilidad para lograrlo; porque es fiel, es todopoderoso, y no miente.

Cristianos, tengan cuidado, porque hasta la iglesia ha sido infectada con la psicología mundana acerca del matrimonio. He aconsejado a creyentes que fueron a un consejero «cristiano» y recibieron orientación que no estaba basada en la *Escritura*, que no era apoyada por la verdad bíblica. Cuando la iglesia deja de usar la palabra escrita de Dios como su manual; la consecuencia será el fracaso en las vidas de sus miembros.

Lea la siguiente escritura y escriba lo que significa:

Colosenses 2:8: «Cuídense de que nadie los engañe mediante filosofías y huecas sutilezas, que siguen tradiciones humanas y principios de este mundo, pero que no van de acuerdo con Cristo».

El *Comentario de Conocimiento Bíblico* hace excelentes observaciones en cuanto a este versículo, las cuales debemos considerar:

En particular la filosofía falsa en Colosas era «vana», «vacía» (*kenēs*), «engañoso», y basada en la tradición humana antes que en Cristo. La verdadera filosofía cristiana «lleva todo pensamiento cautivo a la obediencia en Cristo Jesús» (2 Co. 10:5). La filosofía es el amor a la sabiduría, pero si uno ama la sabiduría que no viene de Cristo (la suma de toda sabiduría, Colosenses 2: 3), entonces ama un ídolo vacío. Tal persona «estará aprendiendo siempre, pero nunca podrá llegar al conocimiento de la verdad» (2 Tim. 3: 7). Este tipo de filosofía se basa en los principios básicos del mundo, «principios elementales» o «espíritus elementales» (*stoicheia*) (véase Col. 2:20; Gál. 4: 3, 9). Esto

puede referirse a los espíritus malignos que inspiran tal herejía y sobre los que Cristo triunfó (véase 2 Co. 4: 3-4; Ef. 6: 11-12). Tal filosofía es demoniaca y mundana, no divina o de Cristo, y a menos que los creyentes sean cuidadosos, esta puede atraparlos y hacerlos «cautivos».²

Una buena pregunta que debería hacerse es: «¿Siente su relación matrimonial vacía y sin ningún significado?» Escriba sus pensamientos

Generalmente, existen dos razones para esto; una, que sabe lo que la *Palabra de Dios* dice y ha decidido desobedecerla; la otra, que desconoce la *Palabra de Dios* y por eso no está gozando de sus bendiciones. Muchos problemas ocurren porque cristianos no saben lo que la *Biblia* dice acerca del matrimonio. Por ello, el mundo y el enemigo pueden fácilmente persuadir a aquellos que no conocen la verdad. Debido a esto el discipulado es muy importante.

La *Biblia* nos alienta «para que ya no seamos niños fluctuantes, arrastrados para todos lados por todo viento de doctrina, por los engaños de aquellos que emplean con astucia artimañas engañosas» (Efesios 4:14). Cuando la doctrina o enseñanza del hombre hace acto de presencia debemos saber lo que la *Biblia* dice; ya no debemos ser niños, sino adultos en nuestro entendimiento sobre lo que la *Palabra de Dios* dice concerniente al matrimonio.

² Geisler, Norman L. (1985): «Colossians» en *The Bible Knowledge Commentary: An Exposition of the Scriptures*, ed. J. F. Walvoord y R. B. Zuck, vol. 2, p.677, Victor Books, Wheaton, IL.

Lección 2

Necesidades del hombre

Nuestro estudio está totalmente basado en la *Escritura*. El libro de *Efesios*, en el capítulo cinco de los versos 21 al 33, nos revela nuestras necesidades de compañerismo únicas como esposos y esposas. Pero a modo de introducción es esencial recordar que el principio bíblico que Dios nos está pidiendo que sigamos es: «llénense del Espíritu» (verso 18).

Efesios 5:18: «No se emborrachen con vino, lo cual lleva al desenfreno; más bien, llénense del Espíritu».

Dios sabe que por nosotros mismos no somos capaces de cumplir con las necesidades de compañerismo de nuestro cónyuge. Por tanto, Él nos hace entender que el Espíritu Santo es el agente que nos capacita para hacer frente a estas necesidades. Al respecto, un autor dice:

Llénese del Espíritu. Así un creyente, en lugar de controlarse a sí mismo, es controlado por el Espíritu Santo [...] y Cristo es quien satisface (Colosenses 3:15). Así en esta relación, es como el creyente se rinde al Señor, y es controlado por Él quien manifiesta de manera creciente el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22-23).³

Como analizamos anteriormente, solo a través de un fundamento fuerte es que Dios nos da la habilidad de manifestar el fruto del Espíritu y cumplir con su voluntad.

Sometiéndonos unos a otros

En Efesios 5:21, se nos da un pensamiento preliminar en este pasaje: «Cultiven entre ustedes la mutua sumisión, en el temor de Dios». ¿Por qué quiere Dios que entandamos esto primero? Porque Él sabe que batallamos con nuestra fallida naturaleza egoísta, competitiva, y con el deseo de reinar, ganar o dominar a alguien más. Y esto no es algo que solo hacen los hombres, ¿verdad? Las mujeres también lo hacen. La maldición de Eva, después de que comió la manzana, fue la de batallar con el deseo de apoderarse de la autoridad que le fue dada a su esposo por Dios (Génesis 3:16).

La orden de Dios había sido violada. La relación entre uno, el otro y Dios, fue arruinada. Despojados de su justicia e inocencia, ellos sufrirían las consecuencias de su rebelión. La maldición resultante de este fracaso es registrada en Génesis 3:16-19 cuando Dios les dijo a las mujeres:

³ Hoehner, Harold W. (1985): «Ephesians» en *The Bible Knowledge Commentary: An Exposition of the Scriptures*, ed. J. F. Walvoord y R. B. Zuck, vol. 2, p.640, Victor Books, Wheaton, IL.

Génesis 3:16: «Aumentaré en gran manera los dolores cuando des a luz tus hijos. Tu deseo te llevará a tu marido, y él te dominará».

La palabra *deseo* en Génesis 3:16, y también en Génesis 4:7, significa «un deseo de dominar». Al hombre se le ha dado autoridad sobre su esposa, pero a ella se le dificultará someterse, de hecho, tendrá el deseo carnal de no ceder ante el liderazgo de su esposo.

Entonces, con mujeres que batallan por no someterse, queriendo naturalmente dominar a sus esposos y arrebatárles su autoridad, Dios puede y les dará la gracia y el poder para rendirse a su voluntad. Efesios 5:21 claramente dice: «Cultiven entre ustedes la mutua sumisión, en el temor de Dios». Esta afirmación nos muestra que todos los matrimonios cristianos deben examinarse y actuar. También debe quedar bien esclarecido que cada cristiano lleno del Espíritu debe ser humilde y sumiso. Esto es fundamental en todas las relaciones en esta sección. «Ningún creyente es intrínsecamente superior a cualquier otro creyente. Delante de Dios, ellos son iguales en todas las maneras posibles (Gálatas 3:28)».⁴ Este verso dice que el esposo y la esposa son de igual valor para el Señor, no se debe pensar que las necesidades de alguno de ellos son de menos importancia. Esto también nos afianza «en el temor del Señor», lo que nos permite cumplir con el deseo y compromiso de entregarnos el uno al otro para satisfacer nuestras necesidades mutuamente. Como cristianos siempre debemos ofrecer continua reverencia a Dios y Él nos dará la sabiduría para satisfacer estas necesidades.

Proverbios 9:10: «El principio de la sabiduría es el temor del Señor; el conocimiento de lo santo es inteligencia».

Es esencial darse cuenta que las necesidades de nuestro/a cónyuge son tan importantes para Dios como para nosotros. Así que imagínese la voz de Dios diciéndole: «Antes de que te muestre tus necesidades únicas de compañerismo, quiero que te des cuenta de que eres responsable de satisfacer las necesidades de tu cónyuge». En los ojos de Dios, cada cónyuge tiene la responsabilidad de satisfacer las necesidades del otro. Esto es *amor*. Dios nos está diciendo: «Nunca olvides que tus necesidades son de igual importancia para mí que las de tu cónyuge».

Efesios 5:21 nos presenta un reto: rendirnos ante otra persona en obediencia a Dios. Esto indica una disposición de realizar los actos de amor que Dios nos ha llamado a hacer como esposo y esposa: ceder ante su voluntad sin importar cómo nos «sintamos». Dios no solo nos está usando para bendecir a nuestro cónyuge, sino que usará nuestra obediencia para *transformarnos* a la imagen de su Hijo Jesucristo, lo cual es su voluntad para cada creyente.

⁴ MacArthur, John (1997): *The MacArthur Study Bible*, ed. electrónica, Word Pub., Nashville, TN.

Esta es la definición de un discípulo. Nuestro deseo más grande debe ser seguir a Cristo mientras nos transforma a su imagen. Usted quizás es cristiano, pero un discípulo está determinado a ser obediente y hacer aquello que Dios pone frente a ellos. Constantemente veo a personas en consejería que no tienen el deseo de hacer la voluntad de Dios. Les doy la tarea y la orientación de estudiar la lección y contestar las preguntas. ¡Y regresan sin ningún día de tarea completado! Así que digo: «Déjenme sacar mi varita mágica», y saco un lápiz mientras digo: «Permítanme agitarlo sobre sus cabezas y déjenme mejorar todo». Dios no hará milagrosamente aquello que nos ha llamado a hacer a nosotros por *obediencia*. Hasta que usted no se dé por vencido y diga: «Dios, verdaderamente deseo *examinarme* y ver si estoy haciendo tu voluntad, quiero obedecerte», su matrimonio no cambiará.

Es importante notar aquí que hacer que los dos *cooperen* es lo mejor, pero siempre debemos mantener nuestros ojos en Dios y no en nuestro cónyuge. Hay muchas ocasiones en las que uno, ya sea el esposo o la esposa, ha determinado obedecer a Dios y lo ha cumplido, lo cual ha resultado en que el otro cónyuge *cambie* eventualmente para bien. Es necesario que alguien tome esa *decisión*. El motivo para cumplir con nuestra responsabilidad como esposos y esposas es que debemos *satisfacer al Señor*, no a nosotros mismos.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea la siguiente escritura acerca de Jesús y escriba las maneras en las que los mismos principios se encuentran trabajando en nuestras vidas y ¿cuál debería ser nuestro motivo para buscar la instrucción de Dios?

Juan 8:29: «Porque el que me envió está conmigo, y no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que a él le agrada».

Lea las siguientes escrituras y escriba cómo usted debe enfocarse en Dios y al hacerlo, ¿cómo afectará eso la relación que tiene con su cónyuge?

2 Corintios 5:9: «Pero ya sea que estemos ausentes o presentes, siempre procuramos agradar a Dios».

1 Tesalonicenses 4:1: «Por lo demás, hermanos, les rogamos y animamos en el Señor Jesús a que cada día su comportamiento sea más y más agradable a Dios, que es como debe ser, de acuerdo con lo que han aprendido de nosotros».

Hebreos 11:5: «Por la fe, Enoc traspuso sin morir el umbral de la muerte, y nunca más se supo de él, porque Dios le hizo cruzar ese umbral; pero antes de cruzarlo, todos reconocieron que él era del agrado de Dios».

Una advertencia a lo largo del camino: si cae en la búsqueda de un retorno a la desobediencia y a no servir a su cónyuge, se convierte en un egoísta motivado y experimentará lo que llamamos las tres D: Desaliento, Desanimo y Desesperanza. ¿Reconoce alguno de estos sentimientos? Entonces, vuelva a ser obediente, y espere la recompensa de Dios. Recuerde, Dios no es un mentiroso y Él lo verá y lo bendecirá como a un discípulo obediente, independientemente del comportamiento de su esposo o esposa.

AUTOEXAMÍNESE

¿Ha usado Dios la lección de hoy para revelar cualquier expectativa o respuesta egoísta hacia su cónyuge? Si es así, confíéselo debajo y pídale a ayuda a Dios para dejar de hacerlo.

Las necesidades de compañerismo del hombre

Ahora, miremos en Efesios 5:22-24 y 33, y aprendamos las necesidades de compañerismo que Dios ha puesto dentro del hombre o esposo. La instrucción para las esposas contiene la información acerca de lo que su esposo necesita. Esto es apropiado, porque Dios ha diseñado el matrimonio para que la mujer o esposa, sea la única fuente de satisfacción de las necesidades de compañerismo de su esposo. Es por eso que hay otras escrituras advirtiéndonos que cuando nos rehusamos a satisfacer las necesidades de nuestro cónyuge, exponemos nuestro matrimonio a la tentación.

Efesios 5:22-24, 33: «Ustedes, las casadas, honren a sus propios esposos, como honran al Señor; porque el esposo es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así como la iglesia honra a Cristo, así también las casadas deben honrar a sus esposos en todo. [...] Por lo demás, cada uno de ustedes ame también a su esposa como a sí mismo; y ustedes, las esposas, honren a sus esposos».

¿Ve algunas palabras en estos pasajes de la *Escritura* que hacen que cualquier mujer se avergüence?
¡Honre a su esposo!

Note que este pasaje no solo dice «honren», sino que añade: «como honran al Señor»; y luego específica: «Así como la iglesia honra a Cristo, así también las casadas deben honrar a sus esposos en todo». ¿Honrar a su esposo en cuántas cosas? Mujeres, en ¡todo!, no en algunas cosas, sino todo. La *Escritura* aquí también ordena: «ustedes, las esposas, honren a sus esposos». Esto significa que usted debe tratarlo con una gran y especial apreciación.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Honrar: es *hupotasso* (griego), lo cual es definido como «la actitud voluntaria de rendirse, cooperar, asumir responsabilidad, y cargar culpa».

AUTOEXAMÍNESE

Mujeres, examínense ahora mismo para ver cómo están reaccionando ante esto. ¿Están pensando que él no se lo merece, que solo se le merece en ciertas ocasiones? ¿Piensan que de alguna manera esto no es justo, o correcto?

Sí No

Si es así, escriba una oración al Señor diciéndole que confiará en Él, y pidiéndole que le dé la claridad para hacer su voluntad en esta área.

Esposas, ¿quién puso estas necesidades en sus esposos? Dios. ¿Cometió Él un error? ¡No! Sé que a veces parece de esa manera, no nos parece justo cuando Dios pone las cosas frente a nosotros para que las hagamos. Pero vivimos en una sociedad que cuestiona la *Palabra de Dios* y cree que es injusta o indigna. Muchas veces traemos esta mentalidad a nuestros matrimonios y pensamos que esto es «injusto» o «indigno», cuando en verdad es la voluntad de Dios y Él nos está pidiendo que confiemos en Él y que lo obedezcamos. De hecho, cuando meditamos en la vida misma, frecuentemente nos parecerá injusto tener que buscar en nosotros mismos la satisfacción. Alejados de la perspectiva de Dios, siempre nos sentiremos engañados, porque la carne nunca puede estar satisfecha. Solo si guardamos los mandamientos del Señor, permaneceremos en su amor y tendremos gozo.

Juan 15:10-11: «Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor; así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Estas cosas les he hablado, para que mi gozo esté en ustedes, y su gozo sea completo».

Recuerde, Dios es nuestro Creador, nos diseñó, y solo Él escribe el manual de instrucciones. Su esposo no entiende el porqué de estas necesidades específicas, ni la causa de que se sienta insatisfecho cuando su esposa no lo está tratando apropiadamente. La mayoría de los hombres no son capaces de articular sus necesidades, pero después de leer esto serán capaces de definir las. Hombres, cuando reciban claridad, tienen que ser capaces de decirle a su esposa de una manera amorosa que es lo que les hace falta.

Así que mujeres, deben tener claro, que justo o injusto no es la norma para la obediencia, pues esta debe ser el producto de un corazón con fe y amor hacia Dios. Quizás esté insegura sobre la sumisión a su esposo, pero *realmente se está sometiendo al Señor*. Y cuando usted hace eso, Dios siempre honrará su fiel obediencia, pero por ahora haga a un lado la palabra «feliz». Muchos santos han obedecido a Dios y han sido infelices. Cuando leemos sobre la vida de Jesús, ciertamente su felicidad inmediata no era la meta de sus acciones. Este mismo principio es evidente en la vida de sus discípulos, y en la vida del apóstol Pablo. La Biblia dice que Pablo fue apedreado casi hasta morir (Hechos 14:19), y a pesar de esto continuó ministrando para el Señor. En 2da de Corintios 11:23-30, Pablo menciona todas las cosas que sufrió, pero no menciona ninguna queja.

Yo no entiendo eso, pero me gustaría hacerlo. ¿Hoy día cómo ve nuestra cultura el sufrimiento? De una manera muy negativa y denigrante. Pero es así como es descrito en las escrituras; de hecho, crecemos mejor y más fuertes en medida en que sufrimos por Cristo. La *Biblia* dice que somos débiles, pero su gracia es suficiente para nosotros y su fuerza es perfecta en nuestra debilidad (2 Corintios 12:9-10). Como discípulos de Jesucristo, no debemos dejar que la opinión mundana y sus prácticas dicten aquello en lo que creemos y lo que hacemos.

PROFUNDICE: Estudio extenso

¿Qué es lo que dicen las siguientes escrituras acerca de las dificultades y el sufrimiento y de lo que deben producir en nuestras vidas? Este es un principio general para esposos y esposas.

Romanos 5:3-4: «Y no sólo esto, sino que también nos regocijamos en los sufrimientos, porque sabemos que los sufrimientos producen resistencia, la resistencia produce un carácter aprobado, y el carácter aprobado produce esperanza».

Santiago 1:2-4: «Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando estén pasando por diversas pruebas. Bien saben que, cuando su fe es puesta a prueba, produce paciencia. Pero procuren que la paciencia complete su obra, para que sean perfectos y cabales, sin que les falta nada».

1 Pedro 1:6-7: «Esto les causa gran regocijo, aun cuando les sea necesario soportar por algún tiempo diversas pruebas y aflicciones; pero cuando la fe de ustedes sea puesta a prueba, como el oro, habrá de manifestarse en alabanza, gloria y honra el día que Jesucristo se revele. El oro es perecedero y, sin embargo, se prueba en el fuego; ¡y la fe de ustedes es mucho más preciosa que el oro!».

Salmos 119: 67-68: «Antes de sufrir, yo andaba descarriado; pero ahora obedezco tu palabra. Tú eres bueno, y me tratas bien; enséñame tus estatutos».

Salmos 119: 71-72: «Me convino que me hayas castigado, porque así pude aprender tus estatutos. Para mí, es mejor la ley que mana de tus labios que miles de monedas de oro y plata».

Salmos 119: 75-76: «Señor, yo sé que tus juicios son justos, y que por tu fidelidad me afligiste. Muéstrame tu misericordia, y ven a consolarme, pues ésa fue tu promesa a este siervo tuyo».

PLAN DE ACCIÓN

Tómese un momento y escriba una oración pidiéndole a Dios la fe necesaria para confiar en Él en esta área.

Obstáculos

Las decisiones ignorantes y egoístas de los hombres han lastimado a hijas, esposas y a las mujeres en general. Muchas mujeres han sido lastimadas por hombres cuando ellas eran niñas; algunas fueron abandonadas, abusadas, cruelmente tratadas por sus padres, hermanos, tíos, vecinos o novios. Si esta persona es usted, y al casarse no se dio cuenta de cuántas dificultades estas heridas le iban a causar, y se percata de que batalla con ser vulnerable y con someterse a un hombre; cuando lea esta instrucción bíblica en cuanto a la obediencia quizás experimente algo de pánico y temor. No puede ni siquiera imaginar ser capaz o querer ser la esposa que Dios le está diciendo que debe ser.

Quizás su papá haya representado a Dios inadecuadamente y hecho las cosas a su manera, y la lastimó; y/o vio que lastimó a su mamá, hermanos o hermanas, o a quien haya sido, y eso ocasionó algo dentro de usted. Así que se casa con un hombre y se da cuenta de que él no sabe lo que está haciendo, y su corazón está siendo lastimado y usted se dice a sí misma: «Estaré condenada si voy a obedecer a este tonto». Se está identificando con heridas del pasado, por lo que está batallando entre confiar en Dios, ser vulnerable y afirmar el liderazgo de su esposo.

Quizás esté enojada, o sea cruel, y cuando él trata de decirle lo que debe hacer piensa: «estás tratando de controlarme». He visto a cientos de mujeres actuar así. Si nunca ha lidiado con sus heridas del pasado en esta área, no diga: «Dios, necesito encontrar sanidad y perdón porque estoy batallando por confiar en ti. No puedo confiar en mi esposo. No puedo confiar en su liderazgo. Señor, no estoy segura de que pueda confiarte esto». Este no es siempre un problema de nuestra naturaleza pecaminosa, sino que frecuentemente es el pasado el que no ha sido abordado de una manera bíblica e interfiere en nuestro presente.

Mujeres, aquellas de ustedes que están pensando: «Él definitivamente está hablando acerca de mí», verdaderamente tienen que pensar en su pasado y ver dónde es que necesitan buscar la sanidad y ofrecer perdón. La única alternativa no es vivir con una mentalidad pecaminosa, ya sea con rencor o con la incapacidad de confiar, lo cual infectará a todos aquellos a su alrededor. Hebreos nos dice:

Hebreos 12: 14-15: «Procuren vivir en paz con todos, y en santidad, sin la cual nadie verá al Señor. Tengan cuidado. No vayan a perderse la gracia de Dios; no dejen brotar ninguna raíz de amargura, pues podría estorbarles y hacer que muchos se contaminen con ella».

El dolor que otros nos han causado se convierte en cadenas que entorpecen nuestro caminar cristiano hasta que decidamos perdonar. Debe aplicar los antídotos del perdón a su pasado. Si esa persona es usted, vaya a los Apéndices y vea «Principios bíblicos para el perdón y la reconciliación».

El propósito de Dios para una esposa es que ponga su confianza en Él. Esto quiere decir que obedezca su plan de satisfacer las necesidades de compañerismo de su esposo. Nuestras tradiciones, normas culturales, rasgos étnicos, heridas del pasado, o hasta la manera en la que nuestros padres vivieron y nos guiaron, no deben orientar nuestras vidas; lo que debe guiar nuestras vidas es la *Palabra de Dios*.

PLAN DE ACCIÓN

Escriba una oración de compromiso en la que decida ejercer el perdón y la reconciliación y seguir adelante con la recuperación necesaria.

Tenga en cuenta lo siguiente: si actualmente está luchando en una relación abusiva, debe buscar ayuda. Es importante saber que ni Dios ni nosotros aprobamos el abuso de ninguna forma. Si el abuso físico o verbal está presente, busque la ayuda adecuada. Se recomienda intervención y asesoramiento.

Lección 3

Cuidado con la influencia mundana

Al leer lo siguiente, pregúntese si ha permitido que su mentalidad y comportamiento caigan bajo la influencia de las siguientes filosofías y han infectado su matrimonio.

Cultura/Etnicidad

Muchas personas a las que les he ofrecido consejería dicen: «Pues, en mi cultura (queriendo decir origen étnico), esta es la manera en la que lo hacemos», o: «en mi cultura la mujer no tiene opinión en el hogar, o la mujer es la encargada del cuidado de los hijos». Yo pregunto: «¿Es usted cristiano/a?». Si la respuesta es afirmativa le digo que para resolver este dilema debe poner sus creencias culturales a un lado, porque entran en conflicto directo con la *Palabra de Dios*. Muchas veces, las creencias culturales son solo preferencias sin una implicación moral, y está totalmente permitido practicarlas; pero cuando una creencia cultural es contraria a lo que la *Biblia* dice se convierte en un conflicto moral, lo cual es pecado. *Siempre* debemos comparar nuestras creencias acerca del matrimonio y la familia con lo que la *Biblia* dice.

Cultura

Nuestra cultura, o la «filosofía y principios de este mundo», están en todo nuestro alrededor. La sabiduría del mundo proviene de los medios de comunicación (libros, televisión, películas, revistas, el internet, entre otros), y frecuentemente, de la educación y la presión de aquellos que nos rodean. Cualquiera de estas fuentes puede influenciarnos para que veamos el matrimonio y la familia a través de los ojos del mundo. Las creencias y filosofías son tan arraigadas que llegamos a creer: «esta es la verdad, esta es la manera en la que debo operar en mi matrimonio», hasta que lo comparamos con la *Palabra de Dios*.

Tradiciones religiosas

Me gustaría mencionar que existen muchas enseñanzas religiosas acerca del matrimonio y la crianza de los hijos que se han convertido en tradiciones. Es frecuente escuchar algo como: «En nuestra religión siempre lo hemos hecho de esta manera». Mi oración es que todos sean como los cristianos en Berea, quienes después de escuchar la enseñanza de Pablo, «todos los días examinaban las Escrituras para ver si era verdad lo que se les anunciaba» (Hechos 17:11). No tome la palabra de alguien más como la verdad. Ni siquiera la mía, sino que lea la *Palabra* y verifique que eso sea la verdad.

Tradiciones de los hombres

Las tradiciones son esas creencias y comportamientos que son pasados de una persona a otra, generación tras generación. Esto pasa todo el tiempo con el matrimonio y las diferentes maneras de criar a los hijos. Muy seguido, los padres les dan a sus hijos adultos el consejo incorrecto para su matrimonio al usar sus propias vidas como la norma. Les dicen: «Cuando tú todavía estabas en casa viste que lo hicimos

de esta manera, ¡así que tú también deberías hacerlo así!». Como cristianos, todos debemos tomar decisiones difíciles cuando se trata de seguir a Cristo. Si la *Palabra de Dios* es su norma, usted *siempre* debe honrar a Dios sobre todos los demás, incluyendo a sus padres. Nuevamente, no todas las tradiciones tienen implicaciones morales, pero cuando las tienen, deben ser rechazadas.

La perspectiva de Jesús con respecto a las tradiciones

Lidiar con la confusión de separar las tradiciones de aquello que es verdad no es algo nuevo. Jesús tuvo que lidiar con ciertos líderes políticos que preferían vivir sus vidas de acuerdo con las tradiciones que dominaban la cultura religiosa en la que habían sido criados. Vemos al leer las *Escrituras* que estos hombres al oponerse tercamente a renunciar a esas ideas que les fueron enseñadas por otros hombres, rechazaron al Salvador.

Esto es lo que Jesús dijo:

Marcos 7: 9, 13: «Y añadió: —“¡Qué buena manera tienen ustedes de dejar a un lado los mandamientos de Dios para mantener sus propias tradiciones! [...]. Así, por la tradición que se transmiten entre ustedes, anulan la palabra de Dios. Y hacen muchas cosas parecidas”».

Jesús les estaba diciendo a los hombres que Dios había dado instrucciones (mandamientos) en base a los cuales debían vivir, pero ellos estaban siguiendo reglas hechas por los hombres, o principios, no verdades. Al hacer esto, hacían que la *Palabra de Dios* no tuviera efecto. En este contexto, los fariseos decían que no podían cuidar de sus padres económicamente porque el dinero era un regalo de sacrificio a Dios. En realidad, estaban guardando el dinero para el beneficio de ellos. Habían encontrado una manera de legalmente evadir el quinto mandamiento: honrar a sus padres. La razón por la que menciono esto es porque tenemos la tendencia de *espiritualizar*, o ponerle nuestro *toque* a las *Escrituras* para que estas satisfagan nuestros *propios* propósitos. Jesús les dijo: «En vano me adoran; sus enseñanzas no son más que reglas humanas» (Marcos 7:7). Ninguna palabra o acción le pasa desapercibida al Señor.

Tradiciones bíblicas

Hay tradiciones que debemos mantener firmemente. Pablo le dijo a la iglesia en Tesalónica: «Así que, hermanos, sigan firmes y manténganse fieles a las enseñanzas que, oralmente o por carta, les hemos transmitido» (2 Tesalonicenses 2:15). Pablo estaba diciéndoles que se mantuvieran firmes y permanecieran en las *verdades bíblicas* que los apóstoles les habían dado a través de sus predicaciones y sus cartas. Todos debemos mantenernos firmes en la *verdad*.

No podemos permitir que cualquier otra relación ponga en peligro la verdad de Cristo, sin importar cómo esto les pueda parecer a otros. Como cristianos, algunas veces seremos considerados extraños al seguir principios bíblicos que son contrarios a la mentalidad del mundo.

1 Pedro 4:4: «A ellos les parece extraño que ustedes ya no corran con ellos en ese mismo desbordamiento de inmoralidad, y por eso los insultan».

Debemos parecer extraños, porque somos extraños, extranjeros en el mundo, y la *Palabra de Dios* ahora dicta y gobierna la manera en que hacemos todas las cosas.

Efesios 2:12: « [...] recuerden que en ese entonces ustedes estaban separados de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo».

AUTOEXAMÍNESE

Hágase una pequeña autoexaminación para ver si ha permitido que su cultura o la manera en la que sus padres se trataron determinan la manera en la que usted trata a su cónyuge. Tómense algo de tiempo para discutir esta sección como esposo y esposa, escriban lo que han aprendido de cada una de las perspectivas.

La perspectiva de Jesús con respecto a la familia

Jesús también nos da una exhortación para que sigamos sus principios y no aquellos de un miembro familiar. Él dice: «Si alguno viene a mí y no sacrifica el amor a sus padres, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos, y aun a su propia vida, no puede ser mi discípulo» (Lucas 14:26).

Jesús no está diciendo que para amarlo a Él debemos odiar a nuestras familias, cónyuge e hijos. En lugar de esto, nos dice que si tenemos que elegir entre los principios bíblicos, los de nuestros padres, los del mundo, o los nuestros; siempre debemos elegir hacer las cosas a la manera de Dios. Básicamente, la palabra traducida en este verso como «sacrificar» se traduciría mejor como «amar menos», queriendo decir que nuestro amor por Dios, su *Palabra*, y lo que Él desea, es tan grande que ni nuestro deseo, ni nuestras familias impedirán que obedezcamos lo que Él desea. Ese es el compromiso de un verdadero discípulo. En los días de Cristo, los judíos que se convirtieron en sus seguidores eran repudiados por haber abandonado el judaísmo. Muchas veces su familia los echaba fuera.

Si desobedecemos a Dios y comenzamos a amarlo menos, hay consecuencias. Lo primero que experimentará es la falta de paz en su vida, luego le faltará el gozo, la felicidad, y por último, desaparece el fruto del Espíritu: el amor. De usted ya *no fluirá el amor, sino el fruto de su carne*. Y permítame

preguntarle: ¿Es bueno ese fruto? ¿Es carne descompuesta? Recuerde, la *Biblia* dice que nuestras buenas obras son como trapos sucios para Dios.

Isaías 64:6: «Todos somos como gente impura; todos nuestros actos de justicia son como trapos de inmundicia. Todos nos marchitamos como hojas: nuestras iniquidades nos arrastran como el viento».

Nada bueno sale de nosotros, ni una sola cosa. Y cuando nos encontramos en esta situación, cuando somos *miserables* y *depresivos* y tenemos toda esta basura saliendo de nosotros, ¿qué hacemos naturalmente como humanos? Culpamos a otros por nuestras malas actitudes y mal comportamiento, como si nuestra reacción fuera normal y justificada debido a la horrible presión.

Ambos, esposos y esposas, lo hacen. Recuerden a Adán y Eva, cuando Dios fue al jardín después de que ellos se habían comido la fruta prohibida, ¿cuáles fueron las primeras palabras que salieron de la boca de Adán? «La mujer que me diste por compañera [...]». ¡Él intentó culpar a Dios! ¡Y a su esposa! Es propio de nuestra naturaleza pecaminosa *culpar* a la otra persona por nuestra miseria. Lo veo todo el tiempo en las sesiones de consejería. Personas en pecado, haciendo las cosas de acuerdo con su entendimiento, sin conocer la instrucción de Dios, por lo que son muy miserables.

Dios nos está diciendo una y otra vez: «El gozo y la paz provienen de mí, no de tu esposo o tu esposa». Si vives en pecado y haces las cosas a tu manera vas a ser miserable, porque Él te ama demasiado como para dejarte ser feliz. Dios dice que Él disciplina a cada uno de sus hijos, debido a su perfecto amor por ellos (Hebreos 12:5-6). La primera señal de disciplina es la falta de paz, gozo y felicidad, y luego la depresión. Después, el fruto de la carne realmente comienza a salir de nosotros.

Hay muchas parejas en esta situación porque ignoran la instrucción de Dios; o porque están en rebeldía, pues conocen la voluntad de Dios y no la ponen en práctica. En lugar de continuar culpando a otros, debemos buscar a Dios y estar dispuestos a examinarnos. ¡Debemos dejar de examinar el fruto de nuestro cónyuge y comenzar a examinar el nuestro!

AUTOEXAMÍNESE

¿Se ha estado enfocando en su cónyuge o lo ha estado culpando por su infelicidad? Si es así, escriba una oración confesándose a Dios y pidiéndole que cambie y examine su corazón.

Si ponemos a un lado otras filosofías y dejamos de echarle la culpa a alguien más, ¿estamos listos para profundizar en lo que Dios tiene que decir?

Durante esta lección discutimos las necesidades de compañerismo del esposo, las cuales están expresadas en los mandamientos de Dios dirigidos a la esposa. Dios le dice a la esposa: «Sométase a su esposo como ante el Señor; su esposo es la cabeza, esté sujeta a él en todo, respételo y hónrelo». ¿Qué significado tiene esto en su diario vivir?

Trabajar en someterse y afirmar a su esposo

Esposa, ¿qué sucede si piensa que su esposo no tiene ni idea de cómo liderar, y el pasado está lleno de sus errores? Sería comprensible desde la perspectiva humana tener reservas sobre confiar en Dios y en su esposo acerca de la sumisión, pero Pedro nos clarifica esto:

1 Pedro 3:1-6: «Así mismo, esposas, sométanse a sus esposos, de modo que si algunos de ellos no creen en la palabra, puedan ser ganados más por el comportamiento de ustedes que por sus palabras, al observar su conducta íntegra y respetuosa. Que la belleza de ustedes no sea la externa, que consiste en adornos tales como peinados ostentosos, joyas de oro y vestidos lujosos. Que su belleza sea más bien la incorruptible, la que procede de lo íntimo del corazón y consiste en un espíritu suave y apacible. Ésta sí que tiene mucho valor delante de Dios. Así se adornaban en tiempos antiguos las santas mujeres que esperaban en Dios, cada una sumisa a su esposo. Tal es el caso de Sara, que obedecía a Abraham y lo llamaba su señor. Ustedes son hijas de ella si hacen el bien y viven sin ningún temor».

Este verso le habla a una esposa que tiene un problema. Ella tiene un esposo que no está obedeciendo las instrucciones de Dios —quizás porque es ignorante, rebelde, o no es creyente. No hay especificaciones sobre el área de desobediencia, pero la instrucción hacia la esposa es bastante específica: continúe siendo sumisa. El verdadero enfoque de este verso es el potencial para lograr que su esposo tenga comunión con el Señor («pueda ser ganado»). Lo más poderoso que una esposa pudiera hacer, de acuerdo con la *Palabra de Dios*, es permitir que su conducta (no sus palabras, verso 1) gane a su esposo. Dios le dice a la esposa que ponga su fe en Él (Dios) y que se rinda a su voluntad y Él hará el trabajo. De esta manera Él es glorificado a través de usted y usted es usada como su instrumento para alcanzar a su esposo.

He aconsejado a muchas parejas que tienen cónyuges que no son creyentes, y/o que no son obedientes a la *Palabra*, y no es fácil para ellos. Dios promete bendiciones, pero no promete que el camino será fácil. Nosotros algunas veces fallamos en acoger los versos que hablan de la abnegación, de la cruz, y de negarnos a nosotros mismos para seguir a Jesús (Mateo 16:24-25).

Cuando los esposos toman decisiones *insensatas* o *malas*, con las cuales la esposa no está de acuerdo, y ella sabe que Dios tampoco está de acuerdo (aun si algunos no creen en la palabra, verso 1), la

tendencia *natural* es la de debatir y discutir hasta que él acepte la perspectiva de ella. Digo natural, porque después de la maldición, las esposas han sido atormentadas con el deseo de mandar a sus esposos (Génesis 3:16). La *Biblia* dice que deben ganarse al esposo «sin palabras» (verso 1). Una cosa es decir: «Cariño, esta es otra manera de ver las cosas, pero yo seguiré tu liderazgo y tu decisión»; otra, totalmente diferente, debatir y/o manipular con un enojo rencoroso, amenazas defensivas, y comportamientos que no son afirmantes como el sarcasmo, la crítica, las muecas y el rechazo, solo por mencionar algunos. Una esposa cristiana debe orar para que su esposo se convierta en un líder devoto, o si no es creyente, para que sea salvo. También debe ser un instrumento de Dios para guiarlo al Señor mediante su conducta.

Esposas, ¿se percatan de que la meta de Dios es que su esposo «sea ganado»? En el contexto de 1 Pedro 3:1-6, Dios les está diciendo a las esposas cómo Él diseñó que la relación opere para que el esposo «quizás» sea ganado. Atención, esto no es una promesa, sino un sendero en el que Dios puede trabajar a través de usted para atraer a su esposo a Él. También, note que no hay un límite de tiempo al seguir su plan. Al permanecer fiel en la voluntad de Dios para usted, le está *ministrando* a su esposo y glorificando a Dios a través de la obediencia. Con la ayuda de Dios, usted y su esposo pueden ser *transformados*.

Durante mis años como consejero, he visto infinidad de matrimonios al borde del divorcio, lo cual llega a cambiar por completo cuando el esposo y la esposa siguen el plan de Dios. He sido testigo de la salvación de esposos no creyentes, y de esposos creyentes que son inspirados a aprender y crecer espiritualmente. He visto la restauración para toda la familia.

Esposas, aliéntense, el plan de Dios es que los esposos «puedan ser ganados [...] cuando ellos vean su conducta casta y respetuosa» (1 Pedro 3:1-2). *Ver* significa «mirar, observar y contemplar; revisar lo que hemos aprendido». Dios creó a la mujer para ser una ayudante, y un esposo sabrá (al observar, contemplar, y prestar atención a la conducta de su esposa) si ella lo está apoyando. Una *conducta casta* significa «abstenerse de todos aquellos comportamientos hacia su esposo que son contrarios a la voluntad de Dios». Un escritor dice que una esposa quizás tenga «cosas en su conducta y temperamento que estropean la belleza de su piedad, e impiden cualquier influencia agradable en la mente de su esposo».⁵ En otras palabras, una esposa tiene una *gran influencia* sobre su esposo, ya sea guiándolo hacia Dios o alejándolo de Él.

Así que, ¿cómo puede una esposa lograr esta obediencia? Comienza en el corazón. La *Escritura* en 1 de Pedro 3:3 habla de la preocupación natural de una mujer por su cabello, sus joyas, y su ropa (hoy día añadiríamos el maquillaje), lo cual está bien dentro de la perspectiva adecuada. El reconocido y ya fallecido pastor J. Vernon McGee dice: «si el granero necesita ser pintado, píntelo» Pero Dios, en el verso 4, define la belleza real y el carácter femenino de la siguiente manera: «sino de lo interno, del corazón, de la belleza incorruptible de un espíritu cariñoso y sereno, pues este tipo de belleza es muy valorada por

⁵ Barnes, Albert (1885): *New Testament: James to Jude*, ed. Robert Frew, p.157, Blackie & Son, London.

Dios». Dios quiere que renovemos nuestras mentes (Efesios 4:23), y que fortalezcamos nuestra persona interna (Efesios 3:16), porque nuestro corazón es la fuente de la vida (Proverbios 4:23) y nuestras acciones lo reflejan (Mateo 15:18-19).

Como esposa, ¿qué cree que significa la expresión «es muy valorada por Dios» usada en 1 Pedro 3:4?

Por favor, tome en cuenta que el que observa es Dios. Cuando una esposa se comporta apropiadamente, esto es «muy valorado» por Dios (1 Pedro 3:4). Dios quiere que la mujer sepa que si su corazón es gentil (amable, dulce y paciente), y tiene un espíritu tranquilo (sereno, imperturbable), y dispuesto a someterse, eso es de gran valor para Él. La razón por la que esto es de mucho valor para Dios puede ser encontrada en el verso 5: «Porque así era la belleza de aquellas santas mujeres que en los tiempos antiguos esperaban en Dios y mostraban respeto por sus esposos».

Dios creó a la mujer para que tuviera una relación específica con el hombre y para que ejerciera su papel como esposa y ayudante; para que se sometiera al sistema administrativo que Él ha designado. Para hacer esto, una esposa debe voluntariamente ceder ante la autoridad de su esposo (excepto que sea pecaminosa: Colosenses 3:18).

Lección 4

Una Esposa que afirma

Mujeres, deben proteger sus corazones, pues constantemente son bombardeadas con revistas, libros que son llamados «cristianos», programas de televisión, estaciones de radio, consejeros, iglesias que no están siendo lideradas correctamente, y muchas otras cosas que les están diciendo que no deben hacer a su esposo una prioridad en su vida. Muchas comedias de televisión hacen ver a los hombres como chismosos, egocéntricos, idiotas y egoístas. Yo sé que los hombres pueden llegar a ser así, pero esta representación del hombre es un veneno que proviene del abismo del infierno, está infectando nuestra cultura, y nosotros lo llamamos entretenimiento. De hecho, la mayoría de los programas de televisión hoy día provienen de la iglesia de Satanás. Si usted está viendo estos programas de televisión, lo aliento a cambiar de canal y nunca volver a verlos.

Romanos 1:32: «Y aunque saben bien el juicio de Dios, en cuanto a que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se regodean con los que las practican».

Dios quiere que use la poderosa influencia que Él le ha dado como esposa para ayudar a su esposo a creer que Dios lo ha llamado a ser un líder y aprender cómo hacerlo correctamente. Usted debe buscar maneras de afirmarlo y alentarlo; no debe tratar a su esposo con menos importancia que a sus hijos, la casa, las mascotas, su carrera, o cualquier otro interés en su vida.

Muchos hombres dicen: «Sí, estoy en la lista de prioridades de mi esposa, pero siento que ocupo como el sexto o séptimo lugar». Permítanme decirles mujeres, después de Dios atender a su esposo debería ser su segunda prioridad (Efesios 6:22). Usted no puede alterar el plan perfecto de Dios y esperar que Él provea disciplina. ¿Si alteramos el plan perfecto de Dios y las prioridades cómo podemos esperar la bendición de Dios? Las dificultades en la vida como esposa, madre y mujer trabajadora, pueden causar que la prioridad de atender a su esposo se convierta en algo cada vez menos importante y esto causará una falta de plenitud en su esposo.

Skip Heitzig en su mensaje «Ama de casa o destructora del hogar» analiza como un antecedente histórico de este problema lo que estaba pasando en la iglesia del primer siglo con respecto a la familia. En este sentido dice:

Hace 2000 años en el mundo antiguo en la cultura greco-romana había dos extremos en la familia. Por un lado, había machismo. Por el otro, existía el feminismo pagano. Ambas eran grandes fuerzas de las cuales esa cultura era consciente. Bueno, por mucho, los hombres hace 2000 años eran autocráticos. Los hombres romanos podían ser tiranos, porque de hecho, había una ley que había sido escrita para los hombres romanos llamada la «Patria Potestad» o la regla absoluta del

esposo/padre en la antigua familia romana. Él estaba a cargo de las vidas, y de todo lo relacionado con su familia.

Ilustración: Al pastor D.L. Moody, reconocido predicador, se le acercó una señora después del servicio y le dijo: «Sabe, pastor, mi esposo no es un creyente. Él toma, maldice, y he hecho todo lo que se pueda usted imaginar para hacer que él venga a la iglesia, y aun así no viene». Ella continuó diciendo todas las cosas que había intentado, el 99 por ciento de ellas impías. Así que él la dirigió hacia las escrituras de 1 de Pedro y le dijo: «quiero que vaya a casa y haga esto».

La siguiente mañana ella se levantó temprano y en lugar de quedarse acostada en la cama, le hizo el desayuno y le cocinó una buena comida a su esposo. Así lo hizo por varias semanas, y luego comenzó a cocinarle pescado para la cena, lo cual ella odiaba pero a él le encantaba. Continuó comportándose de esa manera y un día le dijo a su esposo: «Cariño, la iglesia va a tener una reunión especial los miércoles por la noche durante las siguientes dos semanas. ¿Puedo ir?» Su esposo la miró y le dijo: «¿Me estás preguntando? ¿Cuándo me has preguntado si puedes ir a la iglesia? Ella respondió: «Pues, como es entre semana quería preguntarte».

Pasó una semana y su esposo regresó a casa después del trabajo, se bañó y se vistió con su ropa formal. Ella le dijo: «¿Qué estás haciendo?» Él le respondió: «Voy a salir». Ella le dijo con sospecha: «¿Qué quieres decir con que vas a salir?» Y el le contestó: «¡Vale la pena escuchar a cualquier hombre que puede hacer que mi esposa cambie!».

Ella intentó hacer todo *a su manera*, pero cuando intentó hacer lo que la *Palabra de Dios* dice, su esposo cambió. Necesitamos que nuestras esposas nos *afirmen*, no que nos recuerden nuestras fallas. Necesitamos saber que ellas creen, no solo en nosotros, sino en el poder de Dios para cambiarnos. Esposas, si su conducta y actitud no reflejan esto, entonces no solo están fallando en satisfacer la necesidad de compañerismo de su esposo, sino que también se están revelando en contra de Dios.

Es importante mencionar aquí que ni Dios ni nosotros aprobamos ninguna clase de maltrato. Si el abuso físico o verbal está presente, busque la ayuda adecuada. En este caso es recomendable una intervención o consejería. Pero respecto a este tema es importante aclarar que no siempre lo que consideramos abusivo realmente lo es. Como consejero he escuchado a muchas mujeres decir: «Ya no puedo soportar el abuso. No importa lo que le diga, él simplemente no me escucha, no lo hace». ¡Esto no es abuso! Recuerde, Dios usa a otras personas, especialmente a nuestros cónyuges, para desafiarnos y perfeccionarnos, para revelarnos nuestro pecado.

Dios usa situaciones difíciles en su matrimonio para cambiarla y darle la oportunidad de observarse a usted misma, y no culpar a su cónyuge por su mala actitud. Hasta que usted no acepte su responsabilidad, hasta que no le pida a Dios que la perdone, y le diga a su esposo: «Lo siento», usted no va a cambiar.

¿No está esto desactualizado?

He escuchado que se dice: «Estamos en el siglo XXI y las cosas han cambiado, así que debemos actualizar la *Biblia* para que encaje en nuestros tiempos». La *Biblia* ha demostrado ser la fuente de la verdad en cada siglo y cultura, incluyendo la nuestra. Nunca pasa de moda.

Solo para ilustrar que el liderazgo del esposo y la obediencia de la esposa no cambian con el paso del tiempo, me gustaría mencionar nuevamente 1ª de Pedro 3:1-7 y usar a Abraham y Sara como ejemplos. Cuando Pedro escribió estas letras, habían pasado 64 años d.C., y todavía están vigentes, 2000 años después. En el capítulo 3:1-7, él menciona el tema de los esposos y las esposas. Pedro alienta a las esposas a ser obedientes ante sus esposos (3:1-4), y luego usa la historia de Abraham y Sara para ilustrar este punto. Pedro dijo: «Así se adornaban en tiempos antiguos las santas mujeres que esperaban en Dios, cada una sumisa a su esposo. Tal es el caso de Sara, que obedecía a Abraham y lo llamaba su señor. Ustedes son hijas de ella si hacen el bien y viven sin ningún temor» (1 Pedro 3:5-6).

Algo que vale la pena mencionar es que Abraham y Sara vivieron aproximadamente 2,000 años antes de que esto fuera escrito, y Adán y Eva vivieron 2,000 años antes que ellos. Así que, siguiendo la línea del tiempo de la creación: Dios diseñó al esposo para liderar y a Eva para ayudar; 2,000 años después Abraham y Sara están siguiendo los mismos pasos, y luego, 2,000 años más y Pedro está dirigiendo a los creyentes del *Nuevo Testamento* a seguir los mismos pasos. Concluimos que ese tiempo (4,000 años) no cambió la forma en que Dios diseñó el funcionamiento del matrimonio desde que lo creó. Si Dios fuera a cambiar el estilo administrativo, lo hubiera hecho en el *Nuevo Testamento*. La *Palabra de Dios* está completa y no debemos añadirle o quitarle nada (Deuteronomio 4:2, 12:32; Proverbios 30:6, Apocalipsis 22:18); debemos de acogerla.

Deuteronomio 4:2: «No añadan ni quiten palabra alguna a esto que yo les ordeno. Más bien, cumplan los mandamientos del Señor su Dios».

Proverbios 30:6: «No añadas nada a sus palabras, no sea que te reprenda y te exponga como a un mentiroso».

No debemos olvidar que todos nacemos con una naturaleza pecaminosa que quiere seguir a Satanás, al mundo, y a la carne. Si no tenemos cuidado, podemos encontrarnos contaminando el estilo administrativo de Dios con filosofías que son contrarias a la *Escritura*. Es por eso que debemos comparar todo pensamiento y toda acción con su preciosa *Palabra*; la ignorancia no impedirá que las consecuencias negativas ocurran.

El comentario de una mujer exitosa

Si se acuerda de la serie de televisión, *Full House*, el papel de DJ era escenificado por Candace Cameron (que ahora es Bure), cuyo hermano, Kirk Cameron, era estrella de la serie *Growing Pains*. Ella todavía actúa y es también una exitosa esposa y madre. Candace conoció a su esposo Val Bure (un jugador de hockey ruso) en un evento de hockey para caridad, y en poco tiempo se casaron y tuvieron hijos. Después de estar casados por 10 años, esto es lo que ella dijo acerca de su matrimonio y el estilo administrativo de Dios:

Como cualquier matrimonio hemos tenido buenos días y días para crecer; pero no fue hasta una década dentro de nuestro matrimonio que comencé a comprender el impacto que mi papel como esposa podría tener dentro de esta unión. Después de hacer algunos cambios en mí, me emocionó descubrir que una buena relación podría ser transformada en una excelente relación. El primer paso que seguí fue el de entender que aunque el matrimonio es de igual colaboración y el esposo y la esposa son igualmente importantes, no estamos *diseñados* para compartir los mismos *papeles*. Tomando la Biblia, leí: «Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón, y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón» (1 Corintios 11:8-9 RVR 1960). La sociedad de hoy día me había hecho creer que no debería haber una diferencia entre el hombre y la mujer. La sociedad estaba equivocada. Val y yo fuimos creados igualmente, pero somos diferentes, y por lo mismo tenemos responsabilidades distintas en nuestro matrimonio —la mía es la de ser su ayudante. Dios creó a Adán, y cuando vio que Adán estaba solo, creó a Eva para que fuera su ayudante. ¿Fue esta una lección importante en mi transformación? Por supuesto... si podemos aprender a ceder a la autoridad que Dios ha puesto sobre nuestras vidas, entonces aprenderemos que nuestra carne debe ceder a nuestro espíritu.⁶

AUTOEXAMÍNESE

Escriba lo que el Señor le está revelando acerca de cómo debe cambiar en el área de la obediencia. Luego escriba una oración pidiéndole a Dios que la ayude a cambiar.

¿Qué es Afirmación?

Efesios 5:22-24 y 33 define la palabra *afirmación*:

⁶ Bure Candace, Cameron y Schacht, Darlene (2010): *Reshaping It All*, 108-109 pp., B&H Publishing Group, Kindle Edition.

«Esposas, sométanse a sus propios esposos como al Señor. Porque el esposo es cabeza de su esposa, así como Cristo es cabeza y salvador de la iglesia. También las esposas deben someterse a sus esposos en todo. Que la esposa respete/honre a su esposo».

Este principio bíblico de afirmación es alarmante cuando es considerado desde la perspectiva humana. Realmente, se resume a una actitud específica: la continua *afirmación* en la manera en la que usted establece prioridades, le habla y trata a su esposo.

Esposas, sus esposos no pidieron esto. Dios fue el que diseñó que esto fuera lo que cada hombre recibiera de su esposa.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Afirmar: significa «confirmar, declarar como válido, afirmar positivamente».

Créame, si al estar recién casado Dios me hubiera llamado y me hubiera dicho: «Craig, ¿qué es lo que más deseas de tu esposa?», yo no hubiera dicho: «Quiero que siempre me afirme en la manera en la que me habla y me trata». Yo hubiera considerado que eso era muy difícil para ella. Por favor, entiendan, mujeres, nosotros no pedimos esto. No le dijimos a Dios: «Quiero que mi esposa me trate con honor y afirme que yo soy la cabeza de nuestra familia». ¡Nosotros no dijimos eso!

Dios creó a su esposo con este vacío que solo puede ser llenado por usted. Dios lo diseñó a él y la diseñó a usted para que llenará este vacío. Esto solo puede ser exitoso cuando usted sede ante Él. Dios llama a su esposo a cumplir con el papel de líder en la familia, lo que será analizado con más profundidad en la «Semana 6». Dios promete darle la habilidad para cumplir con su llamado a cualquiera que sea ungido y llamado por Él. No importa que no seamos perfectos, ni que hayamos fallado, pues todos lo hacemos cuando estamos recién casados. *La Palabra de Dios* es muy clara. Es Dios quien nos llama, nos unge y nos ordena cumplir con nuestros papeles y propósitos aquí en la tierra; y es Él quien nos preparará. Recuerde, cuando nos rehusamos a confiar en Dios, estamos siendo rebeldes.

La batalla para la mayoría de las mujeres es que han sido engañadas para que su comportamiento en cuanto a la forma de ver y tratar a sus esposos esté condicionado por sus formas de pensar; para que elijan verlo solo a través de sus ojos carnales y mundanos, y no a través de los ojos de Dios. El trabajo de Dios es un proceso, y un esposo necesita una esposa amorosa que lo *afirme* y lo apoye. La *Biblia* nos da una advertencia:

Romanos 8:6-8: «La mentalidad pecaminosa es muerte, mientras que la mentalidad que proviene del Espíritu es vida y paz. La mentalidad pecaminosa es enemiga de Dios, pues no se somete a la ley de Dios, ni es capaz de hacerlo. Los que viven según la naturaleza pecaminosa no pueden agradar a Dios».

Esta es una muy buena pregunta para que se haga: «¿Está mi mentalidad enfocada en las cosas del Espíritu, en las cosas de arriba, o...?»

Dios las ha llamado a ustedes, mujeres, a decir: «Señor, tú has llamado a mi esposo a ser el líder, y mi trabajo como esposa es *afirmarlo, confirmarle* lo que le has llamado a ser. Dios, quieres que lo vea como tú lo ves, que vea lo que puede llegar a ser y no lo que es». Es Dios quien dice que un esposo debe guiar y servir a su familia. Si Dios le da la tarea, Él lo ungirá y lo preparará.

Pero esposos, ustedes deben *desear* aprender cómo ser líderes, sin importar lo difícil que parezca ser, o lo imposible que haya sido en el pasado. Todo lo que necesita es desearlo y buscar el tiempo para aprender a hacerlo a la manera de Dios. Usted debe creer que su esposa es un regalo de Dios para asistirlo y alentarle a convertirse en el líder que Dios desea. Dios quiere que su esposa use su influencia sobre usted para completarlo, pero que no lo haga a su manera, sino a la manera en que Él la ha instruido. Los esposos también deben creer fielmente que Dios puede y les proveerá a sus esposas el deseo y el poder para aprender a afirmarlos y cooperar con ellos en guiar a sus familias.

La mayoría de los hombres no tuvieron un padre que les demostró un liderazgo adecuado, y además, las iglesias no les están enseñando a las familias cómo funcionan estos papeles. Los hombres deben ser *discipulados* en esta área, ya que es una de las más importantes que se les ha dado en esta vida terrenal. ¿Entonces, qué sucede después que un hombre se casa? Si no se le ha enseñado, o peor aún, si se le ha dado la información y los ejemplos incorrectos, ¿qué va a hacer? Vamos a hacer las cosas mal.

Por años he impartido conferencias matrimoniales y solamente cerca de un uno por ciento de los hombres levanta su mano cuando les hago la siguiente pregunta: «¿Cuántos fueron enseñados por sus padres a liderar a sus familias de acuerdo con los principios de la Palabra de Dios?». Así que, los hombres necesitan verdadera información, y que otros hombres se unan e inviertan tiempo en ayudarlos a aprender, y además, que trabajen juntos en dicho aprendizaje. Esto es llamado *discipulado*, y sabemos que funciona, porque Jesús usó este procedimiento. Puede que suene aterrador, y muy extraño para usted; alguien más conociéndolo/a y sabiendo sus cosas más privadas. Pero Dios llama a los creyentes a alentar, a apoyar, a edificar e invertir el uno en el otro.

En este estudio usted como hombre está aprendiendo a atender a su esposa y a su familia como esposo y líder. Mientras aprende y aplica estos principios en su matrimonio Dios también traerá hombres a su vida que necesitan ser discipulados en las cosas que ha aprendido. Ore acerca de esto.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Escriba cómo las siguientes escrituras nos alientan a obtener la ayuda y el consuelo de otros (discipulado).

1 Tesalonicenses 5:11: «Por lo tanto, ánimo y edifíquense unos a otros, como en efecto ya lo hacen».

Colosenses 3:16: «La palabra de Cristo habite ricamente en ustedes. Instrúyanse y exhórtense unos a otros con toda sabiduría; canten al Señor salmos, himnos y cánticos espirituales, con gratitud de corazón».

Gálatas 6:2: «Sobrelleven los unos las cargas de los otros, y cumplan así la ley de Cristo».

En mi primer retiro matrimonial, escuché mucha información por primera vez en mi vida, y pensé: «Oh, Dios, no estoy ni cerca de hacer lo que me has llamado a que haga». Tuve que hacer el compromiso: «Dios, quiero aprender. Quiero saber cómo ser el esposo que tú me has llamado a ser». Debido a eso, es que hoy día estoy bendecido. Mi esposa y yo hemos sido doblemente bendecidos, porque ella también se comprometió a ser la esposa que Dios quiere que sea. La mayoría de nosotros no tuvimos ejemplos piadosos, ni hemos sido discipulados, por lo que hemos estado cometiendo grandes errores; pero lo maravilloso de Dios es, que sin importar lo que ha pasado o cuándo decidamos comenzar, si hacemos las cosas a su manera, seremos bendecidos.

Esposos, no somos especiales, ni es nuestro derecho de nacimiento merecer el amor de nuestra esposa, o que nos hagan la prioridad que Dios les dice que debemos ser en sus vidas. Puedo decirle, como hombre, que yo no hice nada para merecerlo. Dios no dice: «Craig, eres un hombre especial, y porque te he llamado, porque eres inmensamente especial, voy a hacer que tu esposa te trate de esta manera». ¡No! Yo soy un idiota, una basura, y no lo merezco; pero mi celestial y amoroso Padre dijo: «He llamado a esta mujer y la he creado para que satisfaga este vacío que he puesto en ti». Si ella decide hacerlo, Dios le da la gracia y la habilidad para hacerlo.

Cuando recién me casé, hice mal las cosas de muchas maneras. No sabía cómo ser un líder espiritual, ni un padre para mis hijos, ni cómo cuidar mis finanzas. Le di a mi esposa muchas oportunidades de decir: «Eres un idiota», pues se lo demostré. Durante esos primeros años, cambié mi manera de pensar sobre casi todo, sin dirección alguna, y era un líder mediocre. En mi trabajo, en el área de la construcción, podía

dirigir, establecer plazos de tiempo, presupuestos, estar a cargo de 150 hombres, y finalizar un proyecto a tiempo y con un presupuesto menor que el establecido. Pero en el hogar, no tenía a nadie que me enseñara cómo hacerlo, por lo que me estaba equivocando una y otra vez.

Mujeres, le agradezco a Dios por una esposa que no mencionó mis errores pasados una vez que comencé a cambiar, y que cada vez que me equivoca no me decía: «¡Ahí vas otra vez! ¡No vas a cambiar! Ay, pero si eres un idiota». Le agradezco tanto a Dios por bendecirme con una esposa que no hacía eso.

Proverbios 18:22: «¿Hallaste esposa? ¡Has hallado el bien! ¡Has alcanzado el favor del Señor!».

He recibo un gran regalo de Dios a través de mi esposa, ¡un gran regalo! Pero sé que ella pudo haber dicho no, y alabo a Dios porque le dijo que «sí» a Él.

Proverbios 27:15: «Como gotera continua en tiempo de lluvia es la mujer que siempre discute».

Persistente significa «contencioso». Una esposa contenciosa no está dispuesta a confiar en el Señor y obedecerlo. Es lo opuesto a afirmar, y esta actitud no va a contribuir al cumplimiento de la voluntad de Dios en su vida y/o la de su esposo. Lo que un hombre necesita es una esposa que crea que Dios lo ha llamado a liderar, y que proveerá todo lo que sea necesario para que lo haga. Recuerden, damas y caballeros, es un *proceso*. Yo no soy el mismo hombre que era hace quince años. Pero en la medida en que avanzamos a través del *proceso* de Dios con amor y paciencia, el uno al otro nos demostramos cómo podemos *crecer* y *cambiar*. Esto edifica nuestra fe, y nos alienta mientras vemos el trabajo de Dios en nuestras vidas.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea las siguientes escrituras y escriba una oración después de cada una pidiéndole a Dios que cumpla con lo que se está diciendo, primero en su vida y luego en la de su cónyuge.

2 Pedro 3:18: «Más bien, crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, a quien sea dada la gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén».

2 Tesalonicenses 1:3: «Hermanos, siempre debemos dar gracias a Dios por ustedes. Así debe de ser, ya que la fe de ustedes va creciendo, y todos y cada uno de ustedes abunda en amor para con los demás».

Lección 5

Prácticas comunes que no son afirmantes

Trayendo un poco más de claridad a lo que es un comportamiento *no afirmante*.

a) *Hablar de él de una manera que no edifica*

Mujeres, esto incluye hablar con una amiga cercana acerca de los fracasos de su esposo. Su esposo quizás no escuche lo que usted está diciendo, pero el Señor sí. No trate de espiritualizarlo diciendo: «Ella es mi amiga cercana y mi compañera de oración». Usted podría decir: «Mi esposo y yo necesitamos algo de oración», en lugar de: «Él es un _____, deja su ropa sucia por todos lados,...». Si se comporta de esta manera está desobedeciendo a Dios y habrá una *consecuencia*, nada es hecho en secreto (Hebreos 4:13).

Tuvimos unos amigos que ahora están divorciados. Odiaba ir a la casa de ellos. Después de 15 minutos de ver la actitud de ella hacia él, pensaba: «Ay, Dios, tengo que salir de aquí o voy a meter un calcetín en la boca de esta mujer». Ella no encontraba ningún problema en señalar todos los defectos de su esposo frente a sus amigos e invitados.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Escriba lo que las siguientes escrituras nos ordenan hacer en cuanto a nuestra forma de hablar.

Efesios 4:29: «No pronuncien ustedes ninguna palabra obscena, sino sólo aquellas que contribuyan a la necesaria edificación y que sean de bendición para los oyentes».

Proverbios 12:18: «Hay gente cuyas palabras son puñaladas, pero la lengua de los sabios sana las heridas».

Proverbios 15:4: «La lengua apacible es árbol de vida; la lengua perversa daña el espíritu».

Salmos 19:14: «Tú, Señor, eres mi roca y mi redentor; ¡agrádame de mis palabras y de mis pensamientos!».

Proverbios 13:3: «El que cuida su boca se cuida a sí mismo; el que habla mucho tendrá problemas».

b) No apoyar a su esposo frente a otros

Cuando una esposa corrige a su esposo frente a otras personas, incluyendo sus hijos, esto no es un comportamiento afirmante. Si usted no está de acuerdo con algo acerca de la crianza de sus hijos, entre los dos discutan esto en privado; no debe corregir a su esposo frente a sus hijos, excepto que quiera hacer lo opuesto a lo que Dios le ha llamado a hacer. Mujeres, si están haciendo esto, yo sé que están sufriendo, no están experimentando el gozo y la paz que Dios quiere que tengan, porque esto *no es afirmante* para su esposo. Sí, necesitamos su consejo; hombres, recuerden, nuestras esposas son un *regalo* de Dios, porque ellas nos completan. Pero las esposas también necesitan *aprender* cómo afirmar a su esposo para completarlo.

Pudiera alentar a su esposo a cambiar en algún detalle en cuanto a la crianza de sus hijos de la siguiente manera: Invítelo a hablar en privado y pregúntele: «Cariño, ¿qué estás haciendo?». Seguramente él le responderá: «¿A qué te refieres con esa pregunta?». Usted debe responderle: «Levantarle la voz y gritarle a los niños no está ayudando en nada. Recuerda el material que estudiamos sobre la crianza de los hijos, es mejor optar por darles una disciplina».

Esposas, necesitamos su influencia alentadora. Tienen perspectivas sobre las almas de nuestros hijos que los esposos no tenemos. Es un regalo, úselo correctamente de acuerdo con las instrucciones de Dios; la *decisión* es suya. (Nuestro sitio web contiene abundante información, puede obtener herramientas en internet.)

Existe un principio en Mateo que deberíamos tomar muy en serio cuando nuestro cónyuge hace algo mal o peca de alguna manera:

Mateo 18:15: «Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndelo cuando él y tú estén solos. Si te hace caso, habrás ganado a tu hermano».

Como se puede observar, aquí hay un aspecto de discreción; se nos exhorta a mantener lo que sea que haya sucedido privado, y lidiar con lo que haya pasado sin involucrar a nadie más. Así es el amor, la Palabra nos dice que «profesemos la verdad en amor» (Efesios 4:15).

c) No tratar al esposo con honor ni tenerlo como una prioridad sobre los hijos

Esposas, no es respetable ni afirmante para un esposo ser tratado como el hombre que solo se ocupa del mantenimiento de la casa o como el sirviente del hogar. Mantener un hogar requiere de trabajo en equipo, especialmente, si tienen hijos que son físicamente capaces de ayudar. Por ejemplo: Su esposo llega a la casa después de trabajar y al llegar lo primero que escucha es: «Cariño, haz esto, saca la basura,... ». Él le dice: «Procura que lo hagan nuestros hijos» y luego la discusión comienza: «Ellos tienen tareas y actividades y la escuela les exige mucho y necesitan tiempo para ser niños».

Si tienen hijos entre las edades de 10 y 19 años viviendo en casa, ellos son capaces de hacer muchas tareas domésticas. Darles tareas para que realicen no solo ayuda, sino que también les enseña a tener responsabilidad y autocontrol: dos características muy importantes que deben aprender para convertirse en adultos maduros. Pero más allá de designarles estos quehaceres, es importante que los padres pueden pedirles que hagan una tarea sin recibir actitudes negativas en respuesta a esta petición. Si un hijo responde de manera incorrecta a una petición, entonces eso requiere de una disciplina apropiada.

Es común para las madres preocuparse más por la felicidad de sus hijos que por la de sus esposos. Así que cuando ven algo que se necesita hacer, como sacar la basura de la cocina por ejemplo, en lugar de pedirle a su hijo/a de 12 años que lo hagan, ¡esperan hasta que papá llegue a casa y le pide que lo haga! Las mujeres necesitan *proteger sus corazones* en esta área y pedirle a Dios en oración que las ayude para que su esposo sea una *prioridad* sobre sus hijos.

d) No apoyándolo con la disciplina de los hijos

No cooperar con su esposo para establecer reglas y disciplinas para los hijos es una manera de no afirmarlo. Si su esposo emite una disciplina (ya sea que a usted le parezca bien o no), no contradiga su decisión diciendo: «Ya conoces a tu papá, en un par de días se le va a olvidar», y permitiendo que su hijo/a no cumpla con la disciplina. Eso no es ser afirmante, y tampoco es ser una *ayudante*. Además los hijos comenzarán a manipular y a poner a un padre en contra del otro.⁷

⁷ Busque en nuestro sitio web www.fdm.world el libro *La paternidad es un ministerio* y en el capítulo «Entrenando a sus hijos» verá una gran explicación sobre reglas, consecuencias, quehaceres, y cómo mantener un tipo de disciplina que agrade a Dios.

e) Diciéndole cómo _____ sin que él pida su ayuda

Mujeres, ¿están conscientes de que perderán el respeto de su esposo si él no les responde amorosamente debido a que ustedes no lo están *afirmando*? Quizás al comienzo se sienta enojada, pero primero necesita detenerse si él le dice algo como: «Escuché lo que dijiste, no tienes que repetirlo» o «No necesito que me digas cómo manejar un carro». Decir algo más sería una comunicación *no afirmante*.

Mi esposa y yo teníamos unos amigos de los cuales les hablé antes, algunas veces íbamos a cenar con ellos y él manejaba. Su esposa le decía: «Dobla a la izquierda. ¿Por qué estás en este carril? No vayas por este carril, cámbiate a aquel. Da vuelta. ¡Más te vale que disminuyas la velocidad!». Mientras esto ocurría yo solo estaba visualizando al hombre ser golpeado con un bate: un golpe, otro golpe, se desliza en su asiento. Ella en veinte años de matrimonio aprendió a *aborrecer* a este hombre porque él no estaba dispuesto a enfrentarla y *ayudarla a aprender* cómo afirmarlo.

Damas, algunas de ustedes quizás están diciendo: «Sí, pero usted no conoce a mi esposo. Pienso que el aprecia que yo le diga cómo y por dónde manejar». Si usted tiene un esposo así, entonces dígaselo. Pero si él dice: «Cariño, no me digas cómo manejar». Entonces elija afirmar y aprenda de esa situación. Deje de decirle cómo manejar.

La mayoría de los hombres están sorprendentemente dispuestos a trabajar con una sugerencia razonable, pero no con una *mala actitud*. Recuerde, este tipo de actitud es *pecado* y debe *confesarlo* y *cambiar*.

f) No sirviéndole en público

Otros problemas surgen cuando una esposa, debido a la ignorancia, necesidad u orgullo no está dispuesta a servir a su esposo. ¿Piensa que otros la verán como una persona débil, alguien patéticamente sometida a su esposo? ¿Se encuentra jugando a hacer justicia? Dice: «Yo también trabajo, ¿por qué tengo que servirlo? ¿Por qué debería recoger su plato? ¡Él necesita recoger su propio plato! ¿Por qué debería darle comida? ¡Él puede ir y traer su propia comida! Tiene dos piernas».

No estoy sugiriendo que una esposa debe ser tratada como una subordinada o una posesión, porque no lo es. Una esposa es un premio y la hija del Señor, un regalo de Dios y debe ser tratada como tal. Pero hoy día muchas mujeres han sido afectadas por esta filosofía demoniaca de igualdad, la cual propugna no servir a su esposo de ninguna manera cuando él puede hacer las cosas por sí mismo. De dónde cree que surgió esta filosofía. Vino del mismo Satanás, no de Dios.

AUTOEXAMÍNESE

Esposas, ¿están buscando maneras de servir a su esposo (ya sea en casa o en público)?

Sí No

PLAN DE ACCIÓN

Si no es así, escriba 4 maneras en las que puede servir a su esposo y tráigalas ante Dios en oración diariamente.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea la siguiente escritura y escriba cómo Pablo y sus acompañantes servían al pueblo.

1 Tesalonicenses 2: 7-8: «En vez de eso, los hemos tratado con ternura, con el mismo cuidado de una madre por sus hijos. Tan grande es nuestro cariño por ustedes, que hubiéramos querido entregarles no sólo el evangelio de Dios sino también nuestra propia vida. ¡A tal grado hemos llegado a amarlos!».

Mujeres, Dios les ha dado el regalo de ser una esposa y una ayudante. Escriba cómo la siguiente escritura describe cómo debe usar estos regalos.

1 Pedro 4:10: «Ponga cada uno al servicio de los demás el don que haya recibido, y sea un buen administrador de la gracia de Dios en sus diferentes manifestaciones».

g) No cooperando con él en los asuntos financieros del hogar

Habrà ocasiones en las que no estaràn de acuerdo con las finanzas. Después de que usted amorosamente ha dado su punto de vista solo tiene que decir que está orando por él y que Dios lo ayudará a tomar la decisión correcta. Muchas veces las esposas discutirán y debatirán después de que han dado su punto de vista, lo cual es incorrecto. Es como decir: «No confío en ti» —por supuesto, siempre hay excepciones a esto. También hay situaciones en las que es bueno obtener un apoyo financiero y/o decisiones que requieren de una ayuda pastoral.

h) No manteniendo una relación física sana

He descubierto a través de la consejería que hay muchas batallas dentro de las necesidades de compañerismo en el área del sexo. Solo voy a darles algunos pensamientos introductorios sobre esto ya que más adelante dedicaremos una semana completa a hablar sobre este tema.

Una esposa que no está dispuesta a trabajar en la relación física, lo cual quizás requerirá de adaptarse a las necesidades de su esposo, está abriéndole la puerta a ciertos problemas. Esta una de las maneras más significativas en las que los hombres son afirmados. Una esposa que comunica con su actitud: «Si siento que has realizado un buen trabajo como esposo y padre quizás te dé un premio», y/o tiene una *disposición* negativa y usa expresiones como: «Bueno, terminemos con esto de una vez», no es afirmante con su esposo.

La pornografía se ha convertido en una común adicción para el hombre. ¿Es incorrecta y pecaminosa? ¡Sí! Pero su esposo será más vulnerable si usted no está dispuesta a cumplir con esta área en el matrimonio. La manera en la que Dios hizo a los hombres, la manera en la que nos diseñó, hace que recibamos *información esencial y satisfacción* al tener intimidad con nuestra esposa. La pornografía es mala, es un mal sustituto, y destruye lo que Dios quiere. Pero cuando una esposa no está dispuesta a trabajar con su esposo para satisfacerlo en esta área, es también un pecado. Esposas, cuando ustedes *de manera voluntaria* se entregan físicamente, están cumpliendo con una de las necesidades de afirmación de su esposo.

Y hombres, seamos *pacientes*. Dios, en su perfecto plan, conoce todas las etapas por las que una mujer pasa; y hay suficientes, ¿verdad? Tienen ciclos hormonales cada mes, bebés, aumento de peso, cambios corporales, problemas femeninos, y después de pasar por todo eso, ¡viene la menopausia! ¿Qué es eso? Dios tiene un gran sentido del humor.

Hombres, es muy importante que nosotros como esposos seamos pacientes. Muy seguido, los esposos se desalientan, dejan de intentar que las cosas mejoren, y establecen un patrón en su relación física que está lejos de ser lo que Dios quiere. También se engañan pensando que el placer autosexual es aceptable debido a la insatisfacción sexual que les produce la relación con su esposa. Yo diría que la mayoría de las personas a las que les he ofrecido consejería, después de 10 o 15 años de matrimonio, tienen una terrible relación física, alejada de lo que Dios creó.

Mujeres, déjenme hacerles una pregunta. En una escala del 1 al 10, ¿qué tan importante creen que sea la intimidad física para sus esposos? Quizás hasta más de 10; puede que escuche un 12, o un 15. No sabemos por qué Dios nos hizo de esta manera. Échenle la culpa a Él. Si les hago a sus esposos la misma pregunta con respecto a ustedes, es posible que me respondan que hay algunas esposas cercanas al 10, pero para la mayoría es, probablemente, un 2, un 3, o un 4. Las mujeres están hechas de esa manera. Este es el material de muchas escenificaciones cómicas: «Cuando las mujeres están ovulando, están de buen humor; cuando no están ovulando tienen una actitud de: “Déjame en paz”». Tres días al mes todo está

bien, pero después de eso su actitud nuevamente es de: «Déjame en paz, ¡no quiero!», y la intimidad física ni siquiera les pasa por la mente.

Dios tiene un gran sentido del humor. Estas diferencias tienen un propósito: aprender el significado del sacrificio, negarnos a nosotros mismos, y trabajar juntos para satisfacer las necesidades el uno del otro. He aconsejado a parejas porque el esposo ha sido encontrado viendo pornografía. Ella está furiosa y él está avergonzado. Cuando les pregunto sobre su intimidad y me responden que tienen relaciones sexuales una vez cada tres meses, y que ha sido de esa manera por más de 5 años, les pregunto nuevamente: ¿Por qué? Una de las cosas que puedo descubrir es que ella sabe cuántas veces a su esposo le hubiera gustado tener intimidad con ella. Pero ella no trató, no trabajó en eso, y ahora lo está culpando por su pecaminosa decisión, y no está dispuesta a asumir su responsabilidad.

Está claro en las *Escrituras* que el pecado, es pecado. Lo que él hizo fue incorrecto y pecaminoso, pero humanamente hablando, es comprensible, porque por más de 5 años se acercó a su esposa y el 98% de las veces fue rechazado. Las acciones de su esposa comunican una falta de disponibilidad para *afirmarlo*, y además, una actitud egoísta. Por supuesto, esto no quiere decir que el esposo esté exonerado de culpa. Lo que él hizo, ¿es incorrecto? Sí. ¿Está justificado? ¿Por supuesto que no!

Por alguna razón, los cristianos temen hablar sobre sexo y buscar ayuda cuando están teniendo dificultades, sin embargo, Dios lo creó y es 100% para las personas casadas.

Muchas parejas no están experimentando la *plenitud de Dios* que se encuentra disponible. Si usted está casado/a, el sexo fue creado para usted; no de la manera que el mundo lo experimenta, pero Dios creó el sexo para nosotros. El sexo es bueno, y satisface tanto las necesidades *físicas* como las *emocionales* que fueron puestas en nosotros. Es *una necesidad de compañerismo* para ambos, esposo y esposa. La *Palabra*, en 1ra de Corintios 7:4 y Proverbios 18:20 enseña que nuestro cuerpo no es de nosotros; sino que le pertenece a nuestro cónyuge. Debemos considerar las necesidades y deseos de la otra persona, 1ra de Corintios 7:5 dice: «No se nieguen el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento».

Esposos, si alguno de ustedes han dejado de crecer en el Señor, han pecado debido a la frustración, o han intentado revivir su matrimonio con comentarios pervertidos dirigidos hacia su esposa, arrepíentense y oren: «Dios, limpia mi corazón». Yo vi pornografía durante 9 años antes de casarme. Cuando me casé, la traje conmigo y eso contaminó mi matrimonio. Dios me dijo: «Craig, necesitas sacarte esto de tu mente. Es incorrecto, es pecaminoso», y me dio la gracia para ser libre de ello. Dios me dio esa convicción.

Mi esposa y yo nos sentamos, y hablamos de nuestra relación física, y comenzamos a discutir lo que era cómodo y placentero para ambos. Estén dispuestos a escucharse y adaptarse el uno al otro en esta área, esto demuestra amor hacia su cónyuge. (Como se ha dicho antes, sobre este tema profundizaremos más adelante.)

Ahora comprométase en oración con Dios:

Padre, te agradezco y te alabo por tu Palabra, por lo que nos revela, Dios. Gracias porque nos has dado el poder de tu Espíritu Santo, el cual nos permitirá hacer todas las cosas. Padre, donde haya habido una división, donde haya habido insatisfacción, donde haya habido desobediencia hacia tu Palabra, oro, Dios, para que comiences a hablar a nuestros corazones. Recuérdanos las cosas que hemos leído. Danos el deseo en nuestro corazón de estudiar, buscar, y rendirnos a tu Palabra para cambiar aquellas cosas que no te glorifican. Señor, te agradecemos por el regalo del matrimonio. Señor, oramos para que nuestro matrimonio te glorifique en cada aspecto. Te pedimos estas cosas en el nombre de Jesús. Amén.

Lección 6

Las necesidades de la esposa

En esta sección nos enfocaremos en las necesidades de compañerismo de la esposa, las cuales solo pueden ser suplidas por su amoroso esposo. Hombres, es importante que siempre recuerden que nuestra meta es entender y obedecer la voluntad de Dios, no la nuestra o la de este mundo. Digo esto, porque existe mucha confusión acerca de cómo suplir las necesidades de compañerismo de la esposa. Los medios de comunicación nos han contaminado con consejos que no son bíblicos, que no provienen de Dios, y muchos han acogido esa consejería. Esposos, permítanme alentarlos a que estudien este tema con un corazón dispuesto y escuchen lo que Dios tiene que decirles.

Como ya se ha mencionado, es importante que recordemos el contenido de las semanas anteriores al comenzar una nueva semana. Nuestro llamado es ser *ministros* de nuestro cónyuge. Así que, cumplir con las necesidades de compañerismo de ella/él es visto como un *ministerio*, y nuestro motivo para hacer esto es *glorificar a Dios*. En la medida en que avance, la *transformación* debe ocurrir en su manera de pensar y en sus acciones. Conformarse a la *Palabra de Dios* no es fácil, es por eso, que es esencial que usted *mantenga un fundamento fuerte*: su relación con Cristo. Cuando estamos permaneciendo en Cristo y obedeciéndolo, sus bendiciones y su poder nos capacitan para cumplir con su voluntad y propósito.

La *Palabra de Dios* es completa y es muy clara. Efesios 5 dice que el esposo es tan responsable de suplir las necesidades de su esposa, como lo es ella de suplir las de él. Confío en que Dios iluminará a los hombres acerca de lo que sus esposas necesitan; pero es igual de importante que ustedes, mujeres, puedan comprenderse a sí mismas y entender que Dios ha creado ciertas necesidades en ustedes que solo pueden ser suplidas a través de la relación con su esposo. Además, es absolutamente imperativo que ambos estén siguiendo el plan de Dios, que es el único que puede brindarle a su matrimonio satisfacción, paz y gracia. ¿Quién conoce más del matrimonio que su creador? ¡Nadie!

Dios creó necesidades de compañerismo

Por favor, lea las siguientes escrituras varias veces y preste especial atención a las responsabilidades que Dios puso sobre el esposo para suplir las necesidades de su esposa.

Efesios 5:25-31: «Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla. Él la purificó en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo como una iglesia gloriosa, santa e intachable, sin mancha ni arruga ni nada semejante. Así también los esposos deben amar a sus esposas como a su propio cuerpo. El que ama a su esposa, se ama a sí mismo. Nadie ha odiado jamás a su propio cuerpo, sino que lo sustenta y lo cuida, como lo hace Cristo con la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de

sus huesos. Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán un solo ser».

Si usted observa estas palabras y las coloca en un concepto sería *seguridad*, lo cual significa «certeza»; «garantía»; «libertad del miedo, sin sentir sospecha o falta de confianza»; «condición de ser protegido/a, sin ser expuesto/a al peligro».

Así que, hombres, mientras lean esto, espero que sea obvio para ustedes que Dios tiene un plan que resultará en que su esposa se sienta segura. Cuando un hombre ama a su esposa así como Cristo ama a su iglesia, y se compromete con ella sobre cualquier otra cosa, él le está proveyendo seguridad. David Jeremiah en su libro “Home improvement” dice: «Cuando un esposo ama a su esposa, le da el mayor sentido de seguridad; cuando el esposo ama a su esposa, así como Cristo ama la iglesia, su amor produce seguridad, intimidad, identidad, y espiritualidad en su esposa.»⁸

Enfrentémoslo, usted juega un papel muy importante en la satisfacción de las necesidades de su esposa.

Toda esta información esclarece la manera de suplir la necesidad de *seguridad* de una esposa. Esposos, su implicación en la seguridad de sus esposas debe convertirse en una prioridad. Es difícil para nosotros identificarnos con esto; pues estamos muy seguros de nosotros mismos, porque Dios nos ha llamado a ser líderes. Pero Dios nos ha instruido a vivir con nuestras esposas, 1

Pedro 3:7 dice: «[...] sean comprensivos con ellas en su vida matrimonial. Hónrenlas, pues como mujeres son más delicadas [...]». Pedro menciona que «los esposos deben entender y ser considerados con las necesidades espirituales, emocionales y físicas de su esposa».⁹ Más delicadas indica debilidad física o emocional, no inferioridad intelectual. Esto no es una declaración negativa, sino la manera en la que Dios creó a la mujer, y ambos, esposo y esposa, necesitan entender el diseño creativo de Dios.

La siguiente información mostrará cómo Dios ha desarrollado un plan para suplir las necesidades de seguridad de la esposa dentro del matrimonio y cómo, debido al diseño perfecto de Dios, su esposo tiene un papel en suplir esas necesidades.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Seguridad: es «el estado de estar libre de peligro o amenaza, teniendo confianza que uno está seguro, y que su bienestar está asegurado por otra persona, como cuando una esposa descansa firmemente en el liderazgo de su esposo».

⁸ Jeremiah, David (2001): *Home Improvement: Study Guide*, pp. 58,68, Thomas Nelson Publishers, Nashville, TN.

⁹ Roger M. Raymer (1985): «1 Peter» en *The Bible Knowledge Commentary: An Exposition of the Scriptures*, ed. J. F. Walvoord y R. B. Zuck, vol. 2, p.849, Victor Books, Wheaton, IL.

Necesidad de Compañerismo No.1:**Ame a su esposa así como Cristo amó a la iglesia (verso 25)**

Dios sabe, ya que este es su diseño, que la seguridad de una esposa aumenta al ser amada. Dios le da a los esposos una instrucción muy clara: «Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella» (Efesios 5:25). En este verso, la palabra amor (*ágape*, en griego) está usada como verbo en modo imperativo, lo que indica el mandato de hacer y continuar haciendo sin detenerse. Este mismo concepto fue presentado durante la «Semana 3» de este estudio, en la cual aprendimos que ambos cónyuges tienen una necesidad de compañerismo que se basa en el amor; pero ahora nos enfocaremos en el amor que los esposos deben sentir por sus esposas.

La magnitud en la que un esposo debe amar a su esposa es comparada con el amor de Jesús por la iglesia, por nosotros. ¿Cuánto amó Jesús a la iglesia y cómo demostró su amor? Jesús demostró su amor por nosotros, aun hasta la muerte. *Estamos seguros de este amor por lo que Jesús hizo en la cruz, no por lo que nosotros hicimos o lo que hacemos.* Eso debería estar muy claro, ¿no es eso maravilloso? Debido a lo que Cristo hizo, estamos seguros en el amor de Dios. Hombres, esto es algo que realmente debemos comprender. Dios quiere que usted ame a su esposa de la misma manera, *incondicionalmente*, y no basado en el comportamiento de ella.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Ágape: es la respuesta del corazón de Dios hacia pecadores que no lo merecen; el amor demostrado por Dios en autosacrificio por el beneficio de los objetos de su amor; la cualidad esencial de Dios que busca el beneficio de otros sin importar sus acciones.¹ Involucra lo que Dios sabe que es mejor para el hombre y no necesariamente lo que el hombre desea. Es el sacrificio de su Hijo al traer el perdón para el hombre.¹ Es escoger el amor.

Jesús le ordena amar a su esposa de la misma manera en la que Él la ama, lo que lo llevó a su muerte sacrificial en la cruz. No estamos obligados a morir físicamente, sino que debemos «morir a nosotros mismos», lo que significa que nuestro *egoísmo*, *cruidad* y *voluntad propia* deben desaparecer. Amar como Dios ama a la iglesia requiere de *obediencia* a la *Palabra de Dios*, aun cuando no sentimos deseos de amar. Debemos buscar la fuerza de Dios para amar a nuestra esposa apropiadamente, no por lo que nos dará a cambio; tampoco debemos manipularla o controlarla. Jesús estableció el ejemplo para nosotros sobre cómo debemos amar. Cuando un esposo determina en su corazón morir a sí mismo, a su voluntad y rendirse a la *voluntad* de Dios y al Espíritu Santo, entonces este amor de Dios comienza a fluir hacia su esposa.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea las siguientes escrituras. Escriba lo que nos dicen que hagamos y por qué cree que estos son principios importantes para amar a su esposa.

Colosenses 3:19: «Ustedes los esposos, amen a sus esposas, y no las traten con dureza».

Efesios 4:31: «Desechen todo lo que sea amargura, enojo, ira, gritería, calumnias, y todo tipo de maldad».

Lea la siguiente escritura y describa los tipos de pensamientos y motivos que usted debe tener al amar a su esposa.

Efesios 5:2: «Vivan en amor, como también Cristo nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros, como ofrenda y sacrificio a Dios, de aroma fragante [...]»

AUTOEXAMÍNESE

Ahora que ha aprendido a partir de las escrituras anteriores cuáles son las expectativas de Dios respecto al amor que debe sentir por su esposa, tómese algo de tiempo y escriba cualquier área problemática que el Señor haya puesto en su mente. Luego, confíesele su pecado a Dios y continúe pidiendo el perdón de su esposa.

Dios es llamado nuestro «Padre», y nuestras esposas son llamadas sus «hijas». Yo tengo una hija y absolutamente quiero lo mejor para ella. Cuando ella crea que ha encontrado a ese hombre especial, yo invertiré algo de mi tiempo y energía en ese joven. Le haré saber qué tan importante y especial ella es para mí, y me aseguraré de que él entienda lo que significa ser un esposo y un padre. Estaré seguro de que escuche la verdad de Dios, y usaré toda la persuasión que pueda para ayudarlo a ceder ante Él, porque amo a mi hija. Como hombre, usted debe comprender que Dios ve a su esposa como su hija. Él está esperando y está dispuesto a derramar todo lo que necesita en y a través de usted para que ame a su esposa a su manera.

El deseo y la acción son esenciales

Solo *deseando* verdaderamente amar a su esposa de la manera en que Dios lo hace le será posible superar las expectativas *egoístas* y las circunstancias que puedan gobernar su amor por ella. Mientras usted persista y se acerque a ella de una *manera amorosa*, verá su *corazón cambiar*. Durante la «Semana 3» observamos, específicamente, las características del amor y cómo debemos amar a nuestro/a cónyuge atendiendo a lo que nos dice la *Palabra* en 1ra de Corintios 13:4-7. Esposos, esa escritura da una presentación bíblica en maneras prácticas sobre cómo expresar el amor. Pero debe dejar atrás el solo saber, y debe hacer, buscar, desear y trabajar para ver este amor manifestarse en usted hacia su esposa.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Por favor, medite en las siguientes escrituras, después escriba cómo los principios expresados en estos textos lo ayudarán a *desear y/o buscar* amar a su esposa.

Gálatas 6:9: «No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo cosecharemos, si no nos desanimamos».

2 Timoteo 2:22: «Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, junto con aquellos que con un corazón limpio invocan al Señor».

1 Tesalonicenses 1:3: «Constantemente los recordamos delante de nuestro Dios y Padre por sus actos de fe; por su trabajo, que es fruto de su amor, y por su sufrida esperanza en nuestro Señor Jesucristo».

Romanos 12:9: «Nuestro amor debe ser sincero. Aborrezcamos lo malo y sigamos lo bueno».

1 Timoteo 1:5: «Pues el propósito de este mandamiento es el amor que nace de un corazón limpio, de una buena conciencia y de una fe sincera».

1 Tesalonicenses 3:12: «Y que el Señor los haga crecer y aumente el amor entre ustedes y hacia los demás, así como también nosotros los amamos a ustedes».

Filipenses 1:9-10: «Y esto le pido en oración: que el amor de ustedes abunde aún más y más en ciencia y en todo conocimiento, para que aprueben lo mejor, a fin de que sean sinceros e irreprochables para el día de Cristo [...]».

Siempre recuerde, solo teniendo un fuerte fundamento, el cual es su relación con Cristo, usted será capaz de bendecir a su esposa con este tipo de amor.

La seguridad y el temor son opuestos

Un principio bíblico que nos ayuda a amar verdaderamente a nuestras esposas para que ellas pueden vivir con seguridad y sin temor, nos muestra el contraste entre el temor y el amor.

1 Juan 4:18-21: «En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor, porque el temor lleva en sí castigo. Por lo tanto, el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor. Nosotros lo amamos a él, porque él nos amó primero. Si alguno dice: “Yo amo a Dios”, pero odia a su hermano, es un mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios, a quien no ha visto? Nosotros recibimos de él este mandamiento: El que ama a Dios, ame también a su hermano».

Juan les dice a los creyentes que si tienen un amor verdadero por Dios no deben temer el día del juicio final: «En esto se perfecciona el amor en nosotros: para que tengamos confianza en el día del juicio, pues como él es, así somos nosotros en este mundo» (1 Juan 4:17).

Un comentario dice lo siguiente: «Un amor plenamente desarrollado ofrece tranquilidad a un creyente de que él o ella está en paz con Dios, y esto le permite tener confianza en el Día del Juicio. El creyente no anticipa este día terriblemente».¹⁰

En otras palabras, el creyente experimenta un amor *perfeccionado* en su relación con Dios; tiene *seguridad* y certeza plena, confía en que Dios cuidará de él/ella. De la misma manera, cuando usted ama a su esposa, esto genera la *confianza* y la *seguridad* de que usted solo hará lo que es mejor para ella en armonía con la voluntad de Dios.

Hombres, ¿están transmitiendo temor con su comportamiento? No deben transmitir temor, sino seguridad y amor. Este amor perfecto del que Juan habla solo puede provenir de Cristo. Dios no nos está diciendo: «Quiero que sigas mi dirección y encuentres algo de fuerza interior y habilidad para amar a tu esposa de esta manera». Él está diciendo que cuando usted le entregue su corazón, sus deseos, y su voluntad con confianza y obediencia, entonces lo llenará con el deseo de amar a su esposa y el amor de Dios fluirá de usted hacia ella.

En esta vida, ningún hombre jamás estará perfectamente enamorado de su esposa; nosotros como humanos siempre podemos ser mejores, la clave es que debemos anhelar progresar.

Filipenses 1:6: «Estoy persuadido de que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo».

¿Es Dios un mentiroso? No, Él no lo es. Digo esto porque Satanás tiene un gran control sobre muchos hombres y les dice: «Nunca cambiarás. Esto es muy difícil para ti. Tu esposa es la causante de tus malas actitudes, esto va más allá de tus capacidades». Estas mentiras son de Satanás. Si usted las cree, comenzarán a dictar sus creencias y sus modos de actuación. Si su esposa se siente insegura o temerosa de cualquier manera dentro de matrimonio, primero examínese a usted mismo.

PLAN DE ACCIÓN

Como esposo y esposa hagan el tiempo para discutir esta sección juntos. Esposo, escriba cualquier miedo que su esposa le haya compartido. Luego, amorosamente, escuche con atención sin excusarse en modo alguno. Aprenda cómo puede ser un mejor ministro para ella, y escríbalo. Pida perdón en las áreas que sean necesarias.

¹⁰ Rydelnik, Michael A. y Vanlaningham, Michael (eds) (2014): *The Moody Bible Commentary*, New ed., Moody Publishers, Chicago, IL.

Mujeres, por favor, recuerden que su esposo es una obra en proceso. Mientras él *aprende* a depender de Cristo pasando tiempo en la *Palabra de Dios* y en oración, toma conciencia de las dificultades y está dispuesto a pedir perdón, comenzará a ser *transformado* a la imagen de Cristo, lo cual incluye su habilidad para amarla a usted.

Como fue mencionado, este amor es llamado *ágape*, ya que es incondicional, así como el amor de Dios. Él nos ama tanto que envió a su Hijo a morir por nosotros, aun siendo nosotros pecadores (Romanos 5:8), para mostrarnos el valor que tenemos para Él.

Hombres, debemos amar a nuestras esposas debido al valor que tienen para Dios. Esto no podemos hacerlo basados en nuestras propias fuerzas, sino en el poder del Espíritu Santo que vive en nosotros si hemos recibido a Jesús como Señor y Salvador. Esta es nuestra única herramienta de medición. Hombres, no usen ninguna otra escala para medir su comportamiento, solo lo que *Dios* ha dicho. Si usted no tiene la aspiración de vivir este amor que Dios describe, tenga la humildad y la determinación de confesárselo a Dios y a su esposa. Una cualidad de un verdadero líder es la humildad (Hechos 20:19; Tito 3:2), la disposición de admitir que no ha alcanzado la meta. Tenga *responsabilidad*, arrepentirse significa cambiar de dirección, dirigirse hacia Dios, y pedir perdón (1 Juan 1:9).

Evite su comportamiento natural

Hombres, la reacción natural es permitir que el comportamiento de su esposa determine cómo usted la trata. Normalmente nos cuestionamos: «¿Mi esposa hizo lo que “yo” quería que hiciera o lo que debía hacer, o usó su tiempo sabiamente, o me trató de la manera que “yo” quería ser tratado?». Si hacen lo que nosotros deseamos, entonces las premiamos con nuestro afecto, buena voluntad o aprobación. Eso no es amor. Como fue expresado anteriormente, la cualidad esencial del amor de Dios es que busca el beneficio del otro, independientemente de sus acciones. Romanos 5:10 y 2:4 respectivamente, dicen: « [...] cuando éramos enemigos de Dios fuimos reconciliados con él [...] » y la «bondad de Dios nos llevó al arrepentimiento».

El deseo de Dios y su aprecio fue extendido en su amor por nosotros, aun cuando no lo *merecíamos*. Él no nos está amando para recibir algo a cambio, sino que extiende su amorosa mano una y otra vez para ganar nuestros corazones para el evangelio. De la misma manera, debemos extenderle nuestro amor a nuestras esposas, para que ellas vean a Dios en nosotros, y su amor fluyendo *a través* de nosotros. ¡Esto no es algo que ocurre naturalmente!

Dios nos está examinando (Hebreos 4:13), y nosotros debemos examinarnos a nosotros mismos (1 Corintios 11:31-32). Debemos preguntarnos: ¿Viví basándome en el ejemplo de Dios, o me fijé en el comportamiento de mi esposa, en lo que ella hizo o no hizo por mí, y lo usé para justificar cómo la trato?

Dios quiere que usted ame y desee a su esposa de acuerdo al valor que ella tiene para Él, como la hija suya que es. Hombres, cuando comiencen a amar con este tipo de amor, Dios los bendecirá con una esposa segura de respetar su liderazgo. Pero cuando ella no se está comportando correctamente, tenga presente que usted ha sido llamado por Dios para liderar, así que no permita su desobediencia. Yo sé que esta es una difícil verdad.

Lección 7

Un regalo de Dios

Acepte el arrepentimiento y los cambios

Amo a mi esposa y creo que Dios la eligió para mí. Así que, ella es perfecta para mí, ¿pero es ella perfecta? No, hay ocasiones en las que hace o dice cosas que me irritan, pero mi respuesta debe estar basada en la *Palabra de Dios*. Yo hice un *compromiso* de servir a mi esposa y amarla así como Cristo ama a la iglesia. Pasando tiempo diariamente con el Señor, su Espíritu Santo me condena, y cuando lo hace me dice algo como esto: «Craig, ¿qué le dijiste a tu esposa». Yo digo: «Dios, ¿pero viste lo que ella hizo, lo que me dijo?» Y luego el Espíritu me dice: «Cierto, tienes razón, estás justificado». ¡No! Por el contrario, el Espíritu me dice: «Espera un momento. ¿Esa es la manera en la que yo te amo? ¿Qué tal si todas las veces que tú has pecado yo hubiera perdido la paciencia, te hubiera tratado como te lo mereces, y hubiera dejado de amarte? No puedo decir nada más que: «Gracias, Padre, tienes razón». Dios nunca lo ha tratado condicionalmente, y usted nunca debe tratar a su esposa de esa manera.

Cuando el Espíritu Santo me condena de esta manera, necesito *arrepentirme* por mi actitud e ir a mi esposa y pedirle que me perdone. Esta es mi parte, esta es tu parte. Cuando uno se humilla, pide perdón, y usa la *Palabra de Dios* como la norma para amar, entonces experimenta la *transformación* de su naturaleza a la imagen de Cristo. Es solo a través de la obediencia que usted experimentará la transformación de su naturaleza a la imagen de Cristo y el verdadero amor de Dios fluyendo entre usted y su esposa. Muchas veces yo me he humillado porque he pecado contra mi esposa al permitir que su comportamiento o mis egoístas expectativas dicten la forma en que la trato. Dios le llama a eso *pecado* y debemos *confesarlo* y *arrepentirnos*.

Necesidad de compañerismo No.2:

Santifíquela y purifíquela con el lavamiento del agua por la *Palabra* (verso 26)

Avanzando en nuestro pasaje en Efesios capítulo 5, verso 26, Dios le dice a cada esposo que santifique y purifique a su esposa con el lavamiento del agua por la *Palabra*.

Efesios 5:25-26: «Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla. Él la purificó en el lavamiento del agua por la palabra».

Como usted puede observar, este pasaje claramente le está diciendo al esposo que el amor por su esposa debe ser como el de Cristo, quien se sacrificó a sí mismo por amor a la iglesia. El verso 26, es introducido por la preposición *para*, lo que indica «propósito». Cristo dio su vida para *redimir* a la iglesia, *santificarla* (apartarla para la santidad), y *purificarla* a través del lavamiento por la *Palabra*. En primer lugar, es Cristo quien santifica y purifica a la esposa, pero también ha elegido al esposo para que sea

responsable de este proceso de santificación a través de su liderazgo, su ejemplo, y la *Palabra de Dios*. Aquí es en donde el lavamiento por la *Palabra* toma lugar, pues Dios le ha dado a cada esposo el maravilloso privilegio de usar la preciosa *Palabra de Dios* para ministrarle a su esposa.

Un escritor lo explica de esta manera:

Aunque los comentaristas no están de acuerdo con el significado exacto de la frase: «Él la purificó en el lavamiento del agua por la *Palabra*» (verso 26), los pocos que intentan explicarlo, parecen estar de acuerdo en que la aplicación práctica del pasaje es un tipo de ayuda para el esposo en el proceso de la santificación progresiva de su esposa. Como su líder espiritual, usted debe «separarla» (o hacerla santa), purificándola a través de las *Escrituras*. Debe ayudarla, a través de la *Palabra*, a remover las *partes y arrugas y cualquier otra (s) cosa (s)* (verso 28) que no se conforme a la imagen de Cristo. La manera en la que puede hacer esto es obedeciendo y usando la *Palabra* en todo lo que se relacione con su esposa.¹¹

Esta información se refiere a la acción, no a las buenas intenciones que nunca se llevan a la práctica. ¿Cómo lavaban la ropa cuando este autor escribió estas palabras? ¿Tenían lavadoras? No. Tenían que ir al arroyo, agarrar la ropa, ponerla sobre las rocas, y lavarla con sus manos. Esa es la imagen que Dios nos está dando aquí. Ame a su esposa a través de sus acciones, de lo que dice y lo que hace en todas las cosas. Es por esto que Dios dice que usted debe ser un estudiante de su *Palabra* (2 Timoteo 2:15). ¿Cómo podemos lavar a nuestras esposas mediante la *Palabra de Dios* si nosotros mismos no estamos en la ella y no vivimos sus verdades?

AUTOEXAMÍNESE

Cuando un hombre se toma el tiempo para aprender a vivir de acuerdo a la voluntad de Dios y atiende las cosas que Dios le ha dado, está lavando a su esposa mediante la *Palabra de Dios*.

Esposo, escriba las áreas en las que no está seguro de estar atendiendo a su esposa de acuerdo con la *Palabra de Dios* (ejemplo: como esposo, acompañante, padre, en las finanzas, etc.). Luego, escriba una oración a Dios, comprometiéndose a pasar tiempo aprendiendo su voluntad a través del estudio personal y/o encontrando a alguien que esté dispuesto a discipularlo para ayudarlo a aprender y crecer.

¹¹ Lou Priolo (1999): *The Complete Husband: a Practical Guide to Biblical Husbanding*, p. 158, Calvary Press, Amityville, NY.

Sea usted el ejemplo

Dios nos ha llamado a los hombres a que seamos *líderes* en el hogar, por lo que no podemos inventar excusas para actuar impíamente con nuestras esposas o hijos. Si se comporta de esta manera, su esposa se sentirá insegura, quizás hasta temerosa, lo cual es opuesto a la voluntad de Dios. Cuando Dios dice que debe lavar a su esposa con el agua de la *Palabra*, se está refiriendo a usted como el sacerdote o el líder espiritual de su hogar.

¿Está pasando tiempo devocional diariamente con el Señor? ¿Es su esposa testigo de que usted pasa tiempo orando y de que permanece en la *Palabra*? Para tener una relación con una persona es básico pasar tiempo con ella. El mejor regalo que se nos ha dado a través de la muerte de Cristo por nuestros pecados es la oportunidad de tener *acceso personal* al Dios viviente. Él nos está esperando, escuchándonos, hablándonos a través de su Espíritu Santo. Si usted aún se encuentra batallando en esta área, por favor, regrese a la «Semana 2» y revise sus notas en el epígrafe «Teniendo un fundamento fuerte».

Como líderes somos llamados a ser un *ejemplo*. No debemos pasar tiempo día a día en oración y en la *Palabra* para que nos vean, sino para vivirla, para que se convierta en una realidad en nuestras vidas. Una esposa se sentirá *segura* cuando vea los resultados: la nueva actitud de su esposo hacia la vida en general. Así que, hombres, comiencen.

¿Sabe si su esposa tiene tiempo devocional diario, tiempo a solas con el Señor? ¿Sabe lo que ella está aprendiendo de la *Palabra*? ¿Por lo menos le pregunta o escucha sus dificultades y victorias mientras busca vivir una vida que agrade a Dios? No es la responsabilidad de la iglesia, o del ministerio de mujeres, lavar a su esposa mediante la *Palabra*. La responsabilidad de ayudar amorosamente a su esposa a desarrollar un tiempo devocional es suya, aun si esto significa involucrase diariamente y compartir la *Palabra de Dios* con ella.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea las siguientes escrituras y busque relacionarse con ellas. ¿Qué actitud y deseo debería tener hacia la *Palabra de Dios* y su trabajo de purificación?

Mateo 4:4: «Jesús respondió: “Escrito está: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”».

1 Pedro 2:2: «Busquen, como los niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por medio de ella crezcan y sean salvos [...]».

Salmos 119:9-10: «¿Cómo puede el joven limpiar su camino? ¡Obedeciendo tu palabra! Yo te he buscado de todo corazón; ¡no dejes que me aparte de tus mandamientos!».

Salmos 119:18: «Ábreme los ojos para contemplar las grandes maravillas de tus enseñanzas».

Salmos 119:33: «Señor, guíame por el camino de tus estatutos, y yo los obedeceré hasta el fin».

Salmos 119:165: «Los que aman tu ley viven en completa paz, porque saben que no tropezarán».

Desarrolle el hábito de orar diariamente

Hombres, es nuestra *responsabilidad*, uno de nuestros deberes sacerdotales, iniciar el momento de oración diariamente con nuestra esposa. ¡Tome la iniciativa! Cuando yo les digo esto a los hombres, frecuentemente me responden: «Me es difícil orar frente a mi esposa». Yo puedo entenderlos, pues fui criado en un hogar donde las oraciones personales no se decían en voz alta. Cuando Dios puso a prueba mi corazón diciéndome: «Quiero que seas el líder espiritual, que comiences a orar con tu esposa, que inicies la oración», recuerdo que al principio fue incómodo y desafiante. También quería que mi esposa

orara; apretaba su mano, como diciendo: «Es tu turno». Pero ella no quería orar en voz alta y me dijo: «¿Por qué tengo que orar yo?». Yo pensaba que ella debía hacerlo conmigo, pero pasaron años para que se sintiera cómoda orando frente a mí. No fueron semanas ni meses, sino ¡años! Así que, hombres, su trabajo no es presionarla, sino satisfacer la necesidad de compañerismo que Dios ha puesto en ella. (Discutiremos esto más adelante en la lección acerca del liderazgo.)

¿Sabe lo que su esposa está leyendo? ¿La ha ayudado a desarrollar un tiempo devocional? ¿Hablan acerca de cosas espirituales? ¿Comparte con ella las cosas que Dios le enseña en su tiempo devocional? Por muchos años, mi esposa y yo hemos estado leyendo el mismo devocional, escrito por Oswald Chambers. He comprendido que cuando mi esposa está compartiendo lo que ha aprendido, no debo darle un sermón de veinte minutos como respuesta, ni decirle: «Te faltó esto, esto, y esto». No haga eso. Elógiela con un comentario como: «Eso es maravilloso, cariño», y ¡dígaselo honestamente! También puede compartir lo que Dios le dice a usted sin hacerla sentir inferior. Esa es una lección que he aprendido con el paso de los años.

Cuando los hombres nos estamos convirtiendo en *discípulos* de la *Palabra de Dios*, somos capaces de amar a nuestras esposas humildemente. Como sacerdotes de nuestros hogares, si tenemos hijos, también debemos discipularlos. La mayoría de los hombres no han tenido un buen ejemplo sobre esto, pero permítanme advertirles: si actualmente tienen acceso a escuelas cristianas o a grupos de jóvenes en su iglesia, no permitan que ellos sean los responsables de discipular a sus hijos; pueden ayudar, pero no deben tomar el lugar de su liderazgo como padre.

Maneras específicas en las que el esposo puede santificar a su esposa de acuerdo con las Escrituras¹²

- Asegúrese de que su esposa tenga tiempo suficiente en su horario diario para realizar un estudio bíblico personal y orar. Puede que esto requiera que usted tenga que levantarse más temprano o reorganizar su horario para cuidar a sus hijos mientras ella realiza dicha actividad.
- Dedique tiempo a tener regularmente con ella (por lo menos una vez a la semana) un estudio bíblico.
- Aliéntela a que le pida ayuda para responder aquellas preguntas que tenga sobre la doctrina bíblica o la aplicación de esta.
- Escriba y explique sus respuestas basadas en la *Escritura*.
- Elógiela por cualquier rasgo de carácter bíblico que posea (reverencia, autocontrol, discreción, amor, gozo, paz, etc.).
- Haga todo lo posible para proporcionarle razones bíblicas válidas cuando no pueda darle lo que ella quiere (explíquele esas razones).

¹² Estas sugerencias fueron adaptadas de: Lou Priolo (1999): *The Complete Husband: a Practical Guide to Biblical Husbanding*, pp. 162-163, Calvary Press, Amityville, NY.

- Esté alerta a las indicaciones más pequeñas de crecimiento y madurez espiritual en ella y elógiela por ello.
- Sea fiel en su asistencia a la iglesia como pareja y familia.
- Aliente otras oportunidades que ella quizás tenga para estudiar las *Escrituras* (individualmente o con otros).
- Aprenda a relacionar las *Escrituras* con la vida y la vida con las *Escrituras*. Hable sobre ellas en medio de las actividades cotidianas (vea Deuteronomio 6:7).
- Si su esposa disfruta leer, invierta en libros y biografías cristianas.
- Haga de la hora de la comida un momento agradable y esté dispuesto a discutir verdades bíblicas y la aplicación personal de la *Palabra*.
- Determine qué áreas en su vida ella desea cambiar más y por qué desea cambiarlas. Use estas áreas como oportunidades para buscar juntos en la *Palabra* las respuestas de Dios. (Asegúrese de decirle a su esposa las áreas que usted desearía ver cambiar en su propia vida y busque el apoyo de ella y de sus oraciones.)
- Busque tiempo cada semana para discipular a sus hijos. Vea el Apéndice que sugiere material de discipulado en este sentido.

Si quiere suplir la necesidad de compañerismo de su esposa en esta área, la manera de lograrlo es invirtiendo su tiempo y esfuerzo en convertirse en un verdadero discípulo de Cristo. No es raro que la esposa sea quien se preocupe por ir a la iglesia, formar parte de un estudio bíblico, o atender la condición espiritual de los hijos.

Mi experiencia en la consejería me ha permitido constatar que los hombres a menudo *reaccionan* con una actitud poco cooperativa cuando sus esposas demandan que ellos sean los líderes espirituales. Hombres, esta es una necesidad que fue puesta en nuestras esposas por Dios, ellas no la pidieron.

Al discipular a los hombres los he escuchado decir cosas como: «Me ha estado insistiendo por 10 años: “Cariño, ¿por qué no oras con nuestros hijos y conmigo?”. Me ha estado diciendo esto por años, y todo está bien». A veces también me dicen: «Me aseguro de que ellos reciban una educación cristiana. ¡Dios mío!, ya estoy haciendo suficiente, ¿no es así?» Lo que yo les digo es: «No, usted está *desobedeciendo* a Cristo. Existe un deseo en el corazón de su esposa de que usted sea el líder espiritual (Génesis 3:16). Dios puso eso en ella».

Permítanme también hablarles a ustedes, mujeres, porque ustedes también pueden equivocarse. Su actitud puede resultar en una *influencia negativa*. Recuerde *orar* por su esposo, *alentarlo* y *afirmarlo*, lo cual es diferente a agobiarlo; no guarde rencor ni condenación hacia él.

AUTOEXAMÍNESE

Tómese algo de tiempo para revisar la lista en la que se expresan las maneras en las que puede santificar a su esposa. Comprométase con el Señor a hacerlo y escriba cómo comenzará a implementar esos compromisos en sus responsabilidades sacerdotales.

Dios promete ayudar

Mujeres, si necesitan ayuda, busquen las instrucciones de Dios y sean obedientes a su *Palabra*. Si es una mujer casada con un no creyente, y/o un esposo en rebeldía, recuerde 1 Pedro 3:1-4. Existen promesas en la *Palabra de Dios*, como por ejemplo, en Mateo 11:28, para alentar a la esposa que vive con estos desafíos: «Vengan a mí todos ustedes, los agotados de tanto trabajar, que yo los haré descansar». Existen muchas escrituras que nos alientan a perseverar en nuestro comportamiento piadoso y en nuestra fe cuando nos encontramos en situaciones difíciles.

Dios sabe cuándo una mujer está bajo la autoridad de un esposo que no vive de acuerdo con la voluntad de Dios o no conoce a Dios, y aun así le da la instrucción de confiar en Él y ceder ante la autoridad que ha puesto en nosotros los hombres (Romanos 13:1-4). Mientras su esposo no demande de usted una actuación que implique pecar, si obedece y confía en el Señor, verá el resultado.

Cuando una esposa va ante el Señor y dice: «Yo sé que tengo esta necesidad, pero estoy sufriendo porque mi esposo no está respondiendo a tu llamado», entonces su amoroso Padre celestial intercederá. Él promete suplir *todas* sus necesidades. Viva en obediencia supliendo las necesidades de compañerismo de su esposo, y Dios la bendecirá de maneras inesperadas.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Basado en las siguientes escrituras, escriba cómo Dios está involucrado en su vida, y cómo puede confiarle su matrimonio.

Romanos 8:28: «Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de los que lo aman, es decir, de los que él ha llamado de acuerdo a su propósito».

Salmos 147:5: «Nuestro Señor es grande y poderoso, y su sabiduría no tiene límite».

Proverbios 15:3: «Los ojos del Señor están en todas partes, y observan a los malos y a los buenos».

1 Pedro 3:12: «Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos están atentos a sus oraciones; pero el rostro del Señor está en contra de los que hacen el mal».

Efesios 1:11: «En él asimismo participamos de la herencia, pues fuimos predestinados conforme a los planes del que todo lo hace según el designio de su voluntad [...]».

Filipenses 4:19: «Así que mi Dios suplirá todo lo que les falte, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús».

Basado en las siguientes escrituras, escriba cómo debemos perseverar o ser firmes en situaciones difíciles.

2 Timoteo 1:12: «Por eso mismo padezco esto. Pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro de que él es poderoso para guardar mi depósito para aquel día».

2 Tesalonicenses 1:4: «Nosotros mismos nos sentimos muy orgullosos de ustedes en las iglesias de Dios, al ver la paciencia y la fe de ustedes para soportar las persecuciones y sufrimientos».

Meditate en las promesas del Señor y como estas lo animan en medio de los retos y desafíos

Lección 8 Apreciando a tu esposa

Las dos primeras necesidades de compañía de la esposa se discutieron en las lecciones anteriores: ámala como Cristo amó a la iglesia y la santificó y la limpió con el lavamiento del agua por la Palabra. Nosotros identificamos las tres necesidades restantes en esta lección.

Necesidad de compañerismo No.3:

No se conforme con menos (verso 27)

Dios, en su infinita sabiduría, nos desafía como esposos a no conformarnos con menos en nuestro matrimonio. Efesios 5:27 dice: « [...] a fin de presentársela a sí mismo como una iglesia gloriosa, santa e intachable, sin mancha ni arruga ni nada semejante».

Creo que este verso no solo está revelando una de las necesidades únicas de compañerismo de su esposa, sino que también está exhortando a los hombres a presionar y no volverse perezosos o complacientes en la relación matrimonial. Muchos hombres se han conformado con tener una relación mediocre con su esposa, porque desconocen la voluntad de Dios y sus estándares para tener un matrimonio piadoso, solo usan su limitada perspectiva masculina como norma. En otras ocasiones se percatan de que las cosas no están bien, y a pesar de eso no hacen nada para cambiarlas. Su esposa ve que usted busca el tiempo para mejorar su carrera, practicar su deporte preferido, o servir en la iglesia, pero no se esfuerza por mejorar su matrimonio. Esto es opuesto a lo que Dios dice en el verso 27 de Efesios, donde exhorta a los hombres a no conformarse con algo que no sea su perfecta voluntad para el matrimonio.

Dios se pone como ejemplo en Efesios 5:25 al decir: «Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella [...]». Al hacer esto, Él está enfatizando en la importancia y la prioridad que para un esposo debe constituir su relación con su esposa.

AUTOEXAMÍNESE

Pídale a Dios que cambie su corazón y que lo capacite para amar a su esposa como Él la ama. Pídale la gracia para trabajar en estos principios que está aprendiendo acerca de atender a su esposa y satisfacer sus necesidades de compañerismo. Usando el siguiente espacio, documente la fecha de hoy como el comienzo de su compromiso para trabajar en esto hasta que Dios lo lleve a estar con Él en el cielo.

Necesidad de Compañerismo No. 4:**Los esposos deben amar a sus esposas como a su propio cuerpo (versos 28-30)**

En estos versos la *Biblia* continúa enfatizando y definiendo la responsabilidad que tiene un esposo de amar a su esposa sacrificialmente, para lo cual se compara este amor con el amor que él siente por sí mismo, por su propio cuerpo.

Efesios 5:28-30: «Así también los esposos deben amar a sus esposas como a su propio cuerpo. El que ama a su esposa, se ama a sí mismo. Nadie ha odiado jamás a su propio cuerpo, sino que lo sustenta y lo cuida, como lo hace Cristo con la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos».

Lo que estos versos nos están diciendo es que nosotros como hombres debemos tratar a nuestras esposas como una extensión de nuestro propio cuerpo. Esto es difícil y puede parecer un poco extraño. ¿Alguna vez ha escuchado la manera en la que su esposa les habla a otras mujeres? Ellas son muy diferentes, no son como nosotros, pero somos llamados a tratarlas como una extensión de nosotros mismos. Las mujeres ven la vida con una perspectiva totalmente distinta a la de los hombres.

Por ejemplo, una de las amigas más cercanas de mi esposa vino a ayudarnos a planear la boda de mi hijo. En cuanto entró, mi esposa inmediatamente se dio cuenta de que estaba usando pantalones nuevos. Para mí se veían como otros pantalones de mezclilla cualesquiera, pero comenzaron a tener una larga discusión incluyendo cuándo los había comprado, dónde, cuánto tiempo pasó antes de que los usara por primera vez, cómo se sentía en ellos, cómo fue que los eligió, cuánto le costaron, etc. Los hombres no hablamos de esa manera, pero aun así Dios quiere que amemos a nuestras esposas como una extensión de nuestros propios cuerpos. Quizás no podamos identificarnos con una conversación como esa, pero sí podemos identificarnos con el concepto de respeto, con la necesidad de ser aceptados y no criticados por nuestra forma de ser, con el deseo de que nuestras necesidades y emociones sean consideradas razonables e importantes, con el anhelo de ser amados y comprendidos.

Pero varones, necesitamos mucha práctica. Un hombre puede ir a otro y decirle: «Oye, ya estas poniéndote gordo» y no le molesta. Pero, nunca le diga eso a su esposa, sería grosero y absurdo. ¿Alguna vez ha notado cómo los sentimientos de su esposa se hieren por algo que para usted no tiene importancia? ¿Ha notado que en algunas ocasiones su esposa se pone sentimental o emocional por algo que uno de sus hijos/as ha hecho? Sin embargo, usted no está sintiendo ningún tipo de *emoción*. Dios nos hizo a los hombres y las mujeres muy diferentes, pero nos dice: «Aunque eres muy diferente, quiero que aprendas a estimar y cuidar a tu esposa como una extensión de tu propio cuerpo».

Hacer esto es una aventura. Yo viajo a Baja California, México; también buceo en otras partes del mundo y hago viajes misioneros a lugares muy lejanos, pero mi aventura más grande es tratar de descifrar

a mi esposa. Hombres, deben mostrar una actitud positiva ante el reto de aprender a cuidar y querer como una extensión de sus propios cuerpos a la esposa que Dios les dio. Este reto puede ser muy emocionante, y la recompensa es una esposa satisfecha y feliz.

Un comentarista define de la siguiente manera las implicaciones de Efesios 5: 28-29:

Cristo ama a la iglesia, no solo porque podría tratarse de su cuerpo, sino porque de hecho es su cuerpo. Por ello, los esposos deben amar a sus esposas, no solo como aman a sus propios cuerpos, sino como siendo un mismo cuerpo con ellas, porque en efecto lo son. Si la asombrosa implicación de lo que ha afirmado no queda claro entre sus lectores, Pablo lo explica de otra manera para evitar confusión. Tan íntima es la relación entre un hombre y su esposa que ambos están fusionados en una sola entidad. Para que un hombre ame a su esposa se debe amar a sí mismo. Ella no debe ser tratada como un pedazo de propiedad, lo cual era la costumbre en los días de Pablo. Ella ha de ser considerada como una extensión de la propia personalidad de un hombre y como una parte de sí mismo.¹³

Permítanme darles otro ejemplo: ¿Cuántos de ustedes se han machacado un dedo accidentalmente con el martillo al estar clavando, o se lo han triturado cerrando una gaveta? ¿Pretendieron hacerlo? ¿Intentó su mano izquierda quitarle a la mano derecha el martillo y la persiguió por todo su cuerpo para intentar golpearla? No. Cuando el martillo golpea mi dedo, todo mi cuerpo trabaja de manera conjunta, con delicadeza y rapidez, para arreglar y sanar mi dedo. Eso es lo que Dios nos llama a hacer por nuestras esposas; tratarlas como tratamos a nuestro propio cuerpo. No importa si está enojada o frustrada con usted, o si piensa que ella provocó el problema, usted es llamado a *cuidar* a su esposa con *gentileza* y *atención*.

Mi esposa me ha comentado cuando alguien, quizás una de sus amigas, ha lastimado sus sentimientos. Yo pienso: «No puedo creer lo que estoy escuchando», y quiero decirle: «Cariño, vamos a hablar con ella para decirle lo bruja que es y luego le colgamos». Estoy teniendo estos pensamientos y quiero interrumpirla y decirle cómo yo como hombre lo arreglaría. Pero he aprendido que muchas veces ella solo necesita que la escuche, no como un hombre, no como yo quiero, sino como ella quiere. Su esposa es única y Dios quiere que la conozca, por dentro y por fuera, para que pueda *suplir* sus necesidades y tratarla como una extensión de su propio cuerpo. Esto parece extraño y requiere de paciencia y esfuerzo, pero valdrá la pena y recibirá grandes recompensas cuando su esposa sienta que puede confiarle sus sentimientos. Esto es *seguridad* para una mujer.

¹³ Skevington Wood, A. (1981): «Ephesians» en *The Expositor's Bible Commentary: Ephesians through Philemon*, ed. Frank E. Gaebelin, vol. 11, p.77, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, MI.

AUTOEXAMÍNESE

Hombres, consideren cómo han estado tratando a su esposa. Identifique al menos dos maneras en la que no tratarías a tu propio cuerpo. Luego acude al Señor en oración para cambiar.

Necesidad de compañerismo No.5:**Un hombre debe cuidar y sustentar a su esposa (verso 29)**

Dios usa las palabras «sustentar» y «cuidar» mientras nos instruye acerca de cómo debemos tratar y amar a nuestras esposas. La declaración: «Nadie ha odiado jamás a su propio cuerpo, sino que lo sustenta y lo cuida» es una clara verdad, pues nosotros cuidamos de nosotros mismos.

Los mismos términos son usados para describir el proceso de atender a una planta para mantenerla saludable y productiva. De hecho, la palabra *esposo* en inglés viene de la palabra «agricultor» que significa «granjero». Hombres, podemos y debemos aprender a hacer esto. Lo que ya hemos aprendido acerca de amar a nuestras esposas así como Cristo amo a la iglesia, siendo el sacerdote de nuestra familia, tratándolas como una extensión de nuestros propios cuerpos, son maneras de *sustentarlas* y *cuidarlas*. Pero consideremos que cada planta es única y muy diferente, así como su esposa es diferente a la mía. Algunas necesitan más agua; otras, necesitan más fertilizante y ser podadas más seguido. ¿Qué planta le dio Dios a usted? No puede tratar a un rosal como a una planta de maíz.

Yo tengo muchos rosales alrededor de mi casa, quizás 10 o 12 especies diferentes, y existen algunas similitudes en cómo cuidar de ellos. Me gustan las rosas, supongo que a mi lado sensible le gustan. Veo una rosa, sus colores brillantes, y me pregunto cómo alguien puede mirarla y decir que no hay un Dios. Son maravillosas, su aroma es agradable y son hermosas; pero para atenderlas es preciso conocer que al ser diferentes, requieren diferentes métodos para ser atendidas. El sistema de riego es similar, pero algunas especies son más propensas a insectos, así que tengo que pasar más tiempo regándolas. No puedo tratarlas a todas por igual si quiero que cada arbusto sea tan hermoso como puede llegar a ser. Su trabajo, esposo, es encontrar la *singularidad* de su esposa y *aprender* a sustentarla, cuidarla, podarla, fertilizarla y regarla en maneras que causarán que florezca.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Basándose en las siguientes escrituras, escriba cuál es el comportamiento que un esposo debe seguir en su relación con su esposa.

1 Pedro 3:7: «De la misma manera, ustedes, los esposos, sean comprensivos con ellas en su vida matrimonial. Hónrenlas, pues como mujeres son más delicadas, y además, son coherederas con ustedes del don de la vida. Así las oraciones de ustedes no encontrarán ningún estorbo».

Cómo cuidar y sustentar

Cuando este verso describe a la esposa como «la más delicada», no está hablando de fuerza física, sino de fuerza emocional. Las mujeres son seres emocionales y eso es bueno, pues las ayuda en el cuidado de sus hijos y las hace más sensibles a las situaciones que las rodean. La mayoría de los hombres deben aprender a acceder a esa parte de ellos para ser más sensibles y gentiles con sus esposas, hijos y otras personas. Recuerde, una esposa es una ayudante que nos fue dada por Dios para completarnos. Esposos, dejen de luchar contra la realidad de que su esposa es un ser emocional y comience a adaptarse a ella.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea las siguientes escrituras y escriba cómo pueden ayudarlo a aceptar la naturaleza de su esposa.

Romanos 12:10: «Amémonos unos a otros con amor fraternal; respetemos y mostremos deferencia hacia los demás».

Durante este estudio, cuando hablamos sobre el amor y la comunicación, revelé que mi esposa necesita entre 30 minutos y una hora de comunicación personal cada día. Al principio, mi actitud no era la apropiada. Mi mentalidad era que no necesitaba hablar tanto, así que cuando regresaba del trabajo entraba a la casa pensando que debería decirle: «Bueno, este es tu tiempo. ¿Qué necesitas decir?». Aunque la escuchaba, mi actitud no era cariñosa en lo absoluto. Con el paso del tiempo, Dios trabajó en mí hasta que estuve realmente *dispuesto* a estar *disponible* y *escuchar*. Cuando nuestro tiempo juntos tuvo que ser movido de la noche a la mañana, ajusté mi horario de devocionales personales y los hacía muy temprano cada día. Dedique tiempo regularmente a aquello que su esposa necesita, y sea fiel al cuidarla y sustentarla demostrándole lo importante que es para usted.

A mi esposa le gusta la casa limpia, al grado de decir que es un TOC (trastorno obsesivo compulsivo). Cualquier día que usted venga a mi casa, la encontrará inmaculada. Ahora, yo no soy así. Limpiar es algo que prefiero que otra persona haga, y cuando solo éramos mi esposa y yo, no era un problema. Luego nacieron mis hijos, y vi que mi esposa recogía después de mí, y pude darme cuenta de que eso la irritaba

porque era trabajo adicional, pero yo pensaba que era su trabajo. El Señor tuvo que hablarme y decirme: «Eso no es cuidar y sustentar a tu esposa. Esta es una *singularidad* de tu esposa».

Alabo a Dios porque a ella le gusta limpiar, no quiero tener que limpiar —ese es en realidad el problema. Es por eso que mi área de trabajo es un desorden; sé dónde están las cosas, pero todo es un desastre. Si usted ve mi bodega y luego ve mi casa, dirá: «Algo no está bien. ¡Personas diferentes viven en esta casa!».

Pero aprendí, me he adaptado a la naturaleza de mi esposa, la atesoro cuando limpia mis propios desastres. Cuando Dios llamó mi atención, nuestros hijos tenían tres o cuatro años, y eran unos pequeños «cochinitos», dejaban juguetes por todos lados. Mi esposa siempre corría tras ellos recogiendo los regueros, por lo que tuve que establecer una regla: «Su mamá no es su sirvienta». Así que yo limpiaba mis desórdenes y me aseguraba de que mis hijos limpiaran los suyos. Si no lo hacían, recibían una disciplina, aparte de tener que limpiar el desorden. Esta regla no solo bendijo a mi esposa, también les enseñó a mis hijos *responsabilidad personal* y *autocontrol*, rasgos que necesitan para convertirse en adultos *maduros*.

Nuestra casa es una fuente sin fin de proyectos para mi esposa, ella siempre tiene metas y planes establecidos. Yo solía posponer estas cosas por semanas, meses, y hasta años. Mi respuesta era: «Sí, sí, sí cariño, lo voy a hacer», pero en realidad no lo hacía. Mi excusa era que no tenía tiempo, pero en cuento se me presentaba la oportunidad de hacer algo que disfrutaba hacer, me iba. Nuestras esposas ven que hacemos esto mientras el lavabo o el inodoro tienen una fuga de agua, o la planta que está frente a la entrada de la casa lleva muerta dos años. Entonces, en algún momento su esposa le pregunta de manera amable y agradable: «¿Puedes encargarte de eso?»; si usted lo pospone, ella siente que la está ignorando. ¿Es eso cuidar y sustentar a su esposa? Yo aprendí a decir: «Bueno, cariño, dame un lapso de tiempo», y una vez que acordamos un plazo digo: «Me aseguraré de que esté listo para ese momento». Si algo interfiere, me comunico con ella y acordamos un nuevo plan. Esto le demuestra a mi esposa que es importante, pues se siente cuidada y sustentada como una extensión de mi propio cuerpo. Les doy a sus deseos la misma importancia que a los míos.

AUTOEXAMÍNESE

Esposos, tómense el tiempo ahora mismo, vayan a Dios en oración y pídanle que les revele las áreas en las que no han estado cuidando y sustentado a sus esposas. Escribanlas debajo.

PLAN DE ACCIÓN 1

Esposos, hagan una lista de cuatro cosas diarias que pueden hacer para cuidar y sustentar a sus esposas.

Nota: No escriba: «¡Voy a trabajar por ella!», pues usted va a trabajar y le provee a su familia porque el Señor lo estableció así.

1 Timoteo 5:8: «[...] porque si alguno no provee para los suyos, y especialmente para los de su casa, niega la fe y es peor que un incrédulo».

Siéntense con sus esposas, pregúntenles sus opiniones, y estén dispuestos a aceptar aquello que ellas opinan que las ayuda o no a sentirse cuidadas y sustentadas.

PLAN DE ACCIÓN 2

Después, pregúntenle a sus esposas cuáles son las cinco cosas principales que pueden hacer por ellas en la casa, y escríbanlas debajo. Establezcan un periodo de tiempo para completarlas y cumplan con ello. Si ocurre un problema, asegúrense de comunicárselo a sus esposas y establezcan otra fecha.

Lección 9

El liderazgo familiar es trabajo del hombre

Cuando mis hijos vivían en casa, me aseguré de que mi esposa nunca fuera tratada de manera incorrecta. En aquel entonces y ahora, le hablan y la tratan con el más grande respeto y honor, porque ella es mi reina. Cuando mis hijos le faltaban el respeto a mi esposa, recibían una disciplina inmediatamente. Eso era parte de *cuidar y sustentar* a mi esposa. Su esposa es única, descubrir quién es, y cuidarla y sustentarla para que sienta que es una extensión de su propio cuerpo es muy *importante*.

Las *Escrituras* nos dicen que es nuestro trabajo supervisar el mantenimiento de la paz dentro del hogar, lo cual forma parte del mantenimiento del hogar (1 Timoteo 3:4-5). Es muy importante para los hombres saber cómo hacer esto, cómo atender a sus esposas en esta área. En muchos hogares, las madres están tomando el liderazgo en el cuidado de sus hijos. Ellas son quienes están estableciendo las reglas, la disciplina y la corrección de los hijos. Por alguna razón, muchas esposas creen que esta es su responsabilidad y no se dan cuenta de que están caminando fuera de la protección de sus esposos hacia una posición en la que no sentirán seguridad. De hecho, esas esposas, eventualmente, llegarán a resentirse con sus esposos por ello.

Establezca y supervise la disciplina

Hombres, este es un serio problema dentro del cuerpo de Cristo, en los hogares cristianos. Quizás usted no tuvo un ejemplo de liderazgo masculino en el hogar en el que fue criado; posiblemente, también su esposa siente que es muy duro, por lo que ella necesita proteger a sus hijos. Durante los primeros años con nuestro primer hijo, cometí muchos errores. Cuando me enojaba porque Nick había hecho algo malo, mis venas sobresalían. Mi esposa vio este ignorante y pecaminoso comportamiento la mayoría de las veces que disciplinaba a mi hijo y comenzó a pensar: «No puedo permitir que él sea el líder en esa área. Tengo que intervenir. Este hombre no sabe lo que hace». Esta fue un área que causó mucha tensión entre nosotros. Hombres, cuando ustedes no lideran correctamente y no son amorosos en esta área, esto afecta su matrimonio en gran manera.

Lea lo que Efesios 6:4 les dice a los hombres:

Efesios 6:4: «Ustedes, los padres, no exasperen a sus hijos, sino edúquenlos en la disciplina y la instrucción del Señor».

Noten que dice «los padres», refiriéndose solo al padre, no a ambos padres; tampoco dice las madres. Este es un punto significativo que la mayoría de las veces es pasado por alto, pero como cristianos, y como esposos y esposas, debemos considerarlo. Dios quiere que lo comprendamos, que lo aceptemos y que lo practiquemos. (En la «Semana 7» esto será explicado con profundidad.)

Una familia combinada o reconstruida debe funcionar de la misma manera; si piensa que porque no son sus hijos biológicos, puede rediseñar esta instrucción e inventar otro método, nunca experimentará todas las *bendiciones* de Dios para su matrimonio. Es cierto que en este tipo de familias existen

dificultades adicionales que se deben considerar, pero no cambia la instrucción acerca de que el esposo, o sea, el padre, tiene la *responsabilidad* de establecer reglas, supervisar la disciplina, y mantener el orden dentro del hogar. Sí, la esposa debe participar en la planificación de las reglas y las maneras de disciplinar, pero después debe someterse a la autoridad de su esposo y juntos seguir el plan de disciplina que ambos han establecido.

Padres, Dios nos ha *comisionado* a tomar el liderazgo en el entrenamiento espiritual y la disciplina de nuestros hijos. A la mayoría de los hombres cristianos nunca se les ha enseñado que esto es una responsabilidad dada por Dios, y muchos les ceden esta responsabilidad a sus esposas. Los pretextos más comunes son: mi esposa es más apegada a nuestros hijos; ella los comprende, pues tuvo una vida familiar mejor que la mía; mi mamá se encargaba de la disciplina en nuestro hogar; yo estoy muy ocupado, soy muy impaciente y me enojo con mucha facilidad. Dios no acepta excusas, en cambio dice: «Te he llamado a cumplir con esta responsabilidad y te proveeré lo que necesitas para hacerlo bien» (Deuteronomio 6:4-9; Efesios 6:4). Parte de esa provisión incluye a su esposa; ella tiene ideas, como madre y como mujer, que usted no tiene. *Valore* y *acepte* su opinión durante todo el camino. Y esposas, nunca critiquen o corrijan a su esposo delante de sus hijos, ni lo humillen frente a sus hijos o a espaldas de él. Todos los desacuerdos deben ser discutidos en privado, donde los hijos no puedan escuchar la conversación.

La desobediencia trae consigo caos y destrucción

Sí, una esposa es una parte esencial en el entrenamiento y la disciplina; pero cuando ella actúa como líder, el matrimonio es afectado *negativamente* en varias maneras. Cuando una mujer está peleando por esa posición, terminará sintiéndose agobiada, insegura, frustrada y hasta insatisfecha en su papel como esposa y como madre.

Frecuentemente, se quejará de ambos, de sus hijos y de su esposo; y además, ya no será capaz de *afirmar* a su esposo, lo cual es fundamental para él. Y hombres, cuando nuestra esposa no está afirmándonos, ¿qué es lo que hacemos? Buscamos *afirmación* en otro lado. Acudimos a nuestros trabajos, nuestros pasatiempos, a otras personas y actividades, y hasta nos involucramos excesivamente en el ministerio. Las esposas pueden hacer lo mimo, por ejemplo: trabajando más, dentro o fuera del hogar, saliendo de compras, buscando maneras de entretenerse lejos de su esposo e hijos, etc. ¿Como esposo y padre, se siente como el tercero porque su esposa y sus hijos tienen sus vidas apartes, y su esposa dedica todo su tiempo a atender a sus hijos y obtener su satisfacción?

Esposas, si su vida gira en torno a sus hijos y sus actividades, y su esposo tiene un puesto inferior en su lista de prioridades, o si está realizando actividades extras debido al resentimiento o la falta de satisfacción dentro de su matrimonio, ¡algo está muy mal! Ambos deben invertir más tiempo para poder hacer esto bien, porque el fracaso en esta área puede llevar, en el futuro, al resentimiento y la insatisfacción.

El dolor de un hogar destruido puede durar una vida entera si no se trata de solucionar de una manera bíblica. Padres, necesitan comprometer el tiempo para *aprender* a ser buenos padres. Cualquier hombre que ha asistido a la universidad, o ha pasado incontables horas perfeccionando sus habilidades para un deporte, sabe que ambos, el deseo y el esfuerzo, son necesarios para tener éxito. Algunos hombres juegan golf. ¿Se dan cuenta de cuántos cientos de horas se requieren para aprender a pegarle a esa pequeña pelota de manera derecha? Lo que pretendo con este ejemplo es que medite en cuántas horas está dispuesto a invertir en el aprendizaje de cómo ser el padre que Dios quiere que sea. Estas son las cosas *más importantes* que haremos aquí en la tierra.

La mayoría de nosotros decimos: «Nuestros hijos están bien, no están matando a nadie, no están consumiendo drogas. Así que, ¿cuál es el problema?». El problema es el siguiente: Dios dice que si usted no está liderando, si *no está atendiendo* a su esposa en esta área, no va a experimentar la satisfacción que Él quiere para usted. Eso le abrirá la puerta a la tentación, a cosas en su vida que Dios no quiere que sean abiertas; afectará, definitivamente, su habilidad para suplir las necesidades de compañerismo de su esposa.

Muchas esposas están lidiando con los hijos, encargándose de la disciplina y todo lo demás, y están cansadas. En lugar de ser las madres cariñosas que Dios las ha llamado a ser, se sienten abrumadas, reprimen a sus hijos, y/o discuten con ellos; tienen dificultad hasta para demostrarles afecto, especialmente, cuando se convierten en adolescentes. Esto evidencia que un hogar se encuentra fuera de orden cuando el hombre no está liderando, o cuando la mujer no se somete a su liderazgo en el área de la crianza de los hijos.

Ahora, nuevamente, madres, no estoy diciendo que ustedes no deben involucrarse, pues ustedes nos *completan*. Un hombre sabio, busca la opinión de su esposa a la hora de establecer las reglas y acepta sus sugerencias en cuanto a la disciplina de sus hijos; busca su perspectiva para determinar el castigo correctivo, y le cede esta responsabilidad a ella cuando él no esté presente para poner estas reglas en acción. El *trabajo en equipo* es esencial, y es la voluntad de Dios. Cuando la mamá está lidiando con los hijos en la ausencia del padre, ellos deben saber que su autoridad está detrás de todo lo que ella dice y hace; y también que usted corregirá inmediatamente cualquier falta de respeto cometida hacia ella. Así es como usted provee *seguridad* para su esposa cuando ella es la encargada de cuidar a sus hijos.

Atienda a su esposa

Permítanme darles tres puntos muy importantes que deben tener en cuenta para atender a sus esposas.

1. Lleva tiempo.

Muchos hombres han tenido malos ejemplos o no han tenido ejemplo alguno en casa, así que lleva *tiempo* aprender. Esfuerzos fallidos son parte del proceso de aprendizaje, así como lo es el pedir perdón, lo cual les demuestra a sus esposas que ustedes quieren cambiar y aprender a ser *comprensivos* y

compasivos. Cuando sus esposas se molestan, se van y dicen: «Tú no entiendes», esa es su señal para advertir el daño causado. Recuerden esta escritura:

1 Pedro 3:7: «De la misma manera, ustedes, los esposos, sean comprensivos con ellas en su vida matrimonial. Hónrenlas, pues como mujeres son más delicadas, y además, son coherederas con ustedes del don de la vida. Así las oraciones de ustedes no encontrarán ningún estorbo».

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea las siguientes escrituras que describen la actitud de Jesús hacia nosotros, después escriba dos maneras en las que puede demostrar la misma actitud hacia su esposa.

Hebreos 4:15: «Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado».

2. Requiere voluntad

Hombres, necesitamos demostrar voluntad y deseo de apoyar y *adaptarnos*. Vayan a sus esposas y díganles: «Ayúdame a entender lo que pude haber hecho mejor». Y, esposas, no le tiren sus emociones en la cara. Los hombres necesitan hechos; sean específicas para que sus esposos puedan aprender a adaptarse.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea las siguientes escrituras y escriba cómo los principios bíblicos en estos pasajes pueden ayudarlo a estar dispuesto a adaptarse. Dé un ejemplo por cada uno.

1 Corintios 10:24: «Ninguno debe buscar su propio bien, sino el bien del otro».

Romanos 15:2-3: «Cada uno de nosotros debe agradar a su prójimo en lo que es bueno, con el fin de edificarlo. Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo sino que, como está escrito: «Las ofensas de los que te insultaban cayeron sobre mí».

Mateo 20: 25-28: «Entonces Jesús los llamó y les dijo: “Como ustedes saben, los gobernantes de las naciones las dominan, y los poderosos les imponen su autoridad. Pero entre ustedes no debe ser así. Más bien, aquel de ustedes que quiera hacerse grande será su servidor; y aquel de ustedes que quiera ser el primero, será su esclavo. Imiten al Hijo del Hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos”».

PLAN DE ACCIÓN

Esposos, aquí es donde ustedes pueden tomar el liderazgo. En un momento en el que no exista confrontación, llévenlas a cenar y háganles esta pregunta: «¿Cuáles son las tres maneras en las que he fallado en comprenderte a ti y tus necesidades?». Hombres, esto quiere decir que ustedes ya oraron al respecto y realmente desean tomarse el tiempo para escuchar humildemente y comprender. Deben orar antes de comenzar la conversación. Escriban lo que han aprendido.

3. Requiere comunicación

Hombres, debemos comunicarnos, hablar sobre nuestras necesidades. Pero para comunicarnos adecuadamente debemos *escuchar*, y nuestras esposas deben hablar sin juzgar o atacar. Alabe a Dios si su esposo está tratando de aprender; nunca use esto como una oportunidad para hacerlo sentir inferior.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea las siguientes escrituras y escriba qué principios bíblicos hay en estos pasajes que lo pueden ayudar a comunicarse de una manera que agrade a Dios.

Efesios 4:29: «No pronuncien ustedes ninguna palabra obscena, sino sólo aquellas que contribuyan a la necesaria edificación y que sean de bendición para los oyentes».

Colosenses 4:6: «Procuren que su conversación siempre sea agradable y de buen gusto, para que den a cada uno la respuesta debida».

Durante nuestro estudio acerca del amor, expliqué cómo mi esposa y yo tuvimos una temporada en la que nos comunicábamos acerca de los temas difíciles escribiéndonos cartas. Así era como expresábamos nuestros sentimientos y nos ayudábamos el uno al otro a comprenderlos. Gracias a Dios, ya no tenemos que hacer eso; ahora podemos hablar abiertamente. Por ejemplo, podemos hacerlo hablando de la siguiente manera: «Cariño, no me gustó lo que acabas de hacer». Yo le pregunto: «¿Por qué?», y luego comenzamos a hablar del problema. Esta habilidad para comunicarnos se ha desarrollado con el paso del tiempo, y la *disponibilidad mutua*.

Debemos ayudarnos el uno al otro. Esposos, la seguridad de su esposa proviene de saber que usted desea tratarla como se trata a usted mismo. Ella sentirá esto mientras usted aprende a atender su singularidad en maneras prácticas que demuestran amor y gentileza hacia ella. Cuando su esposa vea que usted se está *rindiendo* ante Dios, y está siendo *transformado*, este testimonio la ayudará a entregarse a su liderazgo dentro del hogar.

Quizás tenga una esposa que está pensando: «Estaré condenada si permito que este hombre sea el líder. No cederé el control sobre nuestros hijos. No lo voy a tratar de esa manera. No me importa lo que haga o deje de hacer». He sido consejero en situaciones como estas. Algunas mujeres, lastimadas por sus esposos, padres, u otros hombres en su vida, pueden tener este tipo de resentimiento. Así que, ¿cuál sería su respuesta si su esposa responde a sus sugerencias con acusaciones y enojo? ¿Cómo podría revertir esta situación?

Respondiendo ante la oposición de una manera bíblica

En **2 Timoteo 2:24-26**, Dios nos dice lo que debemos hacer:

«Y el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que corrija con mansedumbre a los que se oponen, por si acaso Dios les concede arrepentirse para que conozcan la verdad y escapen del lazo del diablo, en el cual se hallan cautivos y sujetos a su voluntad».

En esta escritura podemos encontrar seis puntos para tener éxito:

1. **«No ser contencioso».** ¡No discuta o se ponga a la defensiva! ¿Qué malos hábitos ha desarrollado? Señalar las debilidades de su esposa y sobrevalorar los puntos fuertes de usted como esposo nunca funcionará. Usted lo sabe, se necesitan dos personas para discutir, pero solo una para detener la discusión.

2. «**Ser amable**», lo cual significa no ser duro, malo, ni ofensivo, etc. Esto también incluye su lenguaje corporal y sonidos como exhalar fuertemente, suspirar, susurrar, etc.
3. «**Capaz de enseñar**». Las mujeres son más emocionales, por lo que un esfuerzo por traer claridad, a través de la lógica y los hechos, puede ser beneficioso. Defina tranquilamente lo que cree que ha ocasionado el malentendido, reitere lo que cree que ella está diciendo, y haga las preguntas necesarias. Esto puede diseminar la ira y traer consigo la *mansedumbre*.
4. «**Ser paciente**». Hombres, recuerden, la paciencia es uno de los atributos del amor. Cuando mi esposa y yo comenzamos a estudiar y aplicar este material, había cosas que ella estaba haciendo, o dejando de hacer, que me irritaban mucho. Literalmente le decía a Dios: «Ya no puedo más. No entiendes, es muy complicada la esposa que yo tengo». ¿Algunas veces usted también lo dirá? Vaya y lea el libro de Job en el *Antiguo Testamento*, comprenderá que su situación es mejor que la de Job. Leyendo entre las líneas, podrá ver que Job y su esposa no tenían una buena relación; considere todas las pruebas que estaba pasando Job y, obviamente, su esposa no estaba de su lado. Compare su prueba, por lo que usted está pasando y, créame, Job gana. Si leemos acerca de los santos, de nuestros hermanos en el Señor, podremos conocer lo que ellos tuvieron que pasar por Cristo, por hacer la voluntad de Dios. Esto es *paciencia*, cuyo significado es que somos llamados a tolerar con una buena actitud.
5. «**Tener mansedumbre**». Esto significa que debe tener un corazón humilde y no verse a sí mismo como mejor o más importante que su esposa, sino como totalmente iguales ante los ojos de Dios. Si tiene la intención de dirigirse a su esposa y discutir su comportamiento, debe hacerlo desde una posición de igualdad, no de superioridad. Recuerde, usted no es perfecto así como ella tampoco lo es. Solo Dios es perfecto, y solo Él está calificado para ser juez.
6. «**Corregir**», lo cual debe ser hecho como es descrito en el verso anterior, pero no debe ser evadido. Sea directo, nunca actué de manera miserable, pues es poco atractivo para una mujer. Tampoco debe comportarse de una manera lastimosa ni considerar que es la víctima, porque eso es una debilidad y es un pecado. Esta actitud es lo opuesto a un liderazgo que agrade a Dios.

AUTOEXAMÍNESE

Al discutir problemas, o aquello que fue percibido como una falla hacia su persona, considere cada uno de los puntos mencionados. Lea la lista y pídale a Dios que le revele las áreas que requieren un cambio, y escríbalas debajo. En lo que haya fallado, pida el perdón de Dios, y luego de su cónyuge. Tome los puntos y hágalos parte de sus oraciones, diariamente tráigalos ante el Señor hasta que hayan trabajado en su vida.

Para ayuda adicional, vea en los Apéndices «Rompiendo el ciclo de una comunicación que no es amorosa».

Lección 10

Un liderazgo apropiado es consistente

Hombres, no desaparezcan en sus proyectos, pasatiempos; no actúen como si su esposa no existiera. Dios dice que es necesario corregir en *humildad*, y esto significa mantenerse fuerte en su responsabilidad de supervisar a su familia. No se desconecte. He sido el consejero de parejas en las que esta ha sido la rutina por años. Usted tiene que verse a sí mismo como *asignado* por Dios para establecer y mantener a su familia en orden. Necesita expresarle a su esposa que quiere que ella lo apoye, y que trabaje con usted en un determinado problema o en una decisión específica. No pelee, sea gentil, capaz de enseñar, paciente y humilde; pero mantenga sus ideas correctivas. Quizás pueda escucharse algo como: «Cariño, vamos a dejar de hacer esto. Sé que quieres mencionar todas estas cosas, pero nos distrae del problema. Tenemos este problema y debemos solucionarlo. Estoy dispuesto a ser paciente, quiero orar sobre esto, quiero encontrar una solución».

Cuando usted haga eso, su esposa quizás se enoje, o se ponga en su contra, pero no se preocupe, no será el primero que ha pasado por eso. Con el paso del tiempo he sido el consejero de muchos hombres que han comenzado a aplicar este método, el cual ocasionó una primera, segunda, tercera y cuarta Guerra Mundial en sus hogares. Muchos hombres tuvieron que salir de sus casas e ir a caminar porque sus esposas explotaban de enojo cuando ellos se rehusaban a discutir con ellas. No estaban siguiendo las reglas de siempre, no les gritaban a sus esposas de regreso, no estaban a la defensiva, no actuaban de manera miserable; así que las esposas se quedaban discutiendo solas, y eso no era divertido, por lo que se convertían en un manajo de nervios.

Una pareja a la que ayudé pasó por esta rutina cinco o seis veces. El esposo salió a caminar y cuando regresó a casa, encontró a su esposa en un gran llanto. Finalmente, ella no se pudo contener más y le dijo: «Mi problema es que todo este tiempo me he estado diciendo que eres tú, que tú no estás haciendo lo que deberías hacer. Pero ahora me doy cuenta de que soy yo; no eres tú, sino mi pecado. Cariño, sé paciente conmigo, pues se me está haciendo difícil confiar en Dios y en ti para liderar a nuestra familia».

Hombres, debemos *seguir la Palabra de Dios*, aun en medio de la oposición. Su esposa quizás no se dé cuenta de que su posición desafiante y su falta de respeto está dañando la relación, pero Dios es fiel si nosotros somos pacientes, obedientes y hacemos las cosas a su manera. Recuerde, el fracaso es parte del proceso, pero debemos arrepentirnos y pedir el perdón de Dios y de nuestra/o cónyuge, y continuar en el camino correcto. Satanás es el acusador y Dios es nuestro liberador.

Una palabra final para los hombres

Entender la *Palabra de Dios*, sus instrucciones, no es muy difícil; la parte difícil es *negar* nuestra carne, *ceder* ante su Espíritu, y luego, humildemente, asumir la responsabilidad cada vez que fallamos en pedir

perdón. Si usted quiere demostrarle a Dios, a sí mismo, a su esposa y sus hijos que desea cambiar, entonces haga el compromiso de postrarse ante Dios cada día y ruéguele por su gracia y su misericordia. Ese él es comienzo.

En el volumen 1, lección 2 de nuestro estudio, hablamos sobre la importancia de edificar nuestra intimidad con Dios cediendo ante su presencia, pues solo así podemos recibir el poder para obedecer y cumplir con su voluntad. Usted no puede amar a su esposa, cuidarla y sustentarla de la manera que Dios desea, dependiendo solo de sus propias fuerzas. Nunca fue la intención de Dios que nosotros intentáramos hacer esto solos. Dios nos creó para que estuviéramos en comunión con Él, para que su amor y su poder sean derramados en nosotros. Es por eso que Jesús murió por nuestros pecados en esa cruz, para que nosotros pudiéramos tener comunión con el Padre. Cuando usted recibe el regalo de la salvación a través de Cristo, Él lo acepta tal y como usted es, le permite la entrada a su hogar como su amado hijo.

Como hijo de Dios, usted es participe de su misma naturaleza y es equipado para hacer todas las cosas de la manera que Él las haría (2 Pedro 1:2-3). Pero así como podemos ignorar y rebelarnos contra nuestros padres terrenales, también podemos hacerlo contra Dios. Él no nos obliga a venir a ceder ante su *Palabra* o voluntad. Usted debe *elegir* pasar tiempo con Él diariamente. Es ridículo no aprovechar la oportunidad de pedirle al Dios del universo: «Dios, dame la gracia, dame la misericordia; enséñame las cosas que tienes para mí». Dios no es un mentiroso, todas sus promesas son «sí» en Jesucristo (2 Corintios 1:20). Dios tiene testigos que comprueban que lo que Él dice que es verdad. Yo lo he experimentado, y mi esposa y mis hijos han sido testigos, ya que ellos han visto la transformación gradual de mi carácter justo enfrente de ellos, por la gracia de Dios.

Dios dice en su *Palabra* que un matrimonio, la relación entre un esposo y su esposa, es similar a la relación de Cristo con su iglesia. Dios no puede glorificarse a través del matrimonio cuando nosotros nos estamos comportando de una manera egoísta e ignorante. Si usted hace el compromiso de seguir sus instrucciones, lo sirve a Él antes de a usted mismo, y permanece en Él aun durante los tiempos difíciles y el fracaso, experimentará una satisfacción que nunca pensó que sería posible. Dios recompensa a aquellos que lo buscan *diligentemente* (Hebreos 11:6). En lugar de constantemente pedirle a Dios que cambie a nuestro cónyuge, ore para que él lo/a cambie a usted. Recuerde, Dios, nuestro creador, ha provisto los medios, y todo lo que debemos hacer es aceptarlos. Él realmente quiere bendecirnos.

Haga la siguiente oración de compromiso:

Gracias, Dios, porque no nos pediste hacer estas cosas dependiendo solo de nuestro propio poder y fuerza. Es por tu gracia, por tus maravillosas promesas, por lo que oramos para que hagas un milagro en nuestros corazones. Señor, si hemos estado dudando sobre quiénes somos en ti, si nos seguimos viendo como fuimos en el pasado, oramos para que laves nuestras mentes con tu verdad y tus promesas. Dios, debemos confiar en que somos tus hijos, y en que tú nos capacitas para hacer todas las cosas de acuerdo con tu voluntad. Señor, nos has llamado, nos has ungido, y nos enseñarás. Danos el

deseo de invertir tiempo en aprender cómo ser un maravilloso esposo/padre y esposa/madre en nuestro hogar. Por favor, continúa trayendo sanidad, perdón y reconciliación. Dios, es el deseo de nuestros corazones que seas glorificado en nuestras vidas. Te agradecemos y te pedimos estas cosas en el nombre de Jesús.

Apéndices

Estos apéndices se incluyen como recursos adicionales. Se encuentran a lo largo de los cinco volúmenes, pero no todos los apéndices están incluidos en cada volumen. Si desea revisar un determinado apéndice, encuentre su ubicación en la lista a continuación.

Apéndice A	Carta compromiso	Vol- 1
Apéndice B	Comprometiendo tu vida con Cristo	Vol-1
Apéndice C	Desarrollando Diariamente intimidad con Dios	Vol-1
Apéndice E	Autoevaluación –escuchar efectivamente	Vol-2
Apéndice F	Mejorando su comunicación amorosa	Vol-2
Apéndice G	Rompiendo el ciclo	Vol-2,3
Apéndice H	Necesidades del esposo	Vol-3
Apéndice I	Respuestas bíblicas del esposo a la oposición	Vol-3
Apéndice k	Necesidades de la esposa	Vol-3
Apéndice L	Necesidades de Compañerismo	Vol-3
Apéndice M	Razones por las que los esposos fallan en liderar o las esposas en afirmarlos	Vol-3,5
Apéndice N	Intimidad sexual en el matrimonio – Esposo	Vol-4
Apéndice O	Intimidad sexual en el matrimonio – Esposa	Vol-4
Apéndice P	Confianza y perdón	Vol-2,5,3
Apéndice Q	Autoevaluación Matrimonial	Vol-5

Apéndice G Rompiendo el ciclo de una comunicación no amorosa

Primer Paso: Cada noche, pase algo de tiempo a solas con el Señor. Pídale que ablande su corazón y que le hable acerca de lo que pudo haber hecho diferente durante las discusiones, los argumentos o las situaciones que enfrentó con su cónyuge durante ese día. Escriba lo que descubrió en el espacio provisto.

2 Corintios 13:5: «Examínense ustedes mismos y vean si permanecen en la fe; pónganse a prueba ustedes mismos. ¿O acaso ustedes mismos no se conocen? ¿Acaso no saben que Jesucristo está en ustedes? ¡A menos que no hayan pasado la prueba!»

Pregúntele al Señor: ¿Hubo algo que pude haber dicho o hecho para glorificarte y/o impedir que una situación se convirtiera en un argumento para enfrentar a mi cónyuge?

Segundo Paso: Lea los siguientes versos y pídale al Señor que le revele áreas en las que necesita mejorar.

1 Corintios 13:4-8^a: «El amor es sufrido (paciente), es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser [...]».

1. ¿Fue usted impaciente? Ser paciente significa que usted ha ejercitado el fruto del Espíritu.

Galatas 5:22: «Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe [...]».

¿Salió a relucir su carne buscando injusticia por un mal recibido o batallando para salirse con la suya? Explique:

2. ¿Fue usted cruel? Lo opuesto a la amabilidad es la crueldad.

Romanos 12:10: «Amémonos unos a otros con amor fraternal; respetemos y mostremos deferencia hacia los demás».

¿Provocó a su cónyuge? ¿Se enojó, alzó la voz o dijo cosas groseras que lo/a lastimaron? ¿Juzgó, ignoró o guarda rencor hacia su cónyuge? Explique:

3. ¿Fueron los celos un motivo detrás de la reacción hacia su cónyuge? Tenga en cuenta el siguiente verso y explique:

Romanos 13:13-14: «Vivamos con honestidad, como a la luz del día, y no andemos en glotonerías ni en borracheras, ni en lujurias y lascivias, ni en contiendas y envidias. Más bien, revistámonos del Señor Jesucristo, y no busquemos satisfacer los deseos de la carne».

4. ¿Fue arrogante o altanero/a? ¿Menospreció a su cónyuge o le hizo sentir que no era importante? Tenga en cuenta el siguiente verso y explique:

1 Pedro 5:5: «También ustedes, los jóvenes, muestren respeto ante los ancianos, y todos ustedes, practiquen el mutuo respeto. Revístanse de humildad, porque: Dios resiste a los soberbios, pero se muestra favorable a los humildes».

5. ¿Fue grosero/a o impropio/a?

Efesios 4:29: «No pronuncien ustedes ninguna palabra obscena, sino sólo aquellas que contribuyan a la necesaria edificación y que sean de bendición para los oyentes».

¿Avergonzó a su cónyuge o dijo algo malo acerca de él/ella enfrente de alguien más? ¿Fue grosero/a, hizo algo que él/ella le pidió que no hiciera? Explique:

6. ¿Estaba pensando solo acerca de usted sin considerar el punto de vista de su cónyuge? Tenga en cuenta el siguiente verso y explique:

Filipenses 2:3: «No hagan nada por contienda o por vanagloria. Al contrario, háganlo con humildad y considerando cada uno a los demás como superiores a sí mismo».

7. ¿Ha estado almacenando malos pensamientos hacia su cónyuge por minutos, horas o días? Dios nos ha dicho que no almacenemos malos pensamientos, sino que perdonemos.

2 Corintios 10:5: « [...] y de desbaratar argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y de llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo».

Debe asumir responsabilidad por permitir que su mente sea consumida con malos o perversos pensamientos hacia su cónyuge. Si Dios nos conoce, Él ve nuestro pecado del pasado, presente y futuro, y aun así sus pensamientos hacia nosotros son solo buenos (Salmos 139:17-18). Entonces, ¿cómo podemos justificar malos pensamientos hacia nuestro cónyuge? Si este es su problema, ¿qué pensamientos y

actitudes debe confesar y entregar al Señor? Identifique las áreas específicas o los orígenes que están causando su amargura o resentimiento.

8. ¿Ha estado permitiendo que el desaliento y la desesperanza hacia su matrimonio lo/a abrumen?

Romanos 5:5: «Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado».

Jeremías 29:11: «Sólo yo sé los planes que tengo para ustedes. Son planes para su bien, y no para su mal, para que tengan un futuro lleno de esperanza».

¿Ha dudado de Dios y de su poder omnipotente que intercede por usted? «El amor todo lo espera», no todo lo duda. Si usted duda de Dios por estarse enfocando en problemas del pasado o del presente, y no en el Dios amoroso y todopoderoso, se desalentará y reflejará esto en su relación con su cónyuge. Dentro de su matrimonio, ¿de qué maneras ha estado dudando de Dios?

Explique su respuesta a las interrogantes anteriores, y si ha dudado del poder de Dios y de su bondad hacia usted, confiéselo y escriba una oración pidiéndole ayuda para confiarle su matrimonio.

Tercer Paso: Ore y pídale perdón a Dios.

Cuarto Paso: Ore y pídale a Dios humildad y fuerza; y que le provea el mejor momento para sentarse con su cónyuge, admitir sus fallas y pedir perdón. Oren juntos y pídanle a Dios la fuerza para romper los hábitos impíos que han estado practicando con el paso del tiempo.

Recuerde: Comprender cómo suplir las necesidades de compañerismo el uno del otro como esposo y esposa lleva tiempo y requiere de una comunicación amorosa. También requiere de un corazón dispuesto que desea aprender y cambiar.

¿Está usted de acuerdo? Sí No

¿Ha terminado de aprender? Sí No

Escriba su oración para cambiar y su compromiso para orar por la gracia de Dios diariamente para romper estos malos hábitos.

Apéndice H

Necesidades del esposo

Hoja de trabajo

Las siguientes dos hojas de trabajo son esenciales para que usted aplique lo que ha aprendido. Es vitalmente importante completarlas y darle seguimiento al revisar el material con su esposa. Las parejas para tener éxito en la edificación de un matrimonio saludable, deben aprender a suplir las necesidades de compañerismo de cada uno. Por favor, lea las siguientes instrucciones, las hojas de trabajo les seguirán.

1. Instrucciones. Hoja de trabajo #1: *Esposo, ¿se siente afirmado por su esposa?*

Esta hoja de trabajo ayudará a los esposos a identificar necesidades de compañerismo específicas que fueron dadas por Dios y proporcionará orientación para las esposas. Al hacer una evaluación en privado y encomendarla en oración a Dios, un hombre puede revelar su perspectiva acerca de cada área de la relación, y mostrarle a su esposa cómo suplir mejor sus necesidades. Completar esta hoja de trabajo puede llevar a un nuevo o renovado entendimiento de por qué un esposo no está disfrutando la intimidad y/o el compañerismo con su esposa. Muchas veces, cuando un esposo no es afirmado por su esposa en algunas áreas, su carne y/o el enemigo provocan confusión en él, lo que trae como resultado que busque esa afirmación en otro lado. Muchos hombres, debido a este problema, no están invirtiendo completamente en la relación matrimonial y en su familia. Esto resultará en el fracaso para suplir las necesidades de compañerismo de su esposa. Si no confía y se afianza en la *Palabra* y el poder de Dios para proporcionarle a su esposa la ayuda que necesita, su matrimonio puede convertirse en un espiral que va cabeza abajo. Por último, lea las instrucciones y ejemplos en la parte de abajo de esta hoja de trabajo para que aprenda a incorporarla a la Hoja de trabajo #2.

2. Instrucciones. Hoja de trabajo #2: *Sugerencias específicas, prácticas y sin juicio para su esposa.*

El propósito de la Hoja de trabajo #2 es que el esposo en oración escriba sugerencias específicas, prácticas y sin juicio que su esposa puede realizar para mejorar la manera de afirmarlo en áreas específicas. Será importante para el esposo no abrumar a su esposa para que ella pueda comenzar a trabajar en cada una de las áreas que no son perfectas. Para lograr esto el esposo debe dar 1 o 2 sugerencias por cada área específica en la que calificó a su esposa con menos de 4. Algunos hombres quizás tendrán dificultad completando esta hoja de trabajo, pero los exhortamos a no abandonar la actividad, y los invitamos a orar para que Dios influya en sus sugerencias. Sea específico y no generalice. Haga las sugerencias prácticas para que la implementación sea posible, tangible y sin juicio para que su esposa no se desaliente. Busque ayuda adicional de algún líder de su iglesia, un mentor asignado o su pastor, si es necesario.

Sugerencias adicionales

Hombres, después de que completen las dos hojas de trabajo y estén listos para discutir las con sus esposas, asegúrense de que ellas tengan un cuaderno de notas para escribir sus respuestas acerca de las sugerencias específicas, prácticas y sin juicio que usted como esposo le dio para que pueda comenzar a afirmarlo. Además, tengan en cuenta las siguientes sugerencias:

- Encuentre un momento y lugar privado en el que cuidadosamente pueda presentarle a su esposa 1 o 2 sugerencias de las que escribió en la Hoja de trabajo #2 teniendo en cuenta cada una de las categorías de la Hoja de trabajo #1 en las que le dio a su esposa un puntaje de 4 o menos. Recuerde, debe comunicarse de una manera que glorifique a Cristo. Busque ayuda de algún líder de su iglesia, su mentor, o su pastor, si las cosas se complican, pero no abandone este ejercicio.
- Sugerimos que las parejas comiencen la discusión orando, pidiéndole a Dios la gracia y la gentileza en su comunicación para que la esposa tenga un corazón receptivo y no una actitud defensiva; y que los proteja a ambos de los ataques del enemigo y de sus intentos por desalentarlos en su obediencia a Cristo.
- Alentamos a la esposa a resistir los ataques del enemigo al tentarla para que responda de una manera defensiva. Sugerimos que la esposa le repita a su esposo lo que le escuchó decir antes de escribir su respuesta práctica. Las esposas deben ser lo más específicas posible al escribir su opinión en cuanto a las sugerencias de su esposo para que ella lo afirme.

Recuerde:

- Dios bendice la obediencia.
- Su fidelidad en completar todos los ejercicios verdaderamente es el comienzo de una maravillosa relación con su cónyuge en Cristo.
- Nuestra *transformación* toma lugar solo cuando nosotros dependemos de Él. Esto significa nuestra devoción diaria y nuestra obediencia a Su palabra, incluyendo la confesión y el arrepentimiento de nuestros errores, ya que son críticos en este proceso.
- Para ver a Jesús hacer milagros, los discípulos tuvieron que seguirlo.

También recuerde, practicar el perdón bíblico, la reconciliación y una comunicación amorosa, son las herramientas que Dios usa para romper la capa endurecida de nuestro corazón y el de nuestro cónyuge para que su *Palabra* y su gracia puedan tener el impacto que Él desea. Obtendremos la victoria si venimos a Él, lo escuchamos y hacemos su voluntad.

Hoja de trabajo No. 1

Autoexaminación-Esposo

Esposo: Lea la siguiente lista y califique qué tanto siente que su esposa lo está afirmando. Use un puntaje del 0 a 5 (0 si su esposa no es nada afirmante; 5 si es muy afirmante). Este no es el momento para ser vengativo, sino para comenzar a traer claridad, sanidad y cambio en estas áreas. Vea en los Apéndices «El Confiar en Dios en su matrimonio significa practicar el perdón». Todavía no comparta esto con su esposa. Lea las instrucciones en la parte de abajo de esta hoja de trabajo después que en oración la haya completado.

Esposo, ¿siente que es afirmado por su esposa en las siguientes áreas?

Escriba su número (0-5)

Espiritual:

- Va a la iglesia. ____
- Ora con sus hijos. ____
- Discute sobre su devoción personal. ____
- Ora con usted. ____
- Estudia la *Biblia* con sus hijos. ____
- Acepta su liderazgo. ____

COMUNICATIVA:

- Se preocupa por sus actividades diarias en el trabajo. ____
- Comparte honestamente sus sentimientos sobre cualquier tema. ____
- Discute sobre las finanzas. ____
- Siempre habla en un tono amoroso, afirmante y lo honra. ____
- Está disponible para hablar todos los días. ____
- Siente que puede compartir sus necesidades y emociones con ella. ____
- Puede reír y llorar con ella. ____
- Cuando habla con otros sobre usted siempre lo hace honorablemente. ____

Física y/o sexual:

- Le dice que lo ama frecuentemente. ____
- Tienen relaciones sexuales con regularidad. ____
- Es capaz de compartir abiertamente sus deseos de satisfacción física. ____

Contacto físico no sexual:

- Lo acaricia. ____
- Le agarra las manos. ____
- Lo abraza. ____
- Le da masajes. ____
- Lo besa. ____

Crianza de los hijos:

- Está dispuesta a confiar en sus decisiones sobre la disciplina. ____
- Lo apoya cuando disciplina a sus hijos. ____
- Apoya las reglas que han sido establecidas por usted. ____
- Siempre se refiere a usted de una manera honorable frente a sus hijos. ____

Después de que haya completado esta hoja de trabajo, no la discuta con su esposa. En lugar de eso, escriba en la Hoja de trabajo #2 sugerencias específicas, prácticas y sin juicio, de manera que su esposa pueda mejorar la forma en que lo afirma en las áreas en las que le dio un puntaje inferior a 5. Por ejemplo: si le dio un puntaje menor que 5 en el aspecto de la regularidad en las relaciones sexuales, su sugerencia podría ser que su esposa tenga una actitud más cooperativa durante la semana, que tome la iniciativa un par de veces al mes, y que se comprometa a tener intimidad con usted como mínimo dos veces a la semana.

Hoja de trabajo No.2 Plan de acción - Esposo

Sugerencias específicas, prácticas y sin juicio para su esposa

(Se señalan en las áreas mencionas en la Hoja de trabajo # 1)

Recuerde, el propósito de este ejercicio es que trate de estar preparado para comunicarse de una manera amorosa con su esposa, sin atacarla o condenarla, dándole sugerencias específicas y prácticas para que mejore la manera de satisfacer sus necesidades de compañerismo únicas. El concepto de su esposa en cuanto a sus necesidades de compañerismo puede ser diferente al de usted o al de dios. Por eso, es muy importante que sus sugerencias sean tan completas como le sea posible, que use explicaciones específicas para su esposa, que la aliente, y que sus sugerencias sean breves en la medida de sus posibilidades considere cómo dichas sugerencias se escucharían si alguien se las estuviera dando a usted. No haga concesiones, pero sea gentil y considerado con su esposa.

ESPIRITUAL:

Comunicativa:

Ejemplos de la hoja de trabajo No. 2

Aquí hay algunos ejemplos de sugerencias específicas y sin juicio para suplir las necesidades de compañerismo dentro de estas áreas.

ESPIRITUAL:

- El esposo le dio a su esposa un puntaje de 2 en el aspecto «Aceptar su liderazgo».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposa la siguiente propuesta:

- ✓ ¿Cómo podemos trabajar juntos para ayudarte a aceptar mi liderazgo a la hora de hablar temas espirituales con nuestros hijos? ¿Te comprometes a dejarme abordar estas cuestiones con nuestros hijos antes de que digas algo y luego cuando estemos solos podemos discutir la situación para que yo pueda escuchar tu opinión y cualquier sugerencia de cómo tú lo hubieras manejado?
- La esposa recibió un 1 en el aspecto «Orando juntos con los hijos».

Sugerencia:

- ✓ ¿Orarías conmigo y con nuestros hijos cada día en la mañana o antes de irnos a dormir? Me gustaría que trabajáramos en equipo para alentar en nuestros hijos lo importante que es la oración.

Comunicativa:

- El esposo le dio un puntaje de 2 en el aspecto «Discutir las finanzas».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposa la siguiente propuesta:

- ✓ Sé que discutir sobre las finanzas no es un tema fácil para nosotros, ¿cómo podríamos comunicarnos acerca de eso? Quizás podemos planear un tiempo para ir a algún lugar por unas horas en las que no seamos interrumpidos. De esa manera podremos orar, discutirlo con más profundidad y comprometernos a tener escrito al final del mes un presupuesto de nuestros gastos.
- La esposa recibió un 1 en el aspecto «Siempre habla acerca de usted de una manera honorable».

Sugerencia:

- ✓ Como hemos venido aprendiendo, sé que no he sido el mejor ejemplo. Realmente necesito tu afirmación, pues me ayudaría mucho mientras trabajo en los cambios necesarios. ¿Podemos acordar que cuando hacemos o decimos algo que no es afirmante o que lastima, si la otra persona no hace mención de ello, estemos dispuestos a escuchar y aprender el uno del otro lo que

debemos decir o hacer diferente? ¿Pudiéramos también hacer el tiempo para discutir cómo nos comunicamos entre nosotros y comenzar a practicar el pedir perdón cuando hayamos ofendido a la otra persona? Trabajemos juntos para que hayan cambios.

Física y/o sexual:

- Su esposa recibió un 2 en el aspecto «Regularidad en las relaciones sexuales».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposa la siguiente propuesta:

- ✓ Me gustaría que llegemos a algún tipo de acuerdo acerca de la frecuencia con que vamos a tener relaciones sexuales cada semana. Verdaderamente necesito tu afirmación en esta área.
- Su esposa recibió un 2 en el aspecto «Puede compartir abiertamente con ella sus deseos de satisfacción física».

Sugerencia:

- ✓ Por favor, ¿pudiéramos hablar abiertamente acerca de nuestras necesidades y nuestra satisfacción física? Quizás podamos hacer el tiempo el fin de semana para discutir esto.

Contacto físico no sexual:

- Su esposa recibió un 1 en el aspecto «Acurrucarse y abrazarse».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposa la siguiente propuesta:

- ✓ Me gustaría que nos sentáramos juntos, nos acurrucáramos, nos agarráramos de la mano cuando caminamos y mostráramos más afecto el uno hacia el otro.
- Su esposa recibió un 2 en el aspecto «Besarse».

Sugerencia:

- ✓ Me gustaría mucho si pudieras besarme cuando llego a casa o cuando vayas a salir y te sea posible. Esto realmente me ayuda a sentirme afirmado.

Crianza de los hijos:

- Su esposa recibió un 2 en el aspecto «Está dispuesto a liderar en la disciplina de sus hijos».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposa la siguiente propuesta:

- ✓ Por favor, ¿pudieras seguir mi liderazgo en la disciplina de nuestros hijos? Necesito de tu apoyo y afirmación cuando disciplinemos a nuestros hijos; sería muy reafirmante para ellos si hiciéramos esto juntos.
- El esposo le dio un puntaje de 1 en el aspecto «Apoya las reglas que han sido establecidas por usted».

Sugerencia:

- ✓ Por favor, ¿podrías apoyarme y seguir las reglas que han sido establecidas por ambos? Si tú no estás de acuerdo con alguna regla después de que la hayamos discutido, hablemos al respecto. Cuando tú me apoyas en esto, estas afirmando mi liderazgo y eso me ayuda a ser mejor padre.
- El esposo sintió que su esposa se merecía un 2 en el aspecto «Siempre habla de una manera honorable acerca de usted en frente de sus hijos».

Sugerencia:

- ✓ Algunas veces me hablas de manera negativa o hablas acerca de mí de manera negativa frente a nuestros hijos. ¿Crees que podemos ir a nuestra recámara y discutir esas cosas que pareciera que hago mal y no hacerlo frente a ellos?

TRABAJANDO JUNTOS EN LA GUÍA DE LAS NECESIDADES DE COMPAÑERISMO

Recuerde este dato importante:

Hombres y mujeres percibimos situaciones de una manera diferente, y también respondemos de manera diferente ante las mismas palabras o acciones. Esto significa que un esposo y su esposa deben tratar problemas mutuos desde perspectivas distintas, y surgirán oportunidades que requerirán que ambos cooperen y se comprometan.

Dios creó al hombre y la mujer, y puso dentro de ellos necesidades de compañerismo únicas. Únicas, pueden significar especiales o maravillosas, pero también significan diferentes. Un hombre no sabe instintivamente las necesidades de una mujer, y viceversa. Para tener un matrimonio satisfactorio, cada cónyuge debe estar dispuesto a aprender a suplir las necesidades de compañerismo únicas del otro.

Ya que todos los matrimonios involucran a personas, y todas las personas son egoístas, existe una probabilidad del 100 por ciento de que frustraciones y desilusiones surgirán en la relación. Esto conlleva a mecanismos de defensa como el enojo, los insultos, el rencor, la actitud defensiva, el hacer feas expresiones faciales, el tener malos pensamientos hacia la otra persona o almacenarlos. Estos se convierten en hábitos que deben romperse y ser remplazados por actitudes y acciones apropiadas.

Regresando al tema de la perspectiva, y los problemas que pueden surgir; esta es una oportunidad para que cada hombre y mujer usen las pruebas de la vida para que ambos crezcan de manera personal y aprendan a suplir las necesidades el uno del otro. Para tener éxito, debemos usar la *Palabra de Dios* como un recurso y comprometernos a escuchar y comunicarnos apropiadamente.

Santiago 1:2-4: «Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando estén pasando por diversas pruebas. Bien saben que, cuando su fe es puesta a prueba, produce paciencia. Pero procuren que la paciencia complete su obra, para que sean perfectos y cabales, sin que les falta nada».

Dios dice que debemos considerarnos dichosos cuando estemos pasando por pruebas. ¿Por qué? Porque responder con la actitud correcta nos conducirá a la paciencia, lo cual nos lleva a experimentar un estado en el que Dios dice que «nada nos faltará». Dios trabaja en nosotros, pero el tiempo que nos lleva

aprender depende de nuestra cooperación. El crecimiento ocurre cuando usted pone su fe en Él al aprender su voluntad, cumplir con ella, y tener el profundo deseo de aspirar a ser santo como Él es Santo.

La *Biblia* dice que Dios permite que ocurran ciertas circunstancias en nuestras vidas para probar nuestra fe. También nos dice que Dios es nuestro Padre, si nosotros estamos en Cristo, y que nunca nos condena, sino que nos disciplina para nuestro bien. Debemos ver estas dificultades como oportunidades dadas por Dios para buscar instrucción, crecer a la imagen de Cristo, aprender más acerca de las necesidades de nuestro cónyuge y convertirnos en el esposo o esposa que Dios nos destinó a ser. La palabra *disciplina* simplemente significa «entrenamiento».

Hebreos 12:9-11: «Por otra parte, tuvimos padres terrenales, los cuales nos disciplinaban, y los respetábamos. ¿Por qué no mejor obedecer al Padre de los espíritus, y así vivir? La verdad es que nuestros padres terrenales nos disciplinaban por poco tiempo, y como mejor les parecía, pero Dios lo hace para nuestro beneficio y para que participemos de su santidad. Claro que ninguna disciplina nos pone alegres al momento de recibirla, sino más bien tristes; pero después de ser ejercitados en ella, nos produce un fruto apacible de justicia».

¿Alguna vez ha estado enojado/a con su cónyuge? ¿Ha deseado que su matrimonio sea mejor, que sea diferente? ¿Alguna vez ha culpado a su cónyuge de haber sido quien causó el problema? Cuando usted acepte la verdad de que necesita cambiar para poder suplir las necesidades de su cónyuge, algo maravilloso ocurrirá: su matrimonio mejorará y también la actitud de su cónyuge. Esto no es acerca de quién hace más, sino quién lo hace correctamente. Dios bendecirá la obediencia. Dios siempre está trabajando, pero recuerde, sin nuestra cooperación el crecimiento que Dios desea no ocurrirá. El verso siguiente incluye convertirnos en el esposo o esposa que Dios desea que seamos.

Filipenses 1:6: «Estoy persuadido de que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo».

Hasta el momento hemos discutido el tema de las «necesidades de compañerismo», las cuales, como se ha explicado detenidamente, no son iguales para el hombre y la mujer. Por ejemplo: una de las necesidades más básicas del hombre es la afirmación; en cambio, la de la mujer, es sentirse cuidada y sustentada. También hemos dicho que estar conscientes de estas necesidades viene a través del estudio y la comunicación. Si una necesidad no es suplida o si una ofensa ocurre, existe una manera apropiada de hablar sobre ello.

Si un esposo y una esposa desean sinceramente detener el mal comportamiento deben acordar usar un proceso similar al siguiente:

Reconozca la ofensa:

Esposo: Si su esposa dice o hace algo que no es afirmante hacia usted, su respuesta debe ser decirle en un modo amable: «eso no fue afirmante».

Esposa: Si su esposo dice o hace algo en una manera que no demuestra cuidado o sustento hacia usted, su respuesta debe ser decirle en un modo amable: «eso duele».

Implemente la respuesta:

Confirmar: Cuando su cónyuge dice: «eso no fue afirmante» o «eso dolió», su respuesta debe ser decirle en un modo cariñoso: «lo siento» o «ayúdame a entender lo que hice».

Cooperar: Trate de comprender la perspectiva de su cónyuge. Aprender cómo satisfacer mejor sus necesidades requiere que ambos escuchen, sin discutir, acusar o debatir.

Esclarecer su necesidad: De una manera amorosa, explíquelo a su cónyuge lo que dijo o hizo, y ofrezca sugerencias positivas o alternativas. Recuerde, esta es una oportunidad para que ambos aprendan y cambien.

Ejemplos:

- ✓ Un esposo les hace un comentario negativo acerca de las habilidades de cocina de su esposa a sus hijos o a un amigo, en presencia de ella. La esposa toma la primera oportunidad disponible para decirle a su esposo en privado: «Ese comentario realmente me dolió». *Esclarecer la necesidad* pudiera incluir pedirle a él que no haga bromas sobre la manera en la que ella cocina frente a otras personas, y luego averiguar si hay algo diferente que ella puede hacer para mejorar en esto. *Nota para el esposo:* si algo le está molestando, hable de ello sinceramente y en privado. Cuide de su esposa y descubrirá que ella realmente quiere complacerlo.
- ✓ Una esposa está en desacuerdo con la perspectiva de su esposo en cuanto a un asunto político y muestra su desacuerdo sarcásticamente enfrente de sus amigos. Después, cuando no hay nadie más presente, él le dice que lo que ella hizo no fue afirmante. *Esclarecer la necesidad* pudiera incluir la honesta verdad de que su opinión fue bien argumentada y como tal lo avergonzó en público. Él podría ofrecer una alternativa como: «Si tienes una opinión diferente acerca de algo, estoy dispuesto a discutirlo contigo en privado, pues cuando no estás de acuerdo conmigo o me desafías delante de los demás, eso no es afirmante para mí».

Todas las personas son diferentes, determine aquellas cosas que le molestan y ofrezca sus propias sugerencias. Recuerde, esta no es una oportunidad para mencionarle a su cónyuge las cosas que ella/él ha hecho para molestarlo/a. En Filipenses 2:3, se dice que no hagamos nada por egoísmo o vanidad, sino que debemos considerar a otros más importantes que a nosotros mismos; esto quiere decir que su enfoque principal debe ser el de conocer las necesidades de compañerismo de su cónyuge y las maneras de suplirlas.

«Preferencia» y «verdad» son palabras diferentes

Preferencia, significa «lo que uno prefiere antes o sobre algo más». Esta definición no lleva implícito que lo que elegimos sea bueno o malo, sino que es un gusto personal. ¿Pueden ser malas las preferencias personales? ¡Sí! Si la preferencia personal de alguien es contraria a la *Palabra* y a la voluntad de Dios, ¡es pecado y es incorrecto!

Ejemplos de simples preferencias podrían ser: comidas, carros, casas, decoración, mascotas, ropa, música, entretenimiento, destinos vacacionales, y muchas cosas más. ¿Qué hay con el drama de mantener la tapa del inodoro arriba o abajo? Una preferencia. Las preferencias requieren de elección y compromiso. *Comprometerse* significa «resolver diferencias a través de concesiones mutuas». En esto radica la

diferencia entre las preferencias y la verdad, donde hay verdad no existe posibilidad de elegir, ni de hacer concesiones. Lo que conocemos como la *Palabra de Dios*, o su voluntad, es verdad, así que no aplican las concesiones, solo la obediencia.

Verdad es aquello que la *Palabra de Dios* dice que debemos hacer o no hacer, lo que constituye un comportamiento correcto o incorrecto.

Deuteronomio 4:2: «No añadan ni quiten una sola palabra de lo que yo les mando, sino cumplan los mandamientos del Señor su Dios, que yo les ordeno observar».

Las preferencias que pueden transgredir la verdad de Dios pudieran incluir entretenimientos (películas, televisión, música), deseos sexuales egoístas, maneras de vestirse, amistades, métodos de criar a sus hijos, asistencia a la iglesia, entre otras. Por ejemplo: una esposa o un esposo quizás tengan una amiga o amigo que es inapropiado, porque la/o está incitando a realizar actividades pecaminosas; uno de los dos quizás desea ver películas explícitamente sexuales; el esposo quizás desea mantener relaciones sexuales semanalmente, mientras que la esposa se niega, ya que lo prefiere una vez al mes; una madre quizás insista en ser ella quien esté a cargo de la disciplina de los hijos sin recibir la opinión de su esposo. Cuando conflictos o situaciones como estas ocurren, una pareja casada debe recurrir a la *Palabra de Dios* y buscar consejería para resolverlos.

Dos cosas incorrectas nunca hacen una correcta

Hemos hablado acerca de trabajar juntos, cooperando, y siendo mutuamente amables y considerados, pero ¿qué ocurre cuando se da cuenta de que la mayoría del esfuerzo proviene de usted? ¿Es correcto para usted entrar en pecado y desobedecer a Dios porque la situación parece injusta? Ojalá no lo sea. Si ponemos condiciones en nuestra obediencia hacia Dios, ¿podemos esperar que Él interceda, nos ayude y nos bendiga? El motivo detrás de bendecir a su cónyuge en aprender a suplir sus necesidades de compañerismo es su amor por Jesús y su deseo de glorificarlo y agradarle. Como cristianos, nuestra fuente de poder, consuelo, seguridad, gozo, paz, y esperanza, viene de Dios y para disfrutar de ella debemos caminar en obediencia.

Todos nos hemos fallado mutuamente, y volveremos a fallar, algunas veces por elección; otras, por ignorancia. Precisamente por esto, es que el perdón es esencial; cada persona es llamada por Dios a practicar el perdón, ya sea ofreciéndolo o pidiéndolo.

1 Corintios 13:4-7: «El amor es paciente y bondadoso; no es envidioso ni jactancioso, no se envanece; no hace nada impropio; no es egoísta ni se irrita; no es rencoroso; no se alegra de la injusticia, sino que se une a la alegría de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta».

Cuando una oportunidad se presenta, siga los siguientes 5 pasos sencillos:

1. **Autoexaminación:** Cuando usted sienta un dolor que cree que ha sido causado por su cónyuge, tómese un momento y examine su propio corazón. Pregúntese: «¿Mi esposo no ha sido capaz de suplir mi necesidad de compañerismo o es que solo quiero que las cosas se hagan a mi manera?».

(Use la información que le brindamos acerca de las necesidades de compañerismo del hombre y la mujer así como su guía de autoexaminación.)

2. **Identificación:** Comunique exactamente lo que fue dicho o hecho por su cónyuge que no demostró amor, que no fue afirmante o que no demuestra cuidado o sustento.
3. **Comunicación:** Escoja un buen momento para decirle a su esposa: «no me siento afirmado por ti», o la esposa para decirle a su esposo: «no me siento apreciada por ti». Para que haya comunicación y claridad, sea completamente honesto, así no existirá negación o no se creará un debate.
4. **Claridad:** Proponga un plan de acción claro para que su cónyuge sepa aquello que lo/a lastima, y lo que pueden hacer para suplir sus necesidades de compañerismo en una determinada área o situación.
5. **Perdón:** Demostrar gracia y perdón el uno hacia el otro en estas oportunidades de aprendizaje es muy importante. Es nuestra naturaleza pecaminosa y el deseo del enemigo que nos enfoquemos en el pecado de la otra persona, no en el nuestro, y justificar una agitada, cruel o pecaminosa respuesta hacia la otra persona cuando comente un error. Recuerde, dos pecados nunca ocasionan nada bueno.

Apéndice I

El esposo respondiendo bíblicamente ante la oposición

Esposo, cuando necesite presentar un tema difícil a su esposa, primero revise estas instrucciones para que pueda manejar cualquier oposición de una manera bíblica.

En 2 Timoteo 2:24-26, Dios nos dice lo que debemos hacer:

2 Timoteo 2:24-26: «Y el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que corrija con mansedumbre a los que se oponen, por si acaso Dios les concede arrepentirse para que conozcan la verdad y escapen del lazo del diablo, en el cual se hallan cautivos y sujetos a su voluntad».

Seis puntos para el éxito de acuerdo al verso anterior:

7. **«No debe ser contencioso».** ¡No pelee ni se ponga a la defensiva! ¿Qué malos hábitos ha desarrollado? Señalar las debilidades de su esposa o llamarla loca y sobrevalorar los puntos fuertes de usted, nunca funcionará. Se necesita dos personas para discutir, pero solo una para detener la discusión.
8. **«Ser amable»**, lo cual significa no ser cruel, malo/a, no insultar, etc. Esto también incluye el lenguaje corporal y sonidos como resoplar, bufar y susurrar.
9. **«Apto para enseñar».** Las mujeres son más emocionales, y el intento de brindar claridad a través de los hechos y la lógica puede ayudar. Definir tranquilamente lo que usted piensa acerca de la situación, reiterar lo que cree que ella está diciendo y hacer preguntas puede diseminar el enojo. Esto nos lleva a ser «sufridos».
10. **«Ser paciente».** Hombres, recuerden, la paciencia es uno de los atributos del amor. Cuando mi esposa y yo comenzamos a aprender y a aplicar este material, había tres cosas que ella estaba haciendo, o dejando de hacer, que verdaderamente me irritaban mucho. Literalmente le decía a Dios: «Oh, no puedo soportarlo más. No comprendes la esposa que tengo». ¿Algunas veces se siente de esa manera? Vaya a leer el libro de Job en el *Antiguo Testamento*. Le aseguro que la situación de usted es mejor. Leyendo entre líneas, podrá ver que Job y su esposa no tenían una buena relación. Además, considere todas las pruebas por las que Job estaba pasando; obviamente su esposa no estaba de su lado. Compare su prueba, por lo que usted está pasando y, créame, Job gana. Si leemos acerca de los antiguos santos, nuestros hermanos en el Señor, y lo que tuvieron que pasar por Cristo para hacer la voluntad de Dios, tendremos un buen ejemplo. Esto es paciencia y significa que estamos llamados a resistir con una buena actitud.
11. **«Ser humilde».** Viene de la frase: «sufrido; que corrija con mansedumbre a los que se oponen». Tener un corazón humilde significa que no se ve a usted mismo como mejor o más importante que su esposa, sino totalmente iguales ante los ojos de Dios. Si usted tiene la intención de confrontar a su esposa acerca de su comportamiento, debe hacerlo desde una posición de igualdad, no de superioridad. Recuerde, usted no es perfecto, así como ella no es perfecta. Solo Dios es perfecto, y solo Él está calificado para ser juez.

12. «Corregir», lo cual debe ser hecho como es descrito; pero no debe ser evadido. Sea directo, nunca actúe de un modo deplorable, lo cual es poco atractivo para una mujer. Lo que eso quiere decir es que no se aleje de la situación con la intención de no corregir lo ocurrido. Ser alguien deplorable es sentir lástima por uno mismo, ser la víctima; lo cual es una debilidad y un pecado. Esta actitud es lo contrario al liderazgo de Dios. De esto se ha hablado en la «Semana 7».

AUTOEXAMINACIÓN

Al tratar problemas, o faltas percibidas, considere cada uno de los puntos que se acaban de mencionar. Lea la lista y pídale a Dios que le revele las áreas que necesitan un cambio y escríbalas debajo. Donde usted ha fallado, pídale perdón a Dios, y luego a su cónyuge. Tome estas áreas y encomiéndelas en oración, trayéndolas ante Dios diariamente en oración hasta que hayan sido solucionadas en su vida.

Para más ayuda, vea «Rompiendo el ciclo de una comunicación que no es amorosa» en los Apéndices.

Apéndice J

Maneras bíblicas en las que un esposo puede santificar a su esposa¹⁴

- Asegúrese de que en el horario diario de su esposa haya suficiente tiempo para tener un estudio bíblico personal y un momento de oración. Esto puede requerir que usted tenga que levantarse más temprano o modificar su horario para cuidar de sus hijos durante este tiempo.
- Pase tiempo con ella regularmente (por lo menos una vez a la semana) estudiando la *Biblia*.
- Aliéntela a que le pida ayuda para contestar cualquier pregunta que tenga acerca de la doctrina bíblica o la aplicación de ella.
- Haga y explique sus decisiones teniendo como fundamento la *Escritura*.
- Elógiela por todas las características bíblicas que posea su carácter (reverencia, autocontrol, discreción, amor, gozo, paz, etc.).
- Haga cualquier esfuerzo para proveerle válidas razones bíblicas cuando no pueda darle lo que ella quiere (explíquele esas razones).
- Esté alerta ante cualquier pequeña indicación de crecimiento y madurez espiritual en ella y elógiela.
- Sea fiel en su asistencia a la Iglesia como pareja y como familia.
- Aliente otras oportunidades que ella quizás tenga para estudiar las *Escrituras* (individualmente o en grupo).
- Aprenda a relacionar las *Escrituras* con su vida y su vida con las *Escrituras*. Hable acerca de ello en todas las actividades diarias (Deuteronomio 6:7).
- Si su esposa disfruta leer, invierta en libros con contenido bíblico o biografías cristianas.
- Hagan de la hora de la comida un momento agradable y esté abierto a discutir verdades bíblicas y aplicaciones personales acerca de ellas.
- Determine qué áreas en su vida ella desea cambiar más y por qué desea cambiarlas. Use estas áreas como trampolines para buscar en las *Escrituras* las respuestas de Dios. (Asegúrese también de decirle a su esposa los cambios que a usted le gustaría ver en su vida y busque su cooperación y sus oraciones.)
- Haga tiempo cada semana para discipular a sus hijos.

Si usted quiere suplir las necesidades de compañerismo de su cónyuge en esta área, invierta su tiempo y esfuerzo para convertirse en un verdadero discípulo de Cristo. No es poco común que la esposa sea la que trabaje y se preocupe por asistir a la iglesia, o a un estudio bíblico, o por atender la condición

¹⁴ Estas sugerencias son adaptadas de: Priolo, Lou (1999): *The Complete Husband: a Practical Guide to Biblical Husbanding*, pp.162–163, Calvary Press, Amityville, NY.

espiritual de sus hijos. Como hombre y líder de su hogar estas también deberían ser sus primeras prioridades.

Apéndice K

Necesidades de la esposa

HOJA DE TRABAJO

Las siguientes dos hojas de trabajo son esenciales para que aplique lo que ha aprendido. Es vitalmente importante completarlas y darle seguimiento al revisar el material con su cónyuge. Al hacer esto, ambos aprenderán cómo suplir las necesidades de compañerismo de su pareja.

3. **Instrucciones. Hoja de Trabajo #1:** *Esposa, ¿se siente segura y satisfecha?*

Esta hoja de trabajo revela las necesidades de compañerismo que Dios ha puesto en la esposa y ayuda a proveer dirección para suplirlas. Al evaluar en privado y en oración el éxito de su esposo al satisfacer estas necesidades en cada una de las áreas descritas, ella es capaz de proveerle a su esposo una evaluación desde su perspectiva. Este proceso revelará dónde y por qué hay áreas de dificultad en el matrimonio, y le mostrará al esposo cómo mejorar para suplir dichas necesidades. Este ejercicio también le proveerá a la esposa un nuevo o renovado entendimiento de por qué ella quizás esté experimentando dificultades al buscar intimidad y compañerismo con su esposo. Frecuentemente, cuando una esposa no está recibiendo el amor y la seguridad que necesita, es vulnerable a las tentaciones de la carne o de Satanás, lo que puede llevarla a satisfacer estas necesidades con otras personas o actividades, y descuidar la relación con su esposo. Esto causará que falle en proveerle a su esposo la afirmación que necesita, colocándolo en un lugar de menos importancia que a sus hijos, su carrera u otras actividades. Esto causará daño y destrucción al matrimonio si no cambian de dirección y ponen su confianza y seguridad en la *Palabra* y el poder de Dios. Finalmente, le recomendamos que lea las instrucciones y ejemplos en la parte de abajo de esta hoja de trabajo para que aprenda a relacionarla con la Hoja de trabajo #2.

4. **Instrucciones. Hoja de Trabajo #2:** *Desarrollando sugerencias específicas, prácticas, y sin prejuicios para su esposo*

5. Después de haber orado, escríbale a su esposo sugerencias prácticas y sin prejuicios para mostrarle cómo suplir sus necesidades de compañerismo. Asegúrese de clarificar el área específica de necesidad, y pídale ayuda a Dios para definir dicha necesidad y hacerla razonable. Haga una o dos sugerencias por cada área en la que le dio a su esposo un puntaje menor que cuatro. Esto será difícil, pero exhortamos a las mujeres a no abandonar la actividad, sino a orar. Sea *específica* y no generalice. Haga sus sugerencias *prácticas* y *sin prejuicios* para que la implementación sea posible y su esposo no se desaliente. Si es necesario, busque ayuda adicional de algún líder de su iglesia, un consejero matrimonial asignado, o su pastor.

Actividades de seguimiento

Después de que la esposa haya completado sus dos hojas de trabajo, está lista para discutir los resultados con su esposo. Hombres, escuchen amorosamente y pacientemente, pero también deben usar un cuadernillo de notas para escribir en sus propias palabras las sugerencias específicas y prácticas de su esposa. Use dichas sugerencias como una guía para cambiar. Además, atienda a las siguientes recomendaciones:

- Encuentre el tiempo apropiado y un lugar privado para discutir los resultados. Una esposa debe tener la oportunidad de cuidadosa y cómodamente presentar al menos dos sugerencias por cada una de las áreas de la Hoja de trabajo # 1 en la que le haya dado a su esposo un puntaje de cuatro o menos. Recuerde, ambos deben comunicarse acerca de estas áreas en una manera que glorifique a Cristo. Busquen ayuda de un líder de su iglesia, consejero matrimonial, o su pastor si las cosas se complican; pero no abandone este ejercicio.
- Sugerimos que cada pareja comience esta discusión orando; pídanle a Dios la gracia y la gentileza en su comunicación, un corazón receptivo, y protección de los ataques del enemigo en sus intentos por desalentar la obediencia hacia Cristo.
- Alentamos a cada matrimonio a resistir la tentación de volverse defensivos. Esposos, antes de escribir su respuesta repitan lo que escucharon que su esposa les dijo. De esta manera, usted evitará malos entendidos, y le demostrará que respeta sus sentimientos y sus necesidades. Sea específico a la hora de escribir e implementar su plan para cambiar.

Recuerde:

- Dios bendice la obediencia.
- Nuestra fidelidad en completar todos los ejercicios es el comienzo de una verdaderamente maravillosa relación con nuestro cónyuge.
- Nuestra *transformación* ocurre solo cuando nos *rendimos* a Cristo. Nuestra diaria devoción y obediencia a su *Palabra*, incluyendo nuestra confesión y el arrepentimiento por nuestras fallas, son esenciales en este proceso.
- Para ver a Jesús hacer milagros, los discípulos tenían que seguirlo.

También recuerde: practicar una comunicación amorosa, el perdón bíblico y la reconciliación, son las herramientas que Dios usa para romper la dureza de su corazón y del de su cónyuge, para que su *Palabra* y su gracia puedan tener el impacto que Él desea. Dios puede darnos la victoria si nosotros vamos a Él, lo escuchamos y hacemos lo que dice.

Hoja de trabajo No. 1

Examinación y evaluación

Esposa: Lea la siguiente lista y asígnele un puntaje en dependencia de cómo siente que se su esposo la satisface en cada una de las áreas mencionadas. Use una escala del 0 a 5 (0 si su esposo no la satisface; 5 si la satisface completamente). Este no es el momento para ser vengativa, sino para comenzar a traer claridad, sanidad y cambio en estas áreas. Si es necesario, vea en los Apéndices *El confiar en Dios en su matrimonio significa practicar el perdón*. Todavía no comparta esto con su esposo. Lea las instrucciones en la parte de abajo de esta hoja de trabajo después que en oración la haya completado.

Esposas, ¿se sienten afirmadas por su esposo en estas áreas?

Escriba su número (0-5)

Espiritual:

- Va a la iglesia. ____
- Ora con sus hijos. ____
- Discute sobre su devoción personal. ____
- Ora con usted. ____
- Estudia la *Biblia* con sus hijos. ____
- Lidera la familia de un modo agradable a Dios. ____

COMUNICATIVA:

- Muestra interés por sus actividades diarias. ____
- Comparte honestamente sus sentimientos sobre cualquier tema. ____
- Discute sobre las finanzas. ____
- Siempre le habla con amor y gentileza. ____
- Está disponible para hablar todos los días con usted. ____
- Siente que puede compartir sus necesidades y sentimientos con él. ____
- Puede reír y llorar con él. ____
- Cuando habla con otros sobre usted siempre lo hace honorablemente. ____

Física y/o sexual:

- Le dice que la ama constantemente. ____
- Tienen relaciones sexuales con regularidad. ____
- Puede compartir abiertamente con él sus deseos de satisfacción física. ____

Contacto no sexual:

- La acaricia. ____
- Le agarra las manos. ____
- La abraza. ____
- Le da masajes. ____
- La besa. ____

Crianza de los hijos:

- Está dispuesto a liderar en cuanto a la disciplina de sus hijos. ____
- No permite que sus hijos le falten el respeto a usted. ____
- Muestra interés y participa en aquello que les interesa a sus hijos. ____
- Siempre se refiere a usted de una manera honorable frente a sus hijos. ____
- Tiene la disposición de mostrarle el afecto apropiado a sus hijos. ____

Después de haber completado esta hoja de trabajo, no comparta con su esposo los resultados. En la Hoja de trabajo #2, escriba algunas sugerencias prácticas, específicas y sin juicio para su esposo, exprésele las cosas que quiere que haga o deje de hacer en cada área en la que le haya dado un puntaje de 4 o menos. Por ejemplo, si le dio a su esposo un puntaje bajo en el área de la discusión de las finanzas, su sugerencia podría ser que ambos tranquilamente discutan un presupuesto juntos, y que se comprometan a revisar el presupuesto mensualmente.

Física y/o sexual:

Contacto físico no sexual:

Crianza de los hijos:

Ejemplos de cómo completar la hoja de trabajo No. 2

Aquí hay algunos ejemplos de sugerencias específicas y sin juicio para suplir las necesidades de compañerismo en estas áreas.

ESPIRITUAL:

- La esposa le dio a su esposo un puntaje de 3 en el aspecto «Ir a la iglesia».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo las siguientes propuestas:

- ✓ ¿Cómo podemos trabajar juntos para alistarnos para ir a la iglesia? Quizás puedas ayudar con nuestros hijos.
- ✓ ¿Cómo podemos ser más diligentes al planear ir cada domingo? ¿Harías el compromiso de ir a la iglesia cada domingo, y hacer de ello nuestra tradición familiar?
- Puntaje de 0 dado al esposo en el aspecto «Tener estudio bíblico con nuestros hijos».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- ✓ ¿Crees que sería posible tener algún tipo de estudio bíblico con nuestros hijos, quizás una vez a la semana? ¿Qué día y qué hora serían mejor para ti?
- El esposo recibió un puntaje de 2 en el aspecto «Orando juntos».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- ✓ ¿Orarías conmigo cada mañana, o antes de irnos a dormir?

Comunicativa:

- La esposa le dio a su esposo un puntaje de 2 en el aspecto «Discutiendo finanzas».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo las siguientes propuestas:

- ✓ Sé que discutir sobre las finanzas no es un tema sencillo para nosotros, pero ¿crees que podríamos comunicarnos acerca de eso? Quizás podemos planear un tiempo en el que no seamos interrumpidos y de esa manera orar y discutirlo más en detalle.
- El esposo recibió un puntaje de 1 en el aspecto «Busca el tiempo para hablar con usted diariamente».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- ✓ Me gustaría mucho si podríamos pasar más tiempo hablando. Para ti, ¿cuándo piensas que sería un buen momento para hacerlo?

Física y/o sexual:

- La esposa le dio a su esposo un puntaje de 2 en el aspecto «Le dice que la ama frecuentemente».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- ✓ Me gustaría mucho escuchar «te amo» más seguido, realmente me alienta y me brinda seguridad, quizás puedas poner eso en tu lista de oración.
- El esposo tiene un puntaje de 2 en el aspecto «Es capaz de poder compartir abiertamente con él sus deseos de satisfacción física».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- ✓ ¿Podríamos hablar honestamente acerca de nuestras necesidades sexuales y nuestra plenitud? Quizás podríamos buscar el tiempo este fin de semana para hablar de este tema. (Vamos a hablar más extensamente acerca de este tema en otras lecciones, en las cuales también les brindaremos herramientas y preguntas para ayudarles a facilitar este proceso.)

Contacto físico no sexual:

- La esposa dio un puntaje de 1 en el aspecto «Acurrucarse y abrazarse».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- ✓ Sería muy alentador para mí que cuando me tocaras no siempre condujera a tener relaciones sexuales. Me gustaría que pudieras sentarte o acurrucarte conmigo solo porque me amas y quieres demostrarme afecto.
- La esposa le da al esposo un puntaje de 2 en el aspecto «Besarse».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- ✓ También me gustaría que me besaras cuando sales de casa siempre que sea posible. Esto realmente me ayuda a sentirme segura.

Crianza de los hijos:

- El esposo recibió un puntaje de 2 en el aspecto «Está dispuesto a liderar en la disciplina de sus hijos».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- ✓ ¿Podrías, por favor, involucrarte en la disciplina de nuestros hijos cuando estés en casa? Me gusta apoyarte de todas las formas posibles en la disciplina de nuestros hijos, pero sería muy reafirmante para nuestros hijos si tú y yo hacemos esto juntos.

- La esposa dio un puntaje de 1 en el aspecto «Muestra interés y participa en aquello que les interesa a nuestros hijos».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- ✓ Sé que estás muy ocupado pero, por favor, podrías orar acerca de participar en algunos de los eventos e intereses de nuestros hijos. Sería maravilloso poder hacer esto contigo.
- La esposa sintió que su esposo se merece un 3 en el aspecto «Siempre habla acerca de usted de una manera honorable frente a sus hijos».

Sugerencia:

Pudiera hacerle a su esposo la siguiente propuesta:

- ✓ Algunas veces hablas negativamente acerca de mí frente a nuestros hijos. ¿Crees que podríamos ir a nuestra habitación y discutir esas cosas que parece que estoy haciendo mal y no hacerlo frente a nuestros hijos?

Apéndice L

Trabajando juntos en las normas acerca de las necesidades de compañerismo

Recuerde este hecho importante: hombres y mujeres percibimos situaciones de una manera diferente, y también respondemos de manera diferente ante las mismas palabras o acciones. Esto significa que un esposo y su esposa deben tratar problemas mutuos desde perspectivas distintas, y surgirán oportunidades que requerirán que ambos cooperen y se comprometan.

Dios creó al hombre y la mujer, y puso dentro de ellos necesidades de compañerismo únicas. Únicas, pueden significar especiales o maravillosas, pero también significan diferentes. Un hombre no sabe instintivamente las necesidades de una mujer, y viceversa. Para tener un matrimonio satisfactorio, cada cónyuge debe estar dispuesto a aprender a suplir las necesidades de compañerismo únicas del otro.

Ya que todos los matrimonios involucran a personas, y todas las personas son egoístas, existe una probabilidad del 100 por ciento de que frustraciones y desilusiones surgirán en la relación. Esto conlleva a mecanismos de defensa como el enojo, los insultos, el rencor, la actitud defensiva, el hacer feas expresiones faciales, el tener malos pensamientos hacia la otra persona o almacenarlos. Estos se convierten en hábitos que deben romperse y ser reemplazados por actitudes y acciones apropiadas.

Regresando al tema de la perspectiva, y los problemas que pueden surgir; esta es una oportunidad para que cada hombre y mujer usen las pruebas de la vida para que ambos crezcan de manera personal y aprendan a suplir las necesidades el uno del otro. Para tener éxito, debemos usar la *Palabra de Dios* como un recurso y comprometernos a escuchar y comunicarnos apropiadamente.

Santiago 1:2-4: «Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando estén pasando por diversas pruebas. Bien saben que, cuando su fe es puesta a prueba, produce paciencia. Pero procuren que la paciencia complete su obra, para que sean perfectos y cabales, sin que les falta nada».

Dios dice que debemos considerarnos dichosos cuando estemos pasando por pruebas. ¿Por qué? Porque responder con la actitud correcta nos conducirá a la paciencia, lo cual nos lleva a experimentar un estado en el que Dios dice que «nada nos faltará». Dios trabaja en nosotros, pero el tiempo que nos lleva aprender depende de nuestra cooperación. El crecimiento ocurre cuando usted pone su fe en Él al aprender su voluntad, cumplir con ella, y tener el profundo deseo de aspirar a ser santo como Él es Santo.

La *Biblia* dice que Dios permite que ocurran ciertas circunstancias en nuestras vidas para probar nuestra fe. También nos dice que Dios es nuestro Padre, si nosotros estamos en Cristo, y que nunca nos condena, sino que nos disciplina para nuestro bien. Debemos ver estas dificultades como oportunidades dadas por Dios para buscar instrucción, crecer a la imagen de Cristo, aprender más acerca de las necesidades de nuestro cónyuge y convertirnos en el esposo o esposa que Dios nos destinó a ser. La palabra *disciplina* simplemente significa «entrenamiento».

Hebreos 12:9-11: «Por otra parte, tuvimos padres terrenales, los cuales nos disciplinaban, y los respetábamos. ¿Por qué no mejor obedecer al Padre de los espíritus, y así vivir? La verdad es que nuestros padres terrenales nos disciplinaban por poco tiempo, y como mejor les parecía, pero Dios lo hace para nuestro beneficio y para que participemos de su santidad. Claro que ninguna disciplina nos pone alegres al momento de recibirla, sino más bien tristes; pero después de ser ejercitados en ella, nos produce un fruto apacible de justicia».

¿Alguna vez ha estado enojado/a con su cónyuge? ¿Ha deseado que su matrimonio sea mejor, que sea diferente? ¿Alguna vez ha culpado a su cónyuge de haber sido quien causó el problema? Cuando usted acepte la verdad de que necesita cambiar para poder suplir las necesidades de su cónyuge, algo maravilloso ocurrirá: su matrimonio mejorará y también la actitud de su cónyuge. Esto no es acerca de quién hace más, sino quién lo hace correctamente. Dios bendecirá la obediencia. Dios siempre está trabajando, pero recuerde, sin nuestra cooperación el crecimiento que Dios desea no ocurrirá. El verso siguiente incluye convertirnos en el esposo o esposa que Dios desea que seamos.

Filipenses 1:6: «Estoy persuadido de que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo».

Hasta el momento hemos discutido el tema de las «necesidades de compañerismo», las cuales, como se ha explicado detenidamente, no son iguales para el hombre y la mujer. Por ejemplo: una de las necesidades más básicas del hombre es la afirmación; en cambio, la de la mujer, es sentirse cuidada y sustentada. También hemos dicho que estar conscientes de estas necesidades viene a través del estudio y la comunicación. Si una necesidad no es suplida o si una ofensa ocurre, existe una manera apropiada de hablar sobre ello.

Si un esposo y una esposa desean sinceramente detener el mal comportamiento deben acordar usar un proceso similar al siguiente:

Reconozca la ofensa:

Esposo: Si su esposa dice o hace algo que no es afirmante hacia usted, su respuesta debe ser decirle en un modo amable: «eso no fue afirmante».

Esposa: Si su esposo dice o hace algo en una manera que no demuestra cuidado o sustento hacia usted, su respuesta debe ser decirle en un modo amable: «eso duele».

Implemente la respuesta:

Confirmar: Cuando su cónyuge dice: «eso no fue afirmante» o «eso dolió», su respuesta debe ser decirle en un modo cariñoso: «lo siento» o «ayúdame a entender lo que hice».

Cooperar: Trate de comprender la perspectiva de su cónyuge. Aprender cómo satisfacer mejor sus necesidades requiere que ambos escuchen, sin discutir, acusar o debatir.

Esclarecer su necesidad: De una manera amorosa, explíquele a su cónyuge lo que dijo o hizo, y ofrezca sugerencias positivas o alternativas. Recuerde, esta es una oportunidad para que ambos aprendan y cambien.

Ejemplos:

- ✓ Un esposo les hace un comentario negativo acerca de las habilidades de cocina de su esposa a sus hijos o a un amigo, en presencia de ella. La esposa toma la primera oportunidad disponible para decirle a su esposo en privado: «Ese comentario realmente me dolió». *Esclarecer la necesidad* pudiera incluir pedirle a él que no haga bromas sobre la manera en la que ella cocina frente a otras personas, y luego averiguar si hay algo diferente que ella puede hacer para mejorar en esto. *Nota para el esposo:* si algo le está molestando, hable de ello sinceramente y en privado. Cuide de su esposa y descubrirá que ella realmente quiere complacerlo.
- ✓ Una esposa está en desacuerdo con la perspectiva de su esposo en cuanto a un asunto político y muestra su desacuerdo sarcásticamente enfrente de sus amigos. Después, cuando no hay nadie más presente, él le dice que lo que ella hizo no fue afirmante. *Esclarecer la necesidad* pudiera incluir la honesta verdad de que su opinión fue bien argumentada y como tal lo avergonzó en público. Él podría ofrecer una alternativa como: «Si tienes una opinión diferente acerca de algo, estoy dispuesto a discutirlo contigo en privado, pues cuando no estás de acuerdo conmigo o me desafías delante de los demás, eso no es afirmante para mí».

Todas las personas son diferentes, determine aquellas cosas que le molestan y ofrezca sus propias sugerencias. Recuerde, esta no es una oportunidad para mencionarle a su cónyuge las cosas que ella/él ha hecho para molestarlo/a. En Filipenses 2:3, se dice que no hagamos nada por egoísmo o vanidad, sino que debemos considerar a otros más importantes que a nosotros mismos; esto quiere decir que su enfoque principal debe ser el de conocer las necesidades de compañerismo de su cónyuge y las maneras de suplirlas.

«Preferencia» y «verdad» son palabras diferentes

Preferencia, significa «lo que uno prefiere antes o sobre algo más». Esta definición no lleva implícito que lo que elegimos sea bueno o malo, sino que es un gusto personal. ¿Pueden ser malas las preferencias personales? ¡Sí! Si la preferencia personal de alguien es contraria a la *Palabra* y a la voluntad de Dios, ¡es pecado y es incorrecto!

Ejemplos de simples preferencias podrían ser: comidas, carros, casas, decoración, mascotas, ropa, música, entretenimiento, destinos vacacionales, y muchas cosas más. ¿Qué hay con el drama de mantener

la tapa del inodoro arriba o abajo? Una preferencia. Las preferencias requieren de elección y compromiso. *Comprometerse* significa «resolver diferencias a través de concesiones mutuas». En esto radica la diferencia entre las preferencias y la verdad, donde hay verdad no existe posibilidad de elegir, ni de hacer concesiones. Lo que conocemos como la *Palabra de Dios*, o su voluntad, es verdad, así que no aplican las concesiones, solo la obediencia.

Verdad es aquello que la *Palabra de Dios* dice que debemos hacer o no hacer, lo que constituye un comportamiento correcto o incorrecto.

Deuteronomio 4:2: «No añadan ni quiten una sola palabra de lo que yo les mando, sino cumplan los mandamientos del Señor su Dios, que yo les ordeno observar».

Las preferencias que pueden transgredir la verdad de Dios pudieran incluir entretenimientos (películas, televisión, música), deseos sexuales egoístas, maneras de vestirse, amistades, métodos de criar a sus hijos, asistencia a la iglesia, entre otras. Por ejemplo: una esposa o un esposo quizás tengan una amiga o amigo que es inapropiado, porque la/o está incitando a realizar actividades pecaminosas; uno de los dos quizás desea ver películas explícitamente sexuales; el esposo quizás desea mantener relaciones sexuales semanalmente, mientras que la esposa se niega, ya que lo prefiere una vez al mes; una madre quizás insista en ser ella quien esté a cargo de la disciplina de los hijos sin recibir la opinión de su esposo. Cuando conflictos o situaciones como estas ocurren, una pareja casada debe recurrir a la *Palabra de Dios* y buscar consejería para resolverlos.

Dos cosas incorrectas nunca hacen una correcta

Hemos hablado acerca de trabajar juntos, cooperando, y siendo mutuamente amables y considerados, pero ¿qué ocurre cuando se da cuenta de que la mayoría del esfuerzo proviene de usted? ¿Es correcto para usted entrar en pecado y desobedecer a Dios porque la situación parece injusta? Ojalá no lo sea. Si ponemos condiciones en nuestra obediencia hacia Dios, ¿podemos esperar que Él interceda, nos ayude y nos bendiga? El motivo detrás de bendecir a su cónyuge en aprender a suplir sus necesidades de compañerismo es su amor por Jesús y su deseo de glorificarlo y agradecerle. Como cristianos, nuestra fuente de poder, consuelo, seguridad, gozo, paz, y esperanza, viene de Dios y para disfrutar de ella debemos caminar en obediencia.

Todos nos hemos fallado mutuamente, y volveremos a fallar, algunas veces por elección; otras, por ignorancia. Precisamente por esto, es que el perdón es esencial; cada persona es llamada por Dios a practicar el perdón, ya sea ofreciéndolo o pidiéndolo.

1 Corintios 13:4-7: «El amor es paciente y bondadoso; no es envidioso ni jactancioso, no se envanece; no hace nada impropio; no es egoísta ni se irrita; no es rencoroso; no se alegra de la

injusticia, sino que se une a la alegría de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta».

Cuando una oportunidad se presenta, siga los siguientes 5 pasos sencillos:

6. **Autoexaminación:** Cuando usted sienta un dolor que cree que ha sido causado por su cónyuge, tómese un momento y examine su propio corazón. Pregúntese: «¿Mi esposo no ha sido capaz de suplir mi necesidad de compañerismo o es que solo quiero que las cosas se hagan a mi manera?». (Use la información que le brindamos acerca de las necesidades de compañerismo del hombre y la mujer así como su guía de autoexaminación.)
7. **Identificación:** Comunique exactamente lo que fue dicho o hecho por su cónyuge que no demostró amor, que no fue afirmante o que no demuestra cuidado o sustento.
8. **Comunicación:** Escoja un buen momento para decirle a su esposa: «no me siento afirmado por ti», o la esposa para decirle a su esposo: «no me siento apreciada por ti». Para que haya comunicación y claridad, sea completamente honesto, así no existirá negación o no se creará un debate.
9. **Claridad:** Proponga un plan de acción claro para que su cónyuge sepa aquello que lo/a lastima, y lo que pueden hacer para suplir sus necesidades de compañerismo en una determinada área o situación.
10. **Perdón:** Demostrar gracia y perdón el uno hacia el otro en estas oportunidades de aprendizaje es muy importante. Es nuestra naturaleza pecaminosa y el deseo del enemigo que nos enfoquemos en el pecado de la otra persona, no en el nuestro, y justificar una agitada, cruel o pecaminosa respuesta hacia la otra persona cuando comente un error. Recuerde, dos pecados nunca ocasionan nada bueno.

Apéndice M

Razones por las que los esposos fallan en liderar o las esposas en afirmarlos

La *Biblia* nos dice que hay razones comunes por las que los hombres fallan en liderar a sus esposas o las mujeres en afirmar a sus esposos como Dios desea. La razón por la que tropiezan o aquello que los detiene puede ser una o más de las mencionadas a continuación. Si el Señor le habla en cualquiera de estas áreas, haga el tiempo para confesárselo y pedirle que la/lo fortalezca para depender de Él y cumplir con su llamado en su vida. Escriba sus confesiones y oraciones en los espacios provistos en cada área si es aplicable.

1. Falta de perdón

Mateo 6:14-15:«Si ustedes perdonan a los otros sus ofensas, también su Padre celestial los perdonará a ustedes. Pero si ustedes no perdonan a los otros sus ofensas, tampoco el Padre de ustedes les perdonará sus ofensas».

Perdonar no significa:

- Que el agresor está de acuerdo con usted en que lo que hizo estuvo mal.
- Que el agresor pide perdón.
- Que el agresor acepta su perdón.
- Que la relación tiene que ser o será restaurada.

2. Decepción: Satanás ataca nuestras mentes para hacernos desobedecer a Cristo y hacer que nosotros cuestionemos lo que somos en Él.

2 Corintios 10:4-5:«Las armas con las que luchamos no son las de este mundo, sino las poderosas armas de Dios, capaces de destruir fortalezas y de desbaratar argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y de llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo».

Satanás usa armas comunes en contra de nosotros:

- Miente para hacernos cuestionar las promesas de Dios: Juan 8:44.
- Condena o realiza acusaciones en contra de otros o de nosotros mismos: Apocalipsis 12: 9,10
- Nos recuerda nuestro pasado en lugar de ver quiénes somos en Cristo: 2 Corintios 5: 17-21

-
3. **Persecución:** ¿Está usted listo y dispuesto a ser paciente con su cónyuge mientras trabajan juntos en hacer estos cambios?

Romanos 5:2-5: «[...] por quien tenemos también, por la fe, acceso a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos regocijamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y no sólo esto, sino que también nos regocijamos en los sufrimientos, porque sabemos que los sufrimientos producen resistencia, la resistencia produce un carácter aprobado, y el carácter aprobado produce esperanza. Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado».

1 Pedro 2:20-21: «Porque ¿qué mérito hay en soportar malos tratos por hacer algo malo? Pero cuando se sufre por hacer el bien y se aguanta el castigo, entonces sí es meritorio ante Dios. Y ustedes fueron llamados para esto. Porque también Cristo sufrió por nosotros, con lo que nos dio un ejemplo para que sigamos sus pasos».

-
-
-
4. **Egoísmo.** Recuerde, no es hacerlo a nuestra manera, sino a la de Él. No es nuestro tiempo, sino el de Él. ¡Persevere!

1 Corintios 13:5:«[...] no busca lo suyo»

Lucas 9:23:«Y a todos les decía: “Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame”».

Lucas 14:26:«Si alguno viene a mí, y no renuncia a su padre y a su madre, ni a su mujer y sus hijos, ni a sus hermanos y hermanas, y ni siquiera a su propia vida, no puede ser mi discípulo».

Satanás desea distraer su enfoque y atención de las prioridades de Dios hacia cosas que no son de Dios: sus fallas del pasado, el mundo o usted mismo y sus deseos.

Dios nos pone a prueba

1 Tesalonicenses 2:4:«sino que hablamos porque Dios nos aprobó y nos confió el evangelio. No buscamos agradar a los hombres, sino a Dios, que es quien examina nuestro corazón».

Dios nos refina

Malaquías 3:3: «Se sentará para refinar y limpiar la plata, es decir, limpiará y refinará a los hijos de Leví como se refinan el oro y la plata, para que ellos le presenten al Señor las ofrendas justas».

Dios nos dice que pone a prueba nuestros corazones y nos refina a través del proceso de la purificación. Él nos dice que esto es un proceso, no un evento de una sola vez. Mientras sus pruebas revelan el pecado en nosotros y en nuestro cónyuge, Dios desea que le confesemos nuestro pecado y nos comprometamos a depender de Él diariamente para negarnos ante nuestros caminos pecaminosos, aprender de Él, y buscar su poder para seguirlo. Nuestra parte es la de comprometernos con Dios y su *Palabra* e ir humildemente ante Él en oración para pedirle que nos transforme. Si caminamos en obediencia ante su *Palabra*, hará el trabajo de transformación en nosotros para que podamos glorificarlo amando a nuestro cónyuge y supliendo sus necesidades de compañerismo únicas, tal y como Él diseñó que lo hiciéramos.

Dios no dice que somos perfectos porque hacemos todo perfectamente bien, sino que somos perfectos cuando caminamos con un corazón perfectamente enfocado en Él.

Salmos 101:2:«En la integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa».

Un «corazón íntegro» es un corazón firmemente direccionado hacia Dios y motivado por el amor para caminar de una manera que lo satisfaga a Él en todas las cosas. Escriba una oración donde le diga a Dios que le dé un corazón íntegro para que usted y su casa puedan caminar de la manera que Él ha dicho.

Lea el siguiente verso y responda las preguntas que aparecen a continuación:

2 Pedro 1:2-11: «Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia. Por medio de ellas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas ustedes lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina, puesto que han huido de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos. Por eso, ustedes deben esforzarse por añadir virtud a su fe, conocimiento a su virtud, dominio propio al conocimiento; paciencia al dominio propio, piedad a la paciencia, afecto fraternal a la piedad, y amor al afecto fraternal. Si todo esto abunda en ustedes, serán muy útiles y productivos en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Quien no tiene todo esto es corto de vista, o ciego, y ha olvidado que sus antiguos pecados fueron limpiados. Por eso, hermanos, procuren fortalecer su llamado y elección. Si hacen esto, jamás caerán. De esta manera se les abrirán de par en par las puertas del reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo».

1. ¿Cree que Dios le ha dado preciosas y grandísimas promesas? Haga una lista de las promesas que Dios le ha dado. Por ejemplo: la salvación, el perdón por todos sus pecados, etc.

A continuación le ofrecemos más versos que pueden ayudarlo: Salmos 73:23-24; Salmos 91:1-2; Salmos 103:8-18; Proverbios 3:5-6; Mateo 11:28-30; Romanos 8:28-39; 1 Corintios 10:13; 2 Corintios 5:17; 2 Corintios 9:8; Efesios 6:10-12; Filipenses 4:6-7; Tito 3:4-6; Santiago 1:2-4; 1 Pedro 5:6-7.

2. Debido a la naturaleza de Dios, somos valientes, victoriosos, y capaces de hacer su voluntad. Podemos convertirnos en los líderes, esposos, padres, esposas y madres que Él nos ha llamado a ser: «¡Todo lo puedo en Cristo que me fortalece!» (Filipenses 4:13). No es debido a nuestro poder, ya que no existe nada bueno en nosotros: «Yo soy la vid y ustedes los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí ustedes nada pueden hacer» (Juan 15:5). Es solo debido a su gracia que tenemos éxito: «Entonces Jesús les dijo una vez más: “La paz sea con ustedes. Así como el Padre me envió, también yo los envío a ustedes”» (Juan 20:21).

Use las siguientes líneas para explicar de dónde viene nuestra fuerza, cómo obtenemos esa fuerza, y cuál es el resultado. Si Dios nos da todo lo que necesitamos, ¿qué quiere que hagamos?

Sea paciente. No se desanime. Comprométase a ser diariamente transformado por el amor de Dios y por su Espíritu. Acepte su responsabilidad al fallar y observe lo que Dios hace en su vida.

Apéndice P

Confianza y Perdón

Confiando en la Soberanía de Dios

“Ninguno de los pueblos de la tierra merece ser tomado en cuenta. Dios hace lo que quiere con los poderes celestiales y con los pueblos de la tierra. No hay quien se oponga a su poder ni quien le pida cuentas de sus actos”.

Daniel 4:35

“SEÑOR, tú me examinas, tú me conoces. Sabes cuándo me siento y cuándo me levanto; aun a la distancia me lees el pensamiento. Mis trajines y descansos los conoces; todos mis caminos te son familiares. No me llega aún la palabra a la lengua cuando tú, SEÑOR, ya la sabes toda”. Salmos 139:1-4

Definición de términos

La palabra Soberano significa – Poseer poder supremo, sabiduría ilimitada, y absoluta autoridad.

Salmos 139:1-18 enseña que Dios nos conoce a cada uno de nosotros íntimamente, Él conoce todas nuestras acciones y pensamientos aun antes que nosotros. Antes de que usted le abriera su corazón a Dios, aceptando a Jesús como su Señor y Salvador, Él sabía si usted vendría a Él o no y le dio esa opción a través del regalo del libre albedrío. Dios no está dispuesto a dejar que nadie perezca y elige que todos le sigan. Pero a través del libre albedrío, Él le da a cada individuo la opción de rechazarlo.

Cuando Dios creó a Adán y Eva, Él les dio una sola restricción, que fue la de no comer del árbol del conocimiento del bien y el mal. Cuando ellos desobedecieron al escuchar a Satanás, la humanidad cayó bajo la maldición del pecado. A través de Adán, Dios le dio a la humanidad la libertad de escoger hacer el bien, pero a través de la desobediencia él escogió hacer el mal; es por eso, que ahora es una realidad que cualquiera que elija convertirse en un hijo de Dios a través de Cristo, aun vivirá en un mundo perdido y podrán ser tocados por la maldad que los rodea. Si esto no fuera verdad y Dios protegiera a sus hijos de toda maldad y todo problema, la gente solo estaría motivada a voltear a Él por la garantía de tener una vida fácil. De hecho, este es el argumento que comenzó el histórico enfrentamiento entre Dios y Satanás acerca de la vida de Job.

Satanás le dijo a Dios:

“¿Y acaso Job te honra sin recibir nada a cambio? ¿Acaso no están bajo tu protección él y su familia y todas sus posesiones? De tal modo has bendecido la obra de sus manos que sus rebaños y ganados llenan toda la tierra. Pero extiende la mano y quítale todo lo que posee, ¿a ver si no te maldice en tu propia cara!”. -Job 1:9-11

Dios permitió que Satanás maldijera a Job a través de la pérdida de sus posesiones, sus hijos, y finalmente su salud. Dios es un Padre amoroso y no trae el mal a nuestras vidas; pero, por Su propósito y por nuestro bien, Él permite que seamos tocados por la maldad. El resultado del sufrimiento de Job fue una confianza y mayor intimidad con Dios.

Job no entendió la razón por la que Dios le estaba permitiendo que sufriera (Dios declaró que él era un hombre íntegro en Job 2:3) así que él preguntó, “¿Por qué?” Durante varios capítulos Job agoniza sobre esta pregunta, buscando una respuesta que lo satisficiera. Dios nunca contesta directamente sino que enfoca la atención de Job sobre su gloria y poder, lo cual fue demostrado en la creación. Job fue

satisfecho a través de un profundo entendimiento de la grandeza de Dios. Cuando nosotros experimentamos pruebas en nuestro matrimonio, buscamos una explicación. “¿Por qué, por qué, por qué? Una de las muchas lecciones que aprendemos de Job es que “¿Por qué?” es la pregunta incorrecta. En lugar de ¿por qué? debemos de preguntarle a Dios, “¿Qué?”.

¿Qué estas tratando de enseñarme? ¿Cuál es Tu voluntad para mí en esta temporada de sufrimiento?

“Que nadie, al ser tentado, diga: «Es Dios quien me tienta.» Porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni tampoco tienta él a nadie. Todo lo contrario, cada uno es tentado cuando sus propios malos deseos lo arrastran y seducen”. -Santiago 1:13,14

“Job respondió entonces al SEÑOR. Le dijo:«Yo sé bien que tú lo puedes todo, que no es posible frustrar ninguno de tus planes... De oídas había oído hablar de ti, pero ahora te veo con mis propios ojos...” -Job 42:1-6

Siendo verdad esto, ¿qué parte de sus problemas maritales van más allá del poder de Dios, su sabiduría, o su autoridad?

¿Qué circunstancia en su matrimonio no sabía Dios que usted enfrentaría antes de que lo hiciera?

“En Cristo también fuimos hechos herederos, pues fuimos predestinados según el plan de aquel que hace todas las cosas conforme al designio de su voluntad”. -Efesios 1:11

¿Cómo debería usted de responder ante las decepciones, dificultades, sufrimiento, y pruebas dentro de su matrimonio?

Si Dios sabe todo lo que nos pasará antes de que nazcamos, entonces eso comprueba que a través de su pre-conocimiento nosotros estuvimos predestinados a través de su gracia a vivir la vida que se nos fue dada. Dios no previene que seamos tocados por pruebas o maldad, y no nos salva de nuestras malas decisiones, pero Él si promete disponer todas las cosas para el bien de quienes lo aman (Romanos 8:28-29).

“Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito. Porque a los que Dios conoció de antemano, también los predestinó a ser transformados según la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos”. -Romanos 8:28,29

Por ejemplo, podemos elegir guardar rencor hacia nuestro cónyuge quien nos desilusionó o nos lastimó, o podemos poner nuestra fe en el Dios todo soberano.

Cuando nosotros venimos a Cristo, le confiamos a Dios nuestro eterno destino. Debemos de también confiarle a Él nuestras pasadas y presentes circunstancias; Cristo solo puede confortarnos y fortalecernos en y a través de nuestras pruebas y hacer algo bueno de algo malo. Es solo a través de nuestra fe y obediencia que Dios puede y nos dará paz, y traerá alabanza, gloria y honor a nuestro Señor Jesucristo.

Lea el siguiente pasaje bíblico y escriba en sus propias palabras lo que dice y como puede ser aplicado a sus circunstancias personales.

“... Esto es para ustedes motivo de gran alegría, a pesar de que hasta ahora han tenido que sufrir diversas pruebas. Así también la fe de ustedes, que vale mucho más que el oro, al ser acrisolada por las pruebas demostrará que es digna de aprobación, gloria y honor cuando Jesucristo se revele”. -1 Pedro 1:3-7

Pruebas y tribulaciones

La palabra de Dios enseña que las pruebas y tribulaciones son parte de la vida cristiana.

“Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡anídense! Yo he vencido al mundo”. -Juan 16:33

Jesús nos dice que podemos tener paz y que Él ha vencido al mundo, pero aun así en medio de nuestras pruebas preguntamos, “¿Por qué? ¿Cuál es el propósito de Dios?” Así como el refinador pone el oro crudo en un crisol y le administra calor para que toda la escoria (impurezas) suba a la superficie. Dios permite que Sus amados hijos vayan al crisol del sufrimiento para que sean refinados y transformados a la imagen de nuestro Redentor, Jesucristo.

“Se sentará como fundidor y purificador de plata; purificará a los levitas y los refinará como se refinan el oro y la plata. Entonces traerán al SEÑOR ofrendas conforme a la justicia”. Malaquías 3:3

Si nos encomendamos a la bondad y al propósito de Dios, nuestros corazones serán impregnados con el amor, esperanza, y confianza de Jesucristo. Otros verán la integridad de Jesucristo trabajando en nosotros.

Recuerde Romanos 8:28-29:

“Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito. Porque a los que Dios conoció de antemano, también los predestinó a ser transformados según la imagen de su Hijo...”. -Romanos 8:28,29

Dios no dice que dispone algunas cosas, sino todas las cosas. La llave es la fe; si decidimos creer las promesas de Dios y confiar en Él en medio de todas nuestras pruebas y tribulaciones, saldremos victoriosos y Dios será glorificado. En este pasaje, “... quienes lo aman”, son aquellos que han recibido a

Dios como Señor y Salvador, que incluye comprender que el propósito de Dios en esta vida es el de librarnos del poder del pecado, lo que indica convertirse en alguien que es capaz de escoger rectitud sobre maldad, gloria a Dios.

“Sin embargo, gracias a Dios que en Cristo siempre nos lleva triunfantes y, por medio de nosotros, esparce por todas partes la fragancia de su conocimiento”. -2 Corintios 2:14

¿Está dispuesto a confiarle a Dios las pruebas y retos de su matrimonio?

Sí No

¿Está dispuesto a permitirle a Dios que transforme su vida a través de estas pruebas?

Sí No

¿Está dispuesto a confiar en Dios mientras usted trabaja en los problemas y pruebas en su matrimonio?

Sí No

“Hay veces, dice Jesús, en las que Dios no puede mantener la oscuridad alejada de usted pero confíe en Él. Dios parecerá ser un amigo cruel, pero no lo es, Él parecerá no ser paternal, pero no es así; Él parecerá ser un juez injusto, pero no lo es. Mantenga en mente la idea de que Dios está detrás de todas las cosas fuerte y siempre creciendo. Nada ocurre en particular sin que sea la voluntad de Dios es por eso que usted puede descansar en Él perfectamente confiado”. “My Utmost for His Highest” por Oswald Chambers

El precio de la falta del perdón

La palabra *perdonar* literalmente significa *regalar*. Cuando una deuda es perdonada, los derechos a recibir un pago, son regalados. Si alguien me lastima y lo perdono, yo regalo la libertad de continuar estando enojado y guardando rencor hacia quien me lastimo. Hacer esto rompe muchas ataduras que llevan a problemas emocionales y psicológicos. Confiar en Dios y perdonar a otros quiere decir darle nuestro dolor a Dios, dejando que Él lo borre de nuestras vidas. De esta manera renunciamos al derecho que podríamos tener para resentir o buscar venganza. A través de Dios, ofrecemos perdón por la ofensa. La palabra perdón se deriva del Latín, *perdonare*, que significa *otorgar libremente*. El verdadero perdón es inmerecido, injustificado y gratis. No es justo y equitativo. En las Escrituras, olvidar significa, *dejar de tener poder sobre ello*.

Cuando nos rehusamos a ofrecer perdón, y escogemos mantener nuestro derecho de demandar el pago por las ofensas realizadas hacia nosotros, hay un precio que pagar. La falta del perdón o el no estar dispuesto a dejar ir la ofensa cuando creemos que otra persona nos ha lastimado, resulta en una condición emocional negativa. La más común es el resentimiento, lo cual significa sentir otra vez. **El resentimiento se aferra a las heridas del pasado, reviviéndolas vez tras vez.** Resentimiento, como jugar a una costra, prohíbe que nuestras heridas sanen.

“Asegúrense de que nadie deje de alcanzar la gracia de Dios; de que ninguna raíz amarga brote y cause dificultades y corrompa a muchos...” -Hebreos 12:15

En Hebreos 12:15, aprendemos que la amargura es como una raíz profunda apoderándose del corazón humano, que luego crece y produce fruto, pero, en lugar de alimentar a otros, esta fruta contamina a otros y a nosotros.

La mayoría de la gente no se da cuenta o no son prontos en admitir, que albergan rencor, resentimiento o amargura porque simplemente lo reconocen como una emoción lógica después de haber sido lastimados. Ellos ven su condición como justificada y buscan que otros escuchen sus quejas, o que simpaticen con ellos. Efesios 4:31 nos enseña que habrá evidencia indiscutible en la vida de un individuo de que el amargo árbol del resentimiento está creciendo dentro de sus corazones.

“Abandonen toda amargura, ira y enojo, gritos y calumnias, y toda forma de malicia”. -Efesios 4:31

Pregúntese, “¿Son comunes en mi vida algunos de estos?”

- Orgullo
- Fariseísmo
- Autocompasión
- Trastornos emocionales
- Ansiedad, tensión & estrés
- Problemas de salud
- Trastornos alimenticios
- Un dañino sentido de confianza en sí mismo
- Falta de confianza en sus relaciones
- Falta de intimidad en su matrimonio
- Disfunción Sexual
- Juzgar y criticar a los demás
- Ultra-sensible y fácil de ofender
- Falta de gozo y paz
- Comunió quebrantada con Jesús
- Miedo de liderar como esposo
- Miedo a seguir como esposa

Definición de términos:

Ira - Un arranque de fuerte, vengativo enojo o indignación, buscando retribución.

Enojo - Un estado de mente marcado por ansiedad y reaccionando a los desafíos de la vida con frustración.

Maledicencia - Palabras poco amables, abuso verbal hacia alguien, calumnia/difamación, herir la reputación de alguien más con malos informes, murmuración, insultos e infamación.

Malicia - Sentimientos de odio que almacenamos en nuestros corazones. Un deseo de ver a alguien más sufrir y/o separarnos de esa persona, no queriendo trabajar hacia una reconciliación.

¿Por qué debo perdonar?

Junto con la devastación emocional y social que resulta de la falta de perdón, somos endeudados a perdonar porque:

Dios lo ordena

La obediencia hacia Dios no es opcional. Decidir cuándo obedeceremos y cuando no obedeceremos sus mandamientos, nos lleva a una vida sin fruto, inefectiva y una vida espiritualmente estéril.

“Ustedes, por el contrario, amen a sus enemigos, háganles bien... serán hijos del Altísimo, porque él es bondadoso con los ingratos y malvados. Sean compasivos, así como su Padre es compasivo”. - Lucas 6:35-36

“Y cuando estén orando, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que también su Padre que está en el cielo les perdone a ustedes sus pecados”. - Marcos 11:25

Al perdonar asumimos la imagen de Jesús

Como cristianos, somos llamados a llevar el nombre de Cristo a un mundo perdido. De hecho, el término *Cristiano* significa *Cristo pequeño*. Cristo demuestro perdón, vino a esta tierra y murió para establecer perdón por los culpables; al asumir Su imagen debemos de estar dispuestos perdonar a otros, así como Él nos perdonó. Cristo comisionó a la iglesia a proclamar el perdón. ¡Usted debe de perdonar a otros al asumir la imagen de Cristo!

“—Padre —dijo Jesús—, perdónalos, porque no saben lo que hacen...”. –Lucas 23:34
“el que afirma que permanece en él, debe vivir como él vivió”. -1 Juan 2:6

El perdón rompe el ciclo de dolor, culpa y aferramientos

El perdón le trae sanidad a una persona herida, funciona como un antídoto al veneno de la amargura; no se ocupa de todas las cuestiones de culpa y justicia, pero a menudo las ignora por completo. Recuerde, el dolor y el resentimiento se quedan atrás con Dios, mientras que la obediencia para perdonar trae libertad y permite que comience de nuevo en una relación, cuando esto aplica.

Esta verdad es demostrada en la vida de José, en Génesis capítulos 37-45. Traicionado por sus hermanos y vendido al esclavismo, él se rehusó a permitir que la raíz de la amargura tomara control de su vida. Después de años de separación, cuando la familia fue reunida, José testifico del proceso de sanidad que Dios había hecho en su vida a través del perdón, demostrado en los nombres de sus hijos.

En Génesis 41:51, 52 leemos:

“Al primero lo llamó Manasés, porque dijo: ‘Dios ha hecho que me olvide de todos mis problemas, y de mi casa paterna’”.

“Al segundo lo llamó Efraín, porque dijo: ‘Dios me ha hecho fecundo en esta tierra donde he sufrido’”.

En este pasaje, perdonar no significa terminar de recordar, sino dejar ir, o dejar de permitir que sus heridas controlen su vida presente. La productividad de José estuvo directamente relacionada con poner su confianza en la soberanía de Dios y al perdonar a otros. Recuerde que el resentimiento significa sentir nuevamente. En lugar de multiplicar su dolor al sentirlo una y otra vez, José decidió confiar en Dios y hacerlo el encargado de todos los eventos de su vida.

La falta de perdón nos aprisiona al pasado y bloquea todo potencial para una vida fructífera.

Durante los años que José estuvo en Egipto, el permitió que Dios sanara un corazón que había sido herido por sus propios hermanos. Después, cuando se le dio la oportunidad, el demostró su sanación a través de actos de amor, perdón, y gracia hacia sus hermanos. José les habla en Génesis 45:

“Pero ahora, por favor no se aflijan más ni se reprochen el haberme vendido, pues en realidad fue Dios quien me mandó delante de ustedes para salvar vidas...para salvarles la vida de manera extraordinaria...Luego José, bañado en lágrimas, besó a todos sus hermanos. Sólo entonces se animaron ellos a hablarle”.

No se culpó a nadie y no se demandó una explicación, solo la voz de la misericordia y el perdón. El camino fue despejado para que José y sus hermanos fueran reunidos y comenzaran una nueva relación.

El perdón libera el dominio completo de culpa en el agresor

“para mostrar en los tiempos venideros la incomparable riqueza de su gracia, que por su bondad derramó sobre nosotros en Cristo Jesús”. -Efesios 2:7

El perdón trae libertad a todos los que están involucrados. Dios libero a José, pero sus hermanos hubieran cargado consigo culpa hasta su tumba, si José no los hubiera perdonado. Recuerde, nosotros perdonamos porque Dios nos perdonó en Cristo. Ese mismo perdón inmerecido y no ganado, es lo que le debemos a otros y funciona para aliviar la carga opresiva de lo que conocemos como culpa.

Si Jesús no hubiera extendido su bondad y perdón hacia los pecadores, todos hubiéramos por siempre existido bajo el dominio de la culpa. Él hizo el primer movimiento hacia nosotros, lo cual hizo posible que nos pudiéramos reconciliar con Él.

Reconciliación

Reconciliarse es echar fuera la enemistad, ponerle fin a un desacuerdo. La reconciliación implica que ambos lados que están siendo reconciliados antes eran hostiles o estaban separados el uno del otro.

Definición de términos:

Reconciliarse es restaurar en amistad o armonía, establecer o resolver diferencias.

NOTA: hay situaciones en las que la reconciliación no es posible o incluso necesaria, como por ejemplo:

- Un padre o ex-cónyuge emocional o físicamente abusivo.
- Una persona al azar que te lastimó a ti o a un ser querido: un violador, un borracho que lastimó o mató a un ser querido, un maestro o entrenador que te lastimó verbalmente, etc.

La sabiduría se aplica cuando se considera la reconciliación, que es diferente al perdón. En todas nuestras relaciones, es esencial establecer límites para el bienestar emocional y físico. Y cualquier reconciliación que tenga éxito irá acompañada de bondad y paz en lugar de ira y confusión.

Y cualquier reconciliación que exitosa, será acompañada de paz y bondad en lugar de ira y confusión.

“Abandonen toda amargura, ira y enojo, gritos y calumnias, y toda forma de malicia. Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo”. -Efesios 4:31-32

Las Escrituras nos instruyen a “Dejar toda amargura...aléjala de ti...se amable...misericordioso, perdonando...” Nos guía y nos instruye en cada una de estas preguntas.

¿Cómo eliminamos la amargura?

¿Cómo nos reconciamos con alguien a quien hemos ofendido?

¿Cómo reparamos el dolor que le hemos causamos a otros?

¿Cómo perdonamos a alguien que nos ha ofendido?

¿Cómo podemos cambiar nuestros sentimientos sobre algo que se nos hizo?

Sí, Usted Necesita Ser Perdonado

Como un acto de voluntad usted debe de:

- 1. Confesarle su pecado a Dios, pedirle que lo perdone y que su santo espíritu llene su corazón con su amor.**

“Dichoso aquel a quien se le perdonan sus transgresiones, a quien se le borran sus pecados... Mientras guardé silencio, mis huesos se fueron consumiendo por mi gemir de todo el día. Mi fuerza se fue debilitando como al calor del verano, porque día y noche tu mano pesaba sobre mí. Pero te confesé mi pecado, y no te oculté mi maldad. Me dije: «Voy a confesar mis transgresiones al SEÑOR», y tú perdonaste mi maldad y mi pecado -Salmos 32:1,3-5

“Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad”. -1 Juan 1:9

“Tan lejos de nosotros echó nuestras transgresiones como lejos del oriente está el occidente”. - Salmos 103:12

Tómese un momento para clamar a Dios, pidiéndole que lo perdone y que lo llene con Su Santo Espíritu para que le de las fuerzas necesarias para obedecer.

Solo Dios perdona el pecado. Él perdona y olvida. Por fe, acepte el perdón absoluto y la purificación de Dios.

“El perdón no es una emoción...Perdón es un acto de voluntad, y la voluntad puede funcionar independientemente de la temperatura del corazón”.

-Corrie ten Boom

2. Si es posible, vaya con su cónyuge, humildemente confiésese y pídale perdón.

“Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar. Ve primero y reconcíliate con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda”. -Mateo 5:23-24

Escriba su compromiso para obedecer Mateo 5:23-24 y escriba brevemente lo que debe de ser dicho para recibir el perdón.

Escriba los nombres de las personas y los motivos por los que necesita pedir perdón a cada una

Seis de las palabras más poderosas en el idioma Español:

“Yo estaba equivocado. Por favor perdóname.”

Es mejor hacer esto cara a cara. Sin embargo, debido a la posibilidad de una confrontación, usted quizás tenga que comunicarse con su cónyuge por escrito o vía electrónica.

No permita que distracciones u otros obstáculos retrasen este acto de obediencia. Actualmente tenemos muchas formas de comunicarnos. Compartir su decisión con un amigo Cristiano de confianza puede ayudarlo, pidiéndole que sea su compañero en oración y que lo apoye para seguir adelante con este compromiso.

Nota: Si la persona ya ha fallecido solo ve al Señor y pídele perdón a Él.

3. Pase tiempo con el señor diariamente en su palabra y en oración.

Una de las muchas consecuencias negativas de no buscar u ofrecer el perdón, es una entorpecida relación con Dios. Alabado sea Dios ya que Él nunca nos deja ni nos abandona, sino que nuestro propio corazón es el que se enfría y se siente alejado, afectando esto nuestra intimidad con Él. Yo creo que esta es una consecuencia que Dios designo para motivarnos a practicar el perdón en nuestras vidas.

“Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas”.
Mateo 6:33

Escriba su decisión de pasar tiempo con Dios diariamente en oración, meditación y leyendo Su Palabra.

4. Reflexione sobre el significado de la cruz y el sacrificio que Dios hizo por sus pecados.

“En otro tiempo también nosotros éramos necios y desobedientes. Estábamos descarriados y éramos esclavos de todo género de pasiones y placeres. Vivíamos en la malicia y en la envidia. Éramos detestables y nos odiábamos unos a otros. 4 Pero cuando se manifestaron la bondad y el amor de Dios nuestro Salvador, 5 él nos salvó, no por nuestras propias obras de justicia sino por su misericordia. Nos salvó mediante el lavamiento de la regeneración y de la renovación por el Espíritu Santo”. -Tito 3:3-5

Tómese ahora el tiempo para agradecerle a Jesús por todo lo que Él ha hecho por usted: por perdonar todos sus pecados, por Su perfecto plan para transformarlo a Su imagen; y por el regalo de Su Espíritu Santo.

Si necesita perdonar a su cónyuge

1. Ore y pídale a Dios por la fuerza para obedecer y perdonar a su cónyuge

“Les aseguro que si tienen fe y no dudan —les respondió Jesús—, no sólo harán lo que he hecho con la higuera, sino que podrán decirle a este monte: “¡Quítate de ahí y tírate al mar!”, y así se hará”. - Mateo 21:21

Dios prometió darnos la fuerza para mover montañas. ¡Esto podría ser su Monte Everest!

“Cuando me veo frente a Dios y me doy cuenta de lo que mi bendito Señor ha hecho por mí en el Calvario, estoy listo para perdonarle cualquier cosa a alguien. No lo puedo contener, ni siquiera quiero poder contenerlo”.

-Dr. Martyn Lloyd-Jones

Sabemos que es la voluntad de Dios que perdonemos a otros, para que podamos estar seguros de que si le pedimos fuerza, está nos será dada.

2. Comuníquele a su cónyuge la decisión de ofrecerle su perdón

“Ésta es la confianza que tenemos al acercarnos a Dios: que si pedimos conforme a su voluntad, él nos oye”. -1 Juan 5:14

“Por lo tanto, esforcémonos por promover todo lo que conduzca a la paz y a la mutua edificación”. - Romanos 14:19

Deseando la reconciliación

En Mateo 22:36-40, el Señor Jesús reveló una verdad esencial cuando respondió esta pregunta: *“—Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante de la ley?—“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente” —le respondió Jesús—. Éste es el primero y el más importante de los mandamientos. El segundo se parece a éste: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.” De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas”*. Jesús mismo dijo que nuestro amor por otros es igualmente importante a nuestro amor por Él.

Queremos que Dios nos perdone, de hecho, pedimos esto regularmente y dependemos de ello. Dios demuestra Su amor por nosotros, y nosotros debemos de responder primeramente amándolo a Él y después a otros. Este verso NO está diciendo que nuestro amor por otros nos pondrá en conflicto con el deseo de Dios o Su voluntad para nosotros, sino que todo el amor que le demostramos a otros será dentro del alcance de nuestra obediencia hacia Él. No pondremos nuestros propios deseos o el deseo de satisfacer a otros sobre nuestra obediencia hacia Dios.

Mateo 5:22 dice, “Pero yo les digo que todo el que se enoje con su hermano quedará sujeto al juicio del tribunal. Es más, cualquiera que insulte a su hermano quedará sujeto al juicio del Consejo. Pero cualquiera que lo maldiga quedará sujeto al juicio del infierno”.

Explicemos las palabras en este verso. “El que se enoje con su hermano” significa; tratar a alguien ya sea en pensamiento, palabra o acción de una manera no amorosa. ¿Qué tan común es que entre creyentes hoy en día que traten a su cónyuge, hijo, amigo, trabajador, o hasta a un extraño, de una manera no amorosa y que justifiquen su comportamiento en lugar de buscar la reconciliación?

La palabra necio aquí significa despreciar a alguien, juzgarlo, o creer que es inútil o de alguna manera con un menor valor que usted. La palabra fatuo significa uno que es moralmente despreciable e indigno de la salvación. Estas son serias acusaciones que muchos creyentes se hacen los unos a los otros por una u otra razón. El Señor dice en 1 Corintios 6:19-20 *“... Ustedes no son sus propios dueños; fueron comprados por un precio. Por tanto, honren con su cuerpo a Dios”*.

Debemos de glorificar, o en otras palabras, reflejar a Cristo con todos sin excepción alguna. Pensamientos o comportamientos persistentes hacia otros que no son amorosos o como-Cristo no tienen excusa y requieren de arrepentimiento hacia Dios y hacia la persona.

Mateo 5:23-24 dice, “Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar. Ve primero y reconcílate con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda”

¿Cuando vamos al altar? Esto se refiere a nuestra comunión con Jesús, nuestro tiempo en oración y en agradecimiento y en hacerle peticiones a Él. Es nuestro diario acto de devoción y nuestro deseo de permanecer en Él.

Juan 15:5 dice, *“»Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada”*.

Permanecer quiere decir morar; vivir en un recordatorio constante de ser el templo del Espíritu Santo. Y el versículo dice que **SI** lo hacemos, tendremos mucho fruto, porque sin Su gracia no podemos hacer **NADA**. Así que, ir al altar se refiere a nuestra comunión con Jesús y nuestra habilidad de recibir la gracia necesaria para crear fruto y obedecer Su voluntad.

Examinándonos a nosotros mismos

Cuando le debemos a alguien el perdón, ya sea pidiéndolo o dándolo, Dios dice que primero debemos de solucionar esto antes de esperar Su gracia y bendiciones. ¿Cuáles son los regalos en Mateo 5:23? “Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar...”. Sabemos que traer sacrificios al templo fue una práctica común para los Judíos como parte del pago por sus pecados. Nuestros regalos hoy en día son adoración, diezmos, alabanza, obediencia, y servirle a Él. Aun así Jesús dijo que Él no recibirá estos regalos si le debe a alguien reconciliación.

1 Samuel 15:22 dice, “¿Qué le agrada más al SEÑOR: que se le ofrezcan holocaustos y sacrificios, o que se obedezca lo que él dice? El obedecer vale más que el sacrificio, y el prestar atención, más que la grasa de carneros”.

Así que vemos que trabajo y servicio hacia Dios no solucionarían este problema.

En 1 Corintios 11:26-32, somos exhortados a examinarnos a nosotros mismos antes de tomar comunión: “Porque cada vez que comen este pan y beben de esta copa, proclaman la muerte del Señor hasta que él venga. Por lo tanto, cualquiera que coma el pan o beba de la copa del Señor de manera indigna, será culpable de pecar contra el cuerpo y la sangre del Señor. Así que cada uno debe examinarse a sí mismo antes de comer el pan y beber de la copa. Porque el que come y bebe sin discernir el cuerpo, come y bebe su propia condena. Por eso hay entre ustedes muchos débiles y enfermos, e incluso varios han muerto. Si nos examináramos a nosotros mismos, no se nos juzgaría; pero si nos juzga el Señor, nos disciplina para que no seamos condenados con el mundo”.

¿Qué tan seguido los Cristianos vienen a la iglesia y toman comunión sin primero examinar sus corazones y ver si están guardando rencor y/o han pecado hacia alguien, y no se arrepienten o planean en reconciliarse con esa persona/s?

Romanos 13:8 nos dice, “No tengan deudas pendientes con nadie, a no ser la de amarse unos a otros. De hecho, quien ama al prójimo ha cumplido la ley”.

Definición de términos

La palabra *reconciliar* significa hacer las cosas bien; cambiar los sentimientos de alguien o la perspectiva hacia alguien más; o pagar una deuda.

Una deuda

Como Cristianos tenemos una deuda que pagar que Dios mismo dice que le debemos a los demás: amarlos en pensamiento, palabra y acción. Esto también incluye perdonar a aquellos que nos han lastimado; muchos Cristianos están guardando rencor, resentimiento, o falta de perdón hacia alguien. Ellos justifican guardar estos sentimientos porque la persona aún no ha pagado ninguna de las consecuencias merecidas, o no han tomado responsabilidad por su comportamiento. Es un hecho de la vida para todas las personas: seremos lastimados por otros, aun por aquellos que se supone nos quieren. Hasta nuestro cónyuge puede lastimarnos ignorantemente y/o deliberadamente.

La palabra *perdonar* es un verbo, una palabra de acción. Dios está usando Su Palabra para hablarle a usted ahora mismo, revelando la verdad sobre la que usted debe de actuar. Ofrecer el perdón no es

algo fácil de hacer; buscar el apoyo de un amigo Cristiano maduro para que lo aliente a cumplir con esto puede ser de gran ayuda.

Escriba el compromiso para perdonar a su cónyuge, o pida perdón acerca de lo que Dios le revele. ¡Dese a usted mismo una fecha límite para lograrlo!

“Porque si perdonan a otros sus ofensas, también los perdonará a ustedes su Padre celestial”. - Mateo 6:14

En algunos casos, debido a la logística, el costo del viaje, la seguridad para usted o la capacidad de la otra persona para aceptar lo que necesita decir, una carta, un correo electrónico, un mensaje de texto o una llamada telefónica pueden ser la mejor manera de lograrlo. .

Recordatorios de comunicación

Mantenga estos puntos en mente cuando esté hablando o comunicándose por escrito:

1. **Usted está haciendo esto por obediencia hacia su Padre Celestial quien lo ama y se preocupa por usted.** Él quiere que usted sea libre de la esclavitud y la opresión que usted ha estado experimentando como resultado de la falta de perdón.
2. **Usted no tiene que practicar cada detalle de su ofensa hacia usted.** Muchas veces, especialmente cuando este perdonando a sus padres o cónyuge, ella o él no tienen idea de lo que quizás haya hecho para lastimarlo. En otros casos, los delitos pueden haber sido flagrantes, como abuso sexual, físico o emocional, violación, abandono por parte de un padre, amigo o cónyuge, calumnias en su contra, etc. Entonces puede ser más específico en cuanto a por qué necesita perdonar.
3. **No trate de obligar a que otros se hagan responsables por las ofensas que ellos cometen.** ¡Dios le ha llamado a obedecer, no a ser un abogado acusador, juez, jurado, o tratar de hacerlos confesar que lo que hicieron estuvo mal!
4. **Sea breve.** En muchos casos, debido al alto nivel de emoción, podemos encontrarnos diciendo cosas que no teníamos la intención de decir y terminamos saboteando el propósito de la reunión, carta o conversación.
5. **Finalmente (si es aplicable), pídeles que lo perdonen por guardar rencor hacia ellos.** Recuerde que lo que hicieron fue incorrecto y ofensivo, pero el rencor y la falta de perdón son igualmente incorrectos.

*“Así sucederá el día en que, por medio de Jesucristo, Dios juzgará los secretos de toda persona, como lo declara mi *evangelio”. -Romanos 2:16*

“Por tanto, no tienes excusa tú, quienquiera que seas, cuando juzgas a los demás, pues al juzgar a otros te condenas a ti mismo, ya que practicas las mismas cosas”. -Romanos 2:1

“El grado por el cual yo soy capaz y estoy dispuesto a perdonar a otros es una clara indicación de la medida en la que personalmente he experimentado el perdón de mi Padre Dios por mí”.

-Phillip Keller

Manteniendo su compromiso para perdonar

Usted podrá encontrarse con una batalla entre el Espíritu y la carne después de que usted haya pedido perdón o lo haya dado.

*“En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, *fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas. Los que son de Cristo Jesús han crucificado la naturaleza pecaminosa, con sus pasiones y deseos. Si el Espíritu nos da vida, andemos guiados por el Espíritu. No dejemos que la vanidad nos lleve a irritarnos y a envidiarnos unos a otros”. - Gálatas 5:22-26*

La experiencia del perdón lo ha cambiado, pero no necesariamente los cambiara a ellos. Dios ha tenido una gran victoria en su vida, trayéndolo a este lugar de rendición y obediencia; pero, este es solo el comienzo, ahora no es cuándo debe darse por vencido y debe de continuar trabajando en estos cambios necesarios. Esto requerirá que usted busque a Dios diariamente para que le dé de Su fuerza para continuar en su camino de misericordia y compasión.

“Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales”. -Efesios 6:12

Debe de mantener en mente que su obediencia en cuanto a perdonar no fue para que su cónyuge cambie. Hasta que no rinda su vida al Señor, su cónyuge no podrá cambiar. Solo Dios puede cambiar nuestros corazones y renovar nuestras mentes, pero esto solo pasará si nos rendimos a Él.

Diariamente estamos involucrados en una batalla espiritual. El enemigo, Satanás, no quiere que usted obedezca a Dios o que tenga victoria sobre el pecado y las heridas; es por eso, que el atacará su mente con memorias del pasado, malos pensamientos, mentiras, tentaciones, y condenación. ¡Usted debe de ejercitar auto-control mental y recuerde en contra de que y quien está luchando!

«Si se enojan, no pequen.» No dejen que el sol se ponga estando aún enojados, ni den cabida al diablo”. -Efesios 4:26-27

Esta es la realidad en la que vivimos! Satanás odia perder el control sobre su vida. No le gusta la idea de que ha perdido la habilidad de robarle el gozo y la paz de Dios.

Destrucción de Satanás

Deje de darle al diablo oportunidades para trabajar en la destrucción de su vida. Analice cada pensamiento que entre su mente con la Palabra de Dios para ver si proviene de Él, de su carne, o del enemigo.

*“Pues aunque vivimos en el *mundo, no libramos batallas como lo hace el mundo. Las armas con que luchamos no son del mundo, sino que tienen el poder divino para derribar fortalezas. Destruimos*

argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo”. -2 Corintios 10:3-5

“Por último, hermanos, consideren bien todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo que sea excelente o merezca elogio” -Filipenses 4:8

1. Ore en cada ocasión, pidiendo por el poder de Dios para hacer Su Voluntad.

“No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien”. -Romanos 12:21

“Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que rebozen de esperanza por el poder del Espíritu Santo”. -Romanos 15:13

2. Resista y reprenda al diablo en el nombre de Jesús – ¡PELEÉ!

“Ni siquiera el arcángel Miguel, cuando argumentaba con el diablo disputándole el cuerpo de Moisés, se atrevió a pronunciar contra él un juicio de maldición, sino que dijo: «¡Que el Señor te reprenda!»” - Judas 1:9

“Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios... Depositen en él toda ansiedad, porque él cuida de ustedes... Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar. Resístanlo, manteniéndose firmes en la fe...”. - 1 Pedro 5:6-9

“...he perdonado por consideración a ustedes en presencia de Cristo, para que Satanás no se aproveche de nosotros, pues no ignoramos sus artimañas”. -2 Corintios 2: 9-11

Dios quiere que estemos consientes de las artimañas del diablo para que seamos victoriosos. ¡El no perdonar es una de las tácticas más poderosas de Satanás para mantener al pueblo de Dios como esclavos! Jesús nos mostró la importancia de usar Las Escrituras para combatir las decepciones y mentiras del enemigo (Mateo 4:4, 7,10).

Tenga un plan de acción adicional usando las escrituras mencionadas anteriormente, y muchas de las Escrituras en este estudio para combatir cualquier pensamiento no bíblico en la perspectiva de Dios. Use algunas tarjetas para escribir versículos bíblicos en ellas. Luego trate de memorizarlas llevándolas siempre con usted y repasándolas por la mañana y noche. Mientras usted ore, trate de memorizar estas Escrituras y usted guardara la Palabra de Dios en su corazón (Salmos 119:11).

Usted será capaz de citar Las Escrituras, reemplazar los malos pensamientos, y reforzar la verdad a usted y al enemigo así como Jesús lo hizo. Cuando el enemigo le dijo mentiras a Jesús, Jesús le dijo “está escrito” (Mateo 4:4,7) y le citó Escrituras, nosotros debemos de hacer lo mismo. La verdad siempre prevalecerá.

Es posible que necesite establecer límites

Es importante saber que cuando das o pides perdón, no exime a otra persona de tratarte con falta de respeto y/o dureza. Ejemplo: tu madre fue muy dura o manipuladora cuando eras pequeño y continuó después de que te mudaste, te casaste, etc.

Después de perdonarla, puedes establecer límites para la relación: “Mamá, quiero una relación contigo pero necesito para establecer algunos límites. Necesito que me hables con amor y prometo hacer lo mismo contigo. Si alguno de nosotros dice algo desagradable al otro, podemos decir 'eso duele' y/o 'no quiero hablar de ese tema', entonces debemos disculparnos y/o dejar de hablar de eso. Si no se respetan esos límites, me iré/colgaré y no hablaremos durante unos días. Mamá, la única forma en que podemos saber realmente si deseamos tener una relación es por la forma en que nos amamos y respetamos”.

Incapaz de Reconciliar

Algunas veces no es posible reconciliar. Si la persona que necesita perdonar ha fallecido o no es capaz de reconciliar, usted todavía puede perdonarlo.

La amargura vive en el corazón humano mucho después de que el objeto de esa amargura haya muerto. Es tan importante ver el perdón como una medicina poderosa para sanar el alma de muchas condiciones insalubres; recibe este “antídoto” y Dios puede traer sanidad, incluso llenar esos vacíos que aquejan tu alma. La muerte del ofensor no anula la Palabra de Dios.

El perdón bíblico requiere que tomemos acción. Debes comenzar con la confesión al Señor. Es útil hacer su confesión en voz alta y expresar su perdón a la persona fallecida en presencia de un amigo de confianza, cónyuge, pastor, consejero, etc.

Definición de términos:

Confesar significa reconocer o revelar la fechoría, falta o pecado de uno.

Use la siguiente oración para ayudar a guiarlo:

“Señor Jesús, gracias por morir en la cruz y perdonarme por todos mis pecados. Estoy de acuerdo con Tu Palabra en que debo perdonar a esta persona por el daño que me causó. Te pido la fuerza para obedecer y pronunciar estas palabras de perdón.

Yo perdono... por.... Te pido que quites mis heridas y me perdones por aferrarme a esto durante tanto tiempo. En el Nombre de Jesús oro. Amén”

Su responsabilidad

Debe de mantener en mente que usted es solo responsable por su parte de la reconciliación. Sin importar la posición que su cónyuge tome, usted debe de obedecer a Dios pidiendo perdón y dando perdón. Si su cónyuge se rehúsa a perdonarlo o no reconoce las acciones cometidas en contra de usted, Dios aun lo bendecirá a usted por su obediencia y derramara Su paz, gracia, y misericordia sobre su vida. Usted aun experimentará Su libertad de esta esclavitud.

Usted no puede poner ninguna expectativa o requerimiento sobre lo que la otra persona hará o dirá, sino que debe de rendir todo al Señor y confiar en Él para que trabaje a través de las circunstancias. Esto es una gran batalla personal que mucha gente enfrenta con este acto de obediencia.

No debemos de apoyarnos en nuestro propio entendimiento, sino obedecer y rendirnos a Cristo y a Su voluntad. Él nos ha dado leyes espirituales que gobiernan, protegen, y nos hacen libres. Su Palabra nos da entendimiento e instrucción sobre cómo seguir estas leyes. Nuestra carne, orgullo y miedo nos impedirá confiar y obedecer a Dios en estas situaciones, pero a través del poder del Espíritu Santo, seremos triunfadores.

“Confía en el SEÑOR de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas”. -Proverbios 3:5,6

Haga esta oración:

“Señor Jesús, oro por la fuerza para confiar en Ti durante estas circunstancias. Ayúdame a recordar que estoy haciendo esto por Ti. Se que tu solo puedes sanarme a mi y a mi cónyuge por el daño que nos hemos hecho el uno al otro. Oro por la reconciliación con mi cónyuge, pero se que solo puedo hacer mi parte. Oro para que mi cónyuge se rinda a Ti, y para que Tú seas glorificado. Te confío completamente a Ti los resultados. En el nombre de Jesús, Amén.

Conclusión

Puede ser extremadamente difícil perdonar, pero la vida es más difícil cuando no perdonamos porque estamos almacenando pecado y perdiéndonos lo que Dios hizo en la cruz por nosotros. Nuestra experiencia acerca del perdón de Dios está directamente relacionada con nuestra habilidad para perdonar a otros. Estar listo para perdonar a otros es una indicación de que verdaderamente estamos arrepentidos de nuestros pecados, cedimos nuestra vida, y recibimos el perdón de Dios. Un corazón que ha cedido ante Dios no puede ser un corazón frío hacia otros.

El orgullo y el miedo nos mantienen alejados del perdón y la reconciliación. Rehusarnos a ceder o ser quebrados, insistiendo en nuestros derechos, y defendiéndose a usted mismo son indicaciones de que el orgullo egoísta gobierna su vida, en vez del Señor. El Confiar En Dios En Su Matrimonio Significa Practicar El Perdón - 17 Cuando miedo al “¿qué tal si...?” lo están consumando y controlando, ore por la fe para confiar y obedecer a Dios. Mantener enemigos tiene un precio; Mateo 18:21-35, advierte que un espíritu que no perdona es puesto en una prisión emocional.

“La primera y frecuentemente la única persona en ser sanada por el perdón es la persona que ofrece el perdón... Cuando genuinamente perdonamos, liberamos a un prisionero y luego descubrimos que el prisionero que fue liberado fuimos nosotros”. – Lewis Smedes

Apéndice R

Glosario de palabras y términos

Abandonar: significa negar, decirnos que diariamente debemos de alinear nuestras prioridades de acuerdo a la Palabra de Dios, que pone Su voluntad sobre la nuestra.

Actitud: es una postura o posición; un sentimiento, opinión o humor.

Administrador: Gerente; director; alguien que actúa como cuidador, administrador o supervisor.

“Aislamiento”: significa estar restringido a su habitación sin amigos, teléfono, radio, computadora, juegos, o reproductores de música.

Alardear: hablar de uno mismo, o de cosas pertenecientes a uno mismo, de un modo jactancioso, presumir.

Alentar, o Consolar: significa inspirar, apoyar; consolar en tiempo de problemas o preocupación, un calmante estímulo designado para animar e inspirar un comportamiento correcto.

Amonestación: (Efesios 6:4) *nouthesia* (Griego), advertencia, exhortación, cualquier palabra de aliento o reprensión, lo cual lleva a un comportamiento correcto. Es la idea de tener una influencia correctiva en alguien al impartir entendimiento.

Amor: *Ágape* (Griego), la respuesta del corazón de Dios hacia pecadores que no lo merecen. *Ágape* es el amor demostrado por Dios en auto-sacrificio por el beneficio de los objetos de Su amor. La cualidad esencial de Dios que busca el mejor interés de otros sin importar las acciones de otros, involucra lo que Dios sabe que es mejor para el hombre y no necesariamente lo que el hombre desea... Su hijo al traer el perdón para el hombre. Es escoger el amor.

Amor: *Phileo* (Griego), La respuesta de un espíritu humano a lo que le parece ser placentero. “*Phileo* parece ser claramente distinto (del *ágape*) y habla de estima, alto respeto, tierna afección y es más emocional”. MANUAL DE DISCIPULADO MATRIMONIAL 398 | Apéndice P *Phileo* es amor amigable, determinado por el placer que uno recibe por el propósito de ese amor. *Phileo* es amor condicional.

Anhelar: (tratar con delicadeza, NVI 1 Tesalonicenses 2:7) – Dar consejo a, prestar atención a, ministrar, ablandar con calor, mantener caliente como los pájaros cubriendo a sus crías con sus plumas (Deuteronomio 22:6), anhelar con amor tierno, fomentar con amor tierno.

Anhelo afectuoso o afección cariñosa: (1 Tesalonicenses 2:8) *homeiromai* (Griego) significa anhelar a alguien apasionadamente y con seriedad, y, estar relacionado con el amor de una madre, quien tiene la intención de expresar una afección tan profunda y convincente como para ser insuperable. Inscripciones antiguas en las tumbas de bebés contienen este término cuando padres querían describir su triste anhelo por un hijo que partió muy pronto.

Aprobar: significa poner a prueba continuamente, examinar antes de la aprobación por su acción.

Arrepentirse: Resolver; corregir la vida de uno como resultado de la contribución de sus pecados; sentir arrepentimiento por lo que uno ha hecho u omitido hacer ante Dios. Voltearse e ir en la dirección opuesta; cambiar la manera de pensar de uno, su voluntad y vida, resultando en un cambio de comportamiento; hacer las cosas de otra manera.

Artimañas: es *methodia* (Griego), que viene de la palabra en Español método, indicando astucia, malicia, and decepción. El término fue usado frecuentemente cuando un animal salvaje astutamente vigila y luego inesperadamente ataca a su presa. Los maliciosos planes de Satanás son construidos alrededor de cautela y decepción. Soberbio u orgulloso: significa ser presumido, sentir o mostrar auto-importancia, desprecio por los demás. Arrogante, dándose a uno mismo un alto rango, o un grado de importancia indebido.

Autenticidad: *dokimion* (Griego), significa algo que ha sido probado y aprobado. Fue usado en metales que fueron puestos a través de un proceso de purificación para remover todas las impurezas.

Auto-control: la habilidad de gobernarse a uno mismo emocionalmente, físicamente, y espiritualmente; la habilidad de no siempre ceder ante la ruta de menor resistencia.

Avaricioso: significa hacer las cosas a nuestra propia manera, usando nuestra, o la sabiduría de este mundo a la hora de tomar decisiones.

Bondadoso: *chrestos* (Griego), hacer el bien, denota ser amable, misericordioso, simpático, cortés, y de buena naturaleza en contraste a ser duro, severo, córtate, brusco, cruel. El termino también expresa la idea de excelencia moral.

Buscar primeramente: es una orden por hacer y nunca dejar de hacerlo. (Mateo 6:33)

Buscar su propia manera: está es una persona que va detrás de aquello que mejor se adapta a sus propios intereses sin la preocupación de cómo sus acciones o maneras afectan a los demás. Esta persona no está dispuesta a recibir aportación alguna, lo cual instruye instrucción desde la perspectiva de Dios.

Buscar y Fijar su mente: son verbos imperativos, indicando que la acción es un proceso continuo. “Buscar” significa buscar y tratar de encontrar. “Fijar su mente” se refiere a la voluntad, afecciones y conciencia. (Colosenses 3:1-2)

Cabeza: significa el jefe, o la persona a cargo a quienes los demás están subordinados. Metafóricamente de personas, ejemplo, la cabeza, líder, al que todos los demás están subordinados, ejemplo, el esposo en relación con su esposa (1 Corintios 11:3; Efesios 5:23) mientras sean un mismo cuerpo (Mateo 19:6; Marcos 10:8), y un cuerpo solo puede tener una cabeza que lo dirige; de Cristo en relación con Su Iglesia la cual es Su cuerpo, y los miembros son Sus miembros (1 Corintios 12:27; Efesios 1:22, 4:15; 5:23; Colosenses 1:18; 2:10, 19); de Dios en relación con Cristo (1 Corintios 11:3). En Colosenses 2:10 y Efesios 1:22, Dios el Padre es designado como la cabeza de Cristo.

Cargar, Implorar, Exhortar: martyromenoi (Griego), implica la “entrega de la verdad” y fue posiblemente con la intención de transmitir las funciones más directivas del padre. Un buen padre alienta y provee guía, no que la madre no lo haga.

Castigo: Una cantidad moderada de dolor para motivar, o la imposición de una sanción. El castigo es parte del plan general de la disciplina, pero es diferente a una consecuencia correctiva. El castigo motiva al hijo a cederse ante la autoridad paterna y aceptar la consecuencia correctiva.

Castigo o Disciplina: es la misma palabra Griega usada en Efesios 6:4 (paideia), y significa corrección o entrenamiento. En otras palabras, existe una consecuencia por cada ofensa; algún tipo de entrenamiento/ corrección vendrá.

Castigos: implica todo y cualquier sufrimiento, el cual Dios ordena para Sus hijos, el cual siempre es designado por su bien. También incluye el rango completo de pruebas y tribulaciones que Él providencialmente ordena y que trabajan para hacer morir al pecado y alimentar la fe.

Comunicación: la acción de comunicarse en el intercambio de ideas, mensajes, o información.

Comportamiento: por el otro lado, es “la acción o modo de comportarse”.

Confesar: es acceder con Dios que lo que usted hizo ignorantemente o deliberadamente fue un pecado.

Conocimiento: es epignosis (Griego), lo cual significa a través de participación en adquirir conocimiento, para después aplicarlo.

Consecuencias: aquello que prosigue después de romper una regla. En otras palabras, cuando se tiene una regla debe haber una consecuencia correctiva por romper esa regla.

Controlar: Exceder poder sobre, dominar o mandar, restringir, una fuerza restringida.

Corazón: Hebreo lebab, significa corazón, mente, persona interna (mente, voluntad, emociones). El uso principal de esta palabra describe la entera posición de la persona interna. Del Griego kardia, es la sede de los deseos, sentimientos, afecciones, pasiones, impulsos, ejemplo, el corazón o la mente.

Creer: es pisteuo (Griego), significa tener fe en, o ser firmemente persuadido en algo. Indica que hay una actitud de futura esperanza.

Criarlos: (Efesios 6:4) ektrepho (Griego), nutrir, criar, alimentar. Sustentar, levantar, traer los hijos a la madurez, en el sentido de entrenarlos o educarlos.

Cuidar: (1 Tesalonicenses 2:7) La acción de cuidar, lactar, alimentar, entrenar, algo que nutre, proveer alimentación, educar o fomentar, incrementar el desarrollo de algo o alguien.

Daños: guardar rencor hacia los padres, un ex-esposo/esposa, hijos, cónyuge actual, o quien sea, impide la transformación del carácter que Dios desea para usted. El rencor nos separa de la gracia de Dios necesaria para caminar y crecer espiritualmente, y causa que contaminemos a otros. Hebreos 12:15 dice, “Asegúrense de que nadie deje de alcanzar la gracia de Dios; de que ninguna raíz amarga brote y cause dificultades y corrompa a muchos”.

Desafiar: es cuando un hijo se revela en contra de la autoridad y la disciplina que trae consigo su ignorante acto de inmadurez.

Desalentar: athumeo (Griego), es una palabra muy profunda. La raíz de esta palabra es thumos, la cual significa movimiento violento o la pasión de la mente, como enojo, ira o indignación. Al poner la “a” (alpha) en frente de la palabra, se convierte en negativa, significa “sin”. Así que significa sin pasión, despotente, perturbado en la mente, e indica la pérdida de coraje. Colosenses 3:21 dice, “Padres, no exasperen a sus hijos, no sea que se desanimen”.

Devotamente: Santo, pio, sagrado, dedicado a Dios. Esto describe su relación permanente con Cristo. Cuando usted es devoto, o dedicado a Dios, esa relación es la fuente de una vida sagrada, y los siguientes dos comportamientos normalmente le continúan.

Diligentemente: Perseveradamente atento; estable y serio en la aplicación de un tema o actividad; perseguido con cuidadosa atención y esfuerzo; no descuidado o negligente.

Disciplina: (Efesios 6:4) de los hijos, inculcar las características del carácter de un adulto maduro, que son valores y morales, responsabilidad personal y auto-control, en nuestros hijos (comportamiento de entrenamiento).

Discipulado/Directo: instrucción-discipulado es el tiempo que usted le dedica a tener devocionales (un estudio Bíblico) con sus hijos. Es una actividad planeada que incluye a la familia.

Discipulado/Indirecto: instrucción-discipulado ocurre cuando Dios presenta la oportunidad para una informal, o una discusión no planeada sobre cosas espirituales. Esto significa que un padre está prestando atención, buscando oportunidades.

Discipular: (verbo) Inculcar la Palabra de Dios en los corazones de nuestros hijos a través del ejemplo y la instrucción, enseñándoles a orar, y a como tener una relación con Dios (entrenamiento espiritual de morales y valores).

Discipular/Discipulado: Discipular es la relación intencional en la que hablamos con otros discipulados para alentar, equipar y desafiarlos los unos a los otros en amor para crecer en nuestra madurez en Cristo. Esto incluye equipar al discípulo para también enseñarles a otros.

Discípulo: (sustantivo), Griego, mathētēs, es un estudiante, erudito, o alumno, pero tiene un mayor significado en el NT. Es un seguidor que acepta la instrucción que se le es dada y la hace la base de su conducta. En el Clásico Greco, mathetes es a lo que le llamaríamos “un aprendiz”, uno que no solo aprende hechos del maestro, sino también otras cosas como actitudes y filosofías. De esta manera el mathetes era a lo que nosotros le llamaríamos “estudiante-acompañante”, que no solo se sienta en clase y escucha las lecciones, sino que, sigue también sigue al maestro para aprender sobre la vida así también como hechos y progresivamente adopta el carácter del maestro.

Dividir correctamente: tiene la idea de cortar algo derechamente como lo haría en carpintería, albañilería o cortar un pedazo de tela para coserla.

Edificación: oikodome (Griego), significa levantar para el provecho espiritual o el avance de alguien más, y también usado para indicar la construcción de una casa o una estructura.

Engañar: (Colosenses 2:8) significa saquear o robar como cuando saqueo se toma en la guerra. En este caso es para robarles a creyentes de las completas riquezas que tienen en Cristo como son reveladas en La Palabra, más Su poder e intervención.

Ensuciar: significa contaminar, rendir impureza; o corromper.

Enteramente preparado para toda buena obra: significa que es la intención de Dios para que nosotros entendamos Su voluntad y se nos sea dado el poder para continuar obedeciendo.

Entrenamiento: (Efesios 6:4) *paideia* (Griego), significa castigo, porque toda instrucción eficaz para el hijo pecaminoso del hombre incluye e implica disciplina, corrección... como lo aprueba el Señor. Disciplina que regula el carácter.

Entrenar: Causar el crecimiento deseado; hacer o prepararse o convertirse en experto.

Envidia: está es un descontento o inquietud a la vista de la excelencia de alguien más o Buena fortuna, acompañado de algún grado de odio y el deseo de poseer las mismas ventajas; resentimiento malicioso.

Estudiar: está palabra es un verbo imperativo, queriendo decir que es una orden para hacer y continuar haciendo. La palabra denota una ferviente persistencia para alcanzar una meta.

Exortar: *parakleo* (Griego), estar del lado de alguien, ayudar, alentar, aconsejar o exhortar a alguien a hacer algo. Debemos de ir a los hijos y ayudarlos a crecer en las cosas del Señor.

Fe: *pisteuo* (Griego), significa tener fe en algo, confiar; particularmente, estar firmemente persuadido hacia algo. Esto es más que dar asentamiento mental, significa actuar sobre lo que se cree.

Gentil: denota decencia, adecuado, por consiguiente, equitativo, moderado, justo, indulgente, sin insistir en la ley, expresa la consideración que parece ser humana y razonable ante los hechos de un caso.

Glorificar: Reflejar, honrar, adorar, dar autoestima u honor poniéndolo en una posición honorable.

Grosero: caracterizado de rudeza, duro, severo, feo, indecente, ofensivo en su comportamiento o acción.

Hacer Discípulos: (verbo) Griego, *matheteuo*, es hacer un discípulo (Mateo 28:19; Hechos 14:21); instruir (Mateo 13:52) con el propósito de hacer un discípulo. No es exactamente lo mismo a “crear convertidos”, aunque es ciertamente implicado. El término “hacer discípulos” pone más estrés en el hecho de que la mente, como el corazón y la voluntad deben de ser ganados para Dios al instruir a nuevos creyentes como seguir a Jesús, someterse al reinado de Jesús, y tomar posesión de su misión sobre un servicio compasivo. También involucra guiar gente a tener una relación con Jesús como alumnos a maestros y hacer que ellos tomen Su yugo de instrucciones sobre ellos mismos como la autoridad (Mateo 11:29), aceptando Sus palabras como la verdad, y someterse a Su voluntad como lo que es correcto.

Hipócrita: es alguien que actúa de una manera falsa, o es una imitación, alguien que asume y habla, o actúa, debajo de un carácter pretencioso.

Impartir: este verbo tiene la idea de compartir algo, que ya se mantiene en parte.

Instruir: (Proverbios 22:6) en el hebreo original es chanak, lo cual significa dedicar o poner a un lado para servicio Divino.

Integridad: indica singularidad del corazón, sin doble-mentalidad-alguien que camina de acuerdo a Su voluntad y ejemplifica la rectitud de Dios.

Justamente: significa con integridad y honestidad, justo, rectitud de carácter y comportamiento, desear diariamente vivir la vida de acuerdo a lo que agrada a Dios. Cuando conoce la Palabra de Dios, es capaz de juzgar lo que está bien o mal.

Manipulación: significa controlar o jugar con los medios de una manera ingeniosa, injusta y maliciosa, especialmente para el beneficio de uno mismo.

Meditar: en el mundo Bíblico la palabra meditación no era una práctica silenciosa, significaba gemir, expresar, gruñir. Tenía la idea de murmurar sonidos como leer a media voz o conversar con uno mismo para que pudiera interactuar con el texto y sea absorbido por la mente. Como una bolsa de té impregna el agua, así también meditar en las Escrituras impregna nuestras mentes.

Ministrar: (verbo) Ajustar, regular y poner en orden, servir, prestar servicio a alguien más; trabajar para el Señor como un sirviente.

Ministro: (sustantivo) Un sirviente o mesero, uno que supervisa, gobierna o satisface.

Morales y Valores: para el cristiano, morales son definidos por lo que está bien o mal desde la perspectiva de Dios. Valores son los principios, o acciones por los que usted vive, queriendo decir que su comportamiento muestra lo que usted valora más.

Morar: significa, “Atenerse a, esperar, mantenerse en un lugar, resistir sin ceder”.

Muy sufrido: significa ser paciente, lo opuesto a ser de enojo apresurado, en lugar de esto implica ejercitar entendimiento y paciencia hacia la gente. También requiere que soportemos circunstancias, sin perder la fe o darnos por vencidos.

Necedad: significa “falta de carácter”, deficiente en entendimiento, insensato, descerebrado, irracional, ridículo, una falta de juicio.

No piensa mal: logizomai (Griego), es usado como un término contable, significando hacerse sus propias ideas, contar o añadir, ocuparse realizando calculaciones.

Pecado de Comisión: lo cual significa que pecamos actuando por nuestra propia autoridad. Dios dice que no debemos de hacer eso, y aun así lo hacemos. Ejemplo: Dios dice que no robemos (Efesios 4:28), pero aun así robamos.

Pecado de Omisión: lo cual significa que pecamos al no hacer lo que es correcto para Dios, Él nos comanda hacer algo, y nosotros decidimos no hacerlo, debido a nuestra ignorancia tratamos a nuestros hijos de acuerdo a lo que nosotros pensamos que es mejor, NO haciendo la voluntad de Dios. Otro ejemplo: Dios dice que perdonemos, pero nosotros negamos hacerlo.

Perfectamente entrenado: katartizo (Griego), significa poner algo en su condición apropiada, establecer, equipar para que no tenga deficiencia alguna.

Perfecto/Maduro: (Efesios 4:13) teleios (Griego), significa meta, o propósito; terminado, a lo que le ha llegado su fin, término, límite; por lo tanto, completo, lleno, esperando en nada.

Perseguir: Seguir con la intención de dañar, afligirse, o atribularse; oprimir, agredir con crueldad, causar sufrimiento.

Poder: es dunamis (Griego), lo cual se traduce a fuerza dinámica, o la habilidad de hacer solo lo que Dios puede hacer.

Propósito: significa un resultado u objetivo previsto o deseado.

Reaccionar: El diccionario define la palabra reaccionar de la siguiente manera: actuar en respuesta ante un estimulante o un estímulo, actuar en oposición.

Reaccionar en la Carne: puede ser definido como un cristiano reaccionando de una manera pecaminosa ante una situación, en el hábito de su naturaleza pecaminosa, o reaccionar bajo su propia fuerza y entendimiento en lugar de hacerlo bajo el poder y sabiduría del Espíritu Santo.

Recompensa: un precioso gran valor.

Regla: Dominar, administrar, liderar, pastorear y guiar. Por implicación esto quiere decir cuidar de algo, ser diligente, practicar.

Regocijarse en la verdad: esto significa que usted tiene gran gozo, o que es capaz de regocijarse en lo que es verdad, basado en las promesas de Dios.

Responder: De acuerdo al diccionario, cuando le respondemos a alguien, reaccionamos de manera positiva o favorable.

Respondiendo en Amor- Un Cristiano respondiendo a una situación con la guianza, amor, sabiduría y poder del Espíritu Santo.

Responsabilidad: significa estar dispuesto a rendir cuentas, refutable, una declaración explicando el comportamiento de uno.

Responsabilidad Personal: la habilidad de cuidarse a uno mismo; realizar las cosas que uno se ha comprometido a hacer, o las cosas que son requeridas, sin que nadie tenga que recordárselo; apropiarse de, rendir cuentas y aceptar responsabilidad por sus acciones.

Reprender: significa condenar, comprobar que uno está equivocado.

Sin Culpa: significa impecable, capaz de soportar las críticas. Mientras usted avanza en obediencia hacia la voluntad de Dios, es transformado a la imagen de Cristo, y su comportamiento piadoso se vuelve evidente a otros.

Sin regocijarse en la iniquidad: esto significa que cuando ve que alguien cae en pecado, o comete un error, usted no se alegra y/o es vengativo hacia él o ella.

Soporta todas las cosas: perdurar, hupomeno (Griego), significa permanecer en, soportar bajo, sufrir, una carga de miserias. Es también conceder consentimiento, sostener su fundamento cuando ya no puede creer o esperar.

Sumiso: hopotasso (Griego), significa la actitud voluntaria de darse por vencido, cooperar, asumir responsabilidad, llevar una carga.

Todo lo soporta: soportar, stego (Griego), significa esconder, ocultar. El amor esconde las fallas de otros, o las cubre. Mantiene fuera el resentimiento como el barco se mantiene fuera del agua, o el techo mantiene fuera la lluvia.

Tolerar: paniym (Hebrew), tiene el significado literal de cara (Génesis 43:31; 1 de Reyes 19:13), pero también significa la reflexión del humor o actitud de una persona, como ser desafiante (Jeremías 5:3); despiadado (Deuteronomio 28:50); gozoso (Job 29:24); humillado (2 Samuel 19:5); aterrado (Isaías 13:8). Las Escrituras nos dan un ejemplo de una mala cara en (Mateo 6:16), y una buena en (Salmos 4:6).

Transformado: metamorphōō (Griego), del cual se deriva la palabra en español metamorfosis: cambiar a algo completamente diferente, como de una oruga a una mariposa.

Vacíos: algo que ha sido dejado fuera. Por ejemplo, un hijo que ha llegado a desarrollar ciertas necesidades emocionales que deben de ser atendidas a través de una autoridad amorosa, con una

consistente y apropiada disciplina. Si estas necesidades son comprometidas y/o no provistas, un vacío es creado dentro del hijo. Esto ocurre a menudo porque los padres no entienden sus responsabilidades que son dadas por Dios, o el alcance de su influencia ya sea para bien o para mal. La mayoría de los hijos no pueden identificar lo que está perdido, cual es el vacío, pero instintivamente trataran de llenarlo con algo. Por ejemplo, la falta de amor verdadero y disciplina apropiada puede hacer a un hijo vulnerable a adicciones y/o problemas emocionales y psicológicos que lo llevaran a un comportamiento destructivo. Mientras avanza en estas lecciones, usted recibirá instrucción bíblica la cual, cuando es aplicada, puede producir una sana relación con su hijo y también hacer de su hijo una persona emocionalmente sana.

Venganza: significa causar daños contra alguien como consecuencia de un insulto.

Acerca del autor

Un estudiante con dislexia. Graduado de la escuela secundaria con un nivel de lectura de tercer grado. Un esposo ignorante y padre abusivo. Todos describieron de esta forma al pastor Craig Caster en algún momento de su vida, pero Dios tenía un plan diferente para él. A pesar del miedo de Craig a hablar en público, Dios lo llamó al ministerio de tiempo completo en 1994. Dio un paso adelante en la fe sin educación formal o grado de seminario. Fue ordenado en 1995 y desde entonces ha escrito cuatro libros; a discipulado a muchos hombres; aconsejado a cientos; conducido a innumerables a Cristo; y enseñado a miles a través del matrimonio y seminarios para padres, retiros para hombres y conferencias para pastores en todo Estados Unidos e internacionalmente. Todo por la gracia y el poder de Dios.

Aunque Craig entregó su vida a Jesús en 1979, su transformación comenzó cuando comenzó a permanecer en Jesús y Su Palabra diariamente. Realmente cree que Jesús desea una relación cercana con cada uno de nosotros. Su vida ha cambiado para siempre porque persigue esta relación y está totalmente dependiente de Cristo.

Te animo

Si está luchando por confiar en que Dios puede obrar en y a través de su vida, anímese por la historia del pastor Craig. No dejes que tus pecados pasados, problemas de aprendizaje, miedo a enseñar o hablar o la falta de educación te impidan ser obediente al llamado de Dios en tu vida. Dios desea hacerte Su discípulo, y si estás casado o tienes hijos, Él quiere convertirte en un cónyuge y padre que lo honre. Su gracia es asombrosa e ilimitada. Él te ama y desea ser glorificado a través de ti.

La promesa de Dios para ti

Gracias a Dios por sus abundantes promesas y provisión. Medita en las palabras de “Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo”.

“A los que han obtenido una fe tan preciosa como la nuestra por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo:

Gracia y paz os sean multiplicadas en el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor, como su divino poder nos ha dado todas las cosas que pertenecen a vida y piedad, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y virtud, por la cual se nos ha dado una virtud muy grande y preciosa promesas, para que por ellas seáis participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

Peró también por esto mismo, poniendo toda diligencia, añadid a vuestra fe virtud, a la virtud el conocimiento, al conocimiento el dominio propio, al dominio propio la perseverancia, a la perseverancia la piedad, a la piedad el afecto fraternal, y a la bondad amor Porque si estas cosas son vuestras y abundan, no seréis ni estéril ni sin fruto en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo”.

(2 Pedro 1:1–8)

Acerca del Ministerio de Discipulado Familiar

Family Discipleship Ministries (FDM), un ministerio sin fines de lucro establecido en 1994 por el fundador y director, el pastor Craig Caster, se esfuerza por apoyar, educar y capacitar al cuerpo de Cristo a ministrar a las familias a través de un modelo de discipulado.

Para lograr este objetivo, FDM ofrece libros de trabajo, videos de apoyo, clases en línea y materiales en línea para estudio individual, grupos pequeños, estudio de grupo en el hogar y discipulado uno a uno. Conducen seminarios sobre discipulado, el matrimonio y la paternidad.

El objetivo del ministerio de FDM es exhortar, capacitar y equipar a los líderes de las iglesias cristianas para desarrollar una visión para el discipulado y proporcionar libros de trabajo bíblicamente sólidos para ayudarlos a ministrar a las familias de la iglesia. Desde 1995, miles de personas han completado el matrimonio y clases para padres, y cientos de iglesias en los Estados Unidos y en el extranjero han ministraron a sus congregaciones utilizando materiales de FDM. Su ministerio también ayuda a muchas familias a través de recursos gratuitos en línea que se encuentran en www.FDM.world.

FDM ministra activamente a nivel internacional en países como Rusia, Ucrania, Cuba, México, África, Singapur, Japón y China. Obtenga más información en www.FDM.world.

La serie El matrimonio es un ministerio profundiza en el papel que Dios le ha dado, marido o esposa, explora el bendiciones que Dios planeó para usted y proporciona ejemplos específicos de cómo ministrar a su cónyuge. Esta serie, repleta de Escrituras y preguntas que invitan a la reflexión, parejas casadas que tal vez no hayan tenido grandes modelos a seguir, matrimonio, o proporcionar un plan para resolver problemas de relaciones difíciles y roles poco claros. Haz que tu matrimonio sea fácil y aprende a amar a tu cónyuge a la manera de Dios.

Aprenda los mismos principios que Jesús enseñó a los apóstoles y comience su propio viaje como discípulo de Cristo, viviendo una vida en obediencia a Su Gran Comisión (Efesios 4:12, Mateo 28:19-20).



El pastor Craig Caster ha estado discipulando a hombres y mujeres durante más de treinta años. Como Fundador de Family Discipleship Ministries (FDM), es autor de muchos recursos de discipulado y ha enseñado en iglesias en todo Estados Unidos y en el extranjero. Para más información sobre Craig, FDM y recursos adicionales de discipulado, visite www.FDM.world.

FDM
• WORLD

ISBN 978-1-7331045-5-5